Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Unidad de Posgrado

Los préstamos léxicos quechuas en la familia nihagantsi

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística

AUTOR

Carlos Alberto FAUCET PAREJA

ASESOR

Dr. Félix QUESADA CASTILLO

Lima, Perú

2026



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Faucet, C. (2026). *Los préstamos léxicos quechuas en la familia nihagantsi.* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Carlos Alberto Faucet Pareja
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	41909809
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-0593-9530
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Dr. Félix Quesada Castillo
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09346287
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-1162-1534
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Dr. Jorge Esquivel Villafana
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06151013
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Dr. Gustavo Solís Fonseca
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07583500
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Dr. Manuel Eulogio Conde Marcos
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08174416
Datos de investigación	

Línea de investigación	Lingüística andina, Lingüística amazónica
Grupo de investigación	Documentación de Lenguas Peruanas - DOLENPER
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	Universidad Nacional Mayor de San Marcos Edificio: Facultad de Letras y Ciencias Humanas País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Lima Avenida: Carlos Germán Amezaga Latitud: -12.057004 Longitud: -77.08143
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Julio 2016 – febrero 2026
URL de disciplinas OCDE	Lingüística https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.06

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

UNIDAD DE POSGRADO
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE
GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER

A los siete días del mes de mayo de dos mil veintiséis, siendo las 15.00 horas, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores Dr. Jorge Esquivel Villafana (Presidente), Dr. Félix Quesada Castillo (Asesor), Dr. Manuel Eulogio Conde Marcos (Informante) y Dr. Gustavo Solis Fonseca (Informante) para calificar la sustentación de la tesis titulada **Los préstamos léxicos quechuas en la familia nihagantsi**, presentada por el señor Carlos Alberto Faucet Pareja Bachiller en Lingüística, para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística.

Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, éste acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Reglamento General de Estudios de Posgrado.

Excelente (19) diecinueve

Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Magíster en Lingüística al bachiller **Carlos Alberto Faucet Pareja**.

El acto académico de sustentación concluyó a las 16:40 horas.

Dr. Jorge Esquivel Villafana
Presidente
Profesor Principal T.C.

Dr. Félix Quesada Castillo
Asesor
Profesor Emérito

Dr. Manuel Eulogio Conde Marcos
Informante
Profesor Principal D.E.

Dr. Gustavo Solis Fonseca
Informante
Profesor Emérito

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

Anexo 1
CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, **Félix Quesada Castillo** en mi condición de asesor acreditado con el Dictamen de la **UPG N° 225-UPG-FLCH-2025,** de la tesis cuyo título es **Los préstamos léxicos quechuas en la familia nihagantsi**, presentado por el **bachiller Carlos Alberto Faucet Pareja,** para optar el grado académico de **magíster** en **Lingüística**, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el **6%** de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado académico de magíster en Lingüística.

Lima, 28 de abril de 2026

Firma del Asesor

Nombres y Apellidos del asesor: **Félix Quesada Castillo**

DNI: 09346287

* Según corresponda: bachiller, magíster, doctor; título profesional o título de segunda especialidad

La vigencia del presente certificado corresponde a un periodo de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen-palabras clave-líneas de investigación	II
Abstract-keywords	III
Dedicatoria	IV
Agradecimientos	V
Símbolos fonéticos	VI
Glosas morfológicas	VII
Glosario	VIII
Índice general	IX

Resumen

Esta investigación aborda los préstamos léxicos entre las variedades de la familia quechua y las de la familia nihagantsi, antes llamada *campa* (una subfamilia dentro de la gran familia maipure, dentro del hipotético grupo arahuaco), familias cuyos territorios tradicionales colindan en los Andes peruanos. El objetivo general es determinar si los lexemas con semejanza de forma y significado en ambas familias constituyen préstamos. Los objetivos específicos son identificar esos lexemas, proponer las variedades fuente (quechua) y meta (nihagantsi), así como las formas fuente y los préstamos, y determinar si las propuestas son casos efectivos de prestación léxica.

La hipótesis de investigación sostiene que esos lexemas son préstamos con lenguas fuente quechuas y lenguas meta nihagantsi. Se adopta un enfoque falsacionista: se formulan dos enunciados verificables cuya negación falsearía la hipótesis. El falsador potencial 1 incide en la profundidad temporal del supuesto préstamo: si este puede ser reconstruido para una protolengua más antigua del lado nihagantsi o maipure que la protolengua quechua más antigua para la que puede reconstruirse la supuesta forma fuente, ese caso particular es falsado. El falsador potencial 2 incide en la explicación formal del supuesto préstamo: si la forma de este no puede ser explicada solo por la forma fuente y la fonología de la lengua meta durante la prestación o por cambios o procesos ulteriores de la lengua meta, ese caso particular es falsado.

Se identificaron inicialmente 57 casos de lexemas semejantes, subdivididos luego en 77. El análisis bajo el falsador 1 falsó 15 casos (19.48 %), que fueron abandonados. Los 62 restantes pasaron al falsador 2. Tras sus tres etapas, 24 casos (31.17 %) fueron falsados. Finalmente, 38 casos (49.35 %) no fueron falsados y constituyen, provisionalmente, préstamos léxicos de variedades quechuas en variedades nihagantsi. Entre estos, las lenguas fuente son el protoquechua I, el protoquechua II, el quechua de Cusco y el de Tarma. Las lenguas meta son el protoKAA, asháninka, ashéninka, nomatsigenga y matsigenka.

Palabras clave: *Lenguas en contacto*, *Lenguas andinas*, *Lenguas arawakas*, *Lingüística histórica*, *Metodología de la investigación*, *Amazonía peruana*

Líneas de investigación: Lingüística andina, Lingüística amazónica

Abstract

This research addresses lexical borrowings between the varieties of the Quechua language family and those of the Nihagantsi family, formerly called Campa (a subfamily within the larger Maipure family, itself part of the hypothetical Arawak group), whose traditional territories are adjacent in the Peruvian Andes. The general objective is to determine whether lexemes with similarity in form and meaning in both families constitute borrowings. The specific objectives are to identify those lexemes, to propose the source (Quechua) and recipient (Nihagantsi) varieties, as well as the source forms and the borrowings, and to determine whether the proposals are effective cases of borrowing.

The research hypothesis holds that these lexemes are borrowings with Quechua source languages and Nihagantsi recipient languages. A falsificationist approach is adopted: two testable statements are formulated whose negation would falsify the hypothesis. Potential falsifier 1 concerns the temporal depth of the supposed borrowing: if it can be reconstructed for an older proto-language on the Nihagantsi or Maipure side than the oldest Quechua proto-language for which the respective source form can be reconstructed, the case on that lexeme is falsified. Potential falsifier 2 concerns the formal explanation of the supposed borrowing: if its form cannot be explained solely by the source form and the phonology of the recipient language at the time of borrowing, or by subsequent changes or processes in the recipient language, the case on that lexeme is falsified.

Initially, 57 cases of similar lexemes were identified, later subdivided into 77. Analysis under falsifier 1 falsified 15 cases (19.48%), which were discarded. The remaining 62 proceeded to falsifier 2. After its three stages, 24 cases (31.17%) were falsified. Finally, 38 cases (49.35%) were not falsified and provisionally constitute lexical borrowings from Quechua varieties into Nihagantsi varieties. Among these, the source languages are Proto-Quechua I, Proto-Quechua II, Cusco Quechua, and Tarma Quechua. The recipient languages are Proto-KAA, Asháninka, Ashéninka, Nomatsigenga, and Matsigenka.

Keywords: Languages in contact, Andean languages, Arawakan languages, Historical linguistics, Research methodology, Peruvian Amazon

Dedicatoria

Aunque quizás no se encuentren suficientemente reflejados en esta tesis, dos autores —dos obras— han sido fundamentales en mi interés y formación en esta disciplina: Alfredo Torero Fernández de Córdova (1930-2004) y Eugen Coșeriu (Eugenio Coseriu, 1921-2002). A ambos los considero mis maestros y dedico esta tesis.

Agradecimientos

Agradezco a mi madre, María Esther Pareja Abregú, por el apoyo constante. A los miembros de la mesa de sustentación: al asesor de la investigación, Félix Quesada Castillo, a los jurados informantes, Gustavo Solís Fonseca y Manuel Conde Marcos, y al presidente del jurado, Jorge Esquivel Villafana. Los dos primeros han comentado y corregido la investigación desde que era un proyecto para las clases del posgrado. A Erika Cruzatte Ascurra, por la revisión y comentario de los avances. Al equipo editorial y a los revisores anónimos de la revista "Letras", de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, cuya crítica a un artículo basado en algunos capítulos de la tesis me impulsó a intensificar la exigencia en toda la investigación.

Símbolos fónicos

a	Vocal abierta central no redondeada
e	Vocal semicerrada anterior no redondeada
i	Vocal cerrada anterior no redondeada
o	Vocal semicerrada posterior redondeada
u	Vocal cerrada posterior redondeada
ə	Vocal media central
ɪ	Vocal semicerrada semianterior no redondeada
ʊ	Vocal semicerrada semiposterior redondeada
i̽i	Diptongo central cerrado no redondeado, anterior cerrado no redondeado
p	Oclusiva bilabial sorda
t	Oclusiva alveolar sorda
k	Oclusiva velar sorda
q	Oclusiva uvular sorda
p’	Oclusiva bilabial eyectiva sorda
t’	Oclusiva alveolar eyectiva sorda
k’	Oclusiva velar eyectiva sorda
q’	Oclusiva uvular eyectiva sorda
m	Nasal bilabial sonora
n	Nasal alveolar sonora
ɲ	Nasal palatal sonora
ŋ	Nasal velar sonora
β	Fricativa bilabial sonora
s	Fricativa alveolar sorda
ʃ	Fricativa postalveolar sorda
x	Fricativa velar sorda
χ	Fricativa uvular sorda
h	Fricativa faríngea sorda
t͡s	Africada alveolar sorda
t͡ʃ	Africada postalveolar sorda
t͡ʂ	Africada postalevolar retrofleja sorda
t͡ʃ’	Africada postalveolar eyectiva sorda
j	Aproximante palatal sonora
w	Aproximante labiovelar sonora
l	Aproximante lateral alveolar sonora
ʎ	Aproximante lateral palatal sonora
ɾ	Vibrante simple alveolar sonora
ː	Alargamiento (símbolo de duración)
C	Consonante (en general)
N	Consonante nasal
V	Vocal
$	Límite silábico (en la descripción de un cambio)
.	Límite silábico (en una transcripción)

Glosas morfológicas

0	Morfo vacío
1	Primera persona
3	Tercera persona
CLF	Clasificador
EQUA	Ecuativo
F	Femenino
IND	Indeterminado
LOC	Locativo
M	Masculino
NFUT	No futuro
NMLZ	Nominalizador
OBJ	Objeto
PAR	Parentesco
PRF	Perfectivo
PL	Plural
POSS	Posesivo
REL	Relativizador

Los sufijos nihagantsi glosados como POSS son aquellos que acompañan a los prefijos de persona en la posesión de los nombres alienables; y los glosados como POSS.IND, los que acompañan a los nombres inalienables cuando estos no son acompañados por prefijos de persona. En otras descripciones gramaticales, los primeros reciben el nombre *dependizadores* y los segundos, *autonomizadores* (García Rivera, 2007); o *posesivos* y *de poseedor no especificado* (Snell, 1998).

Glosario

Cambio esporádico:	Cambio que afecta a pocos lexemas, incluso a uno solo, aunque sean varios los que satisfacen el contexto condicionante (Campbell, 1999)
Cambio regular:	Cambio que afecta de manera sistemática al léxico de una lengua, dado el cumplimiento del contexto condicionante (Campbell, 1999)
Cognado:	Morfemas semejantes en forma y significado, pertenecientes a variedades lingüísticas emparentadas y que no son préstamos de estas variedades entre sí
Forma de entrada (FE):	Forma inicial de un préstamo (P), cuyas características fónicas se deben únicamente al proceso de prestación. Si una FE no experimenta cambios externos a la prestación, no hay diferencia entre FE y P
Forma fuente (FF):	Morfema o construcción de la LF que los hablantes de una LM toman como modelo para crear un P en la LM
Lengua fuente o variedad fuente (LF):	Lengua o variedad de la que se toma una FF como modelo para la creación de un P
Lengua meta o variedad meta (LM):	Lengua o variedad en la que se crea un P
Préstamo (P):	Morfema o construcción que es creada teniendo como modelo una FF
Prestación:	Proceso en el que un P es creado por los hablantes de una LM, con o sin adaptación fonológica, teniendo como modelo una FF de una LF
Protoforma:	Forma anterior a otra u otras, registrada o bien inferida a partir de estas. El término *forma* alcanza tanto a fonemas como a morfemas
Protolengua (o protovariedad):	Una lengua o variedad genéticamente anterior a otra u otras (Campbell, 1999). El uso es relativo: una lengua puede ser una protolengua respecto de sus descendientes, pero puede ser descendiente respecto de una protolengua más antigua
Reanálisis:	(Re)interpretación morfológica de una secuencia fonológica. Los límites morfémicos pueden ser eliminados (*despacio*, reanálisis de la construcción *de espacio* 'espaciadamente, con holgura') o modificados (*los arcillos*, reanálisis de *los zarcillos*, tras identificación de la [s] inicial de [sarsijos] con la [s] final de [los]). La forma innovadora es una hipótesis del oyente acerca de la segmentación de la cadena hablada. Langacker (1977) define el reanálisis como un cambio en el nivel subyacente de una expresión que no implica ninguna modificación intrínseca en la manifestación superficial de esta

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 3

1.1. Situación problemática 3

1.2. Formulación del problema 4

1.2.1. Problema general 4

1.2.2. Problemas específicos 4

1.3. Objetivos 4

1.3.1. Objetivo general 4

1.3.2. Objetivos específicos 5

1.4. Hipótesis 5

1.4.1. Hipótesis de investigación 5

1.5. Justificación 6

1.5.1. Justificación teórica 6

1.5.2. Justificación práctica 6

1.6. Alcances y limitaciones 7

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO 8

2.1. Antecedentes 8

2.1.1. Revisión de los antecedentes 8

2.1.2. Evaluación global de los antecedentes 13

2.2. Bases teóricas 14

2.2.1. Las familias lingüísticas quechua y nihagantsi 14

2.2.2. La reconstrucción de protoformas mediante el método comparativo 18

2.2.3. El préstamo léxico entre los cambios lingüísticos por contacto 20

2.2.4. Condiciones y criterios alrededor de una hipótesis de prestación léxica 22

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA 22

3.1. Enfoque, nivel y diseño de investigación 26

3.2. Unidad de análisis 26

3.3. Material de estudio 26

3.4. Método, técnica e instrumento de recojo de los datos primarios 28

3.5. Procesamiento, análisis e interpretación de datos 29

3.5.1. Procesamiento 29

3.5.2. Análisis e interpretación 43

3.5.2.1. Falsador potencial 1 43
3.5.2.2. Falsador potencial 2 47
3.6. Aspectos éticos 51
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS 52
4.1. Falsador potencial 1 52
4.2. Falsador potencial 2 54
4.2.1. Primera etapa del falsador potencial 2 54
4.2.2. Segunda etapa del falsador potencial 2 80
4.2.3. Tercera etapa del falsador potencial 2 83
CONCLUSIONES 92
RECOMENDACIONES 96
REFERENCIAS 98

INTRODUCCIÓN

Esta es una investigación acerca de los préstamos léxicos entre las variedades de la familia lingüística quechua y las variedades de la familia lingüística nihagantsi, así como una propuesta de marco conceptual y metodológico para el estudio de los préstamos léxicos en general. La segunda de estas familias, antes llamada *campa*, es una rama dentro de la gran familia maipure. La familia maipure incluye alrededor de 66 lenguas, distribuidas por Sudamérica y Centroamérica, y abarca, así, buena parte del llamado grupo *arahuaco* (Payne, 1991, pp. 363-365). Algunas de las lenguas o macrovariedades que constituyen las familias quechua y nihagantsi son el quechua de Corongo, quechua de Tarma, quechua de Cusco, quechua de Cajamarca, el asháninka, ashéninka, nomatsigenga, matsigenka, cuyos códigos ISO 693-3 son *qwa*, *qvn*, *quz*, *qvc*, *cni*, *cpc*, *not*, *mcb*, respectivamente (SIL International, 2026). Los territorios tradicionales de ambas familias colindan desde el centro hacia el sur de los Andes peruanos.

El primer capítulo de la tesis ofrece el planteamiento del problema, el objetivo, la hipótesis, la justificación y las limitaciones de la investigación. A propósito de la hipótesis, el capítulo asume una perspectiva falsacionista para su contrastación. Bajo este enfoque, no se busca acumular análisis compatibles con la hipótesis, sino explorar los escenarios que la refutan: los falsadores potenciales (Popper, 1980, pp. 32-33, 40-41, 82). La hipótesis de investigación es que los lexemas que presentan semejanza de forma y significado en las variedades de las familias quechua y nihagantsi constituyen préstamos léxicos que tienen como lenguas fuente a variedades de la familia quechua y como lenguas meta a variedades de la familia nihagantsi. Esta hipótesis tiene dos falsadores potenciales. El falsador 1 incide en la profundidad temporal del supuesto préstamo: si este puede ser reconstruido para una protolengua más antigua del lado nihagantsi o maipure que la protolengua quechua más antigua para la que puede reconstruirse la supuesta forma fuente, ese caso particular es falsado. El falsador 2 incide en la explicación formal del supuesto préstamo: si la forma de este no puede ser explicada solo por factores dependientes del proceso de prestación (la forma fuente y la fonología de la lengua meta) o por factores independientes de ese proceso (cambios o procesos de la lengua meta), ese caso particular es falsado.

El segundo capítulo desarrolla el marco teórico. Luego de la revisión y evaluación de los antecedentes, provee la presentación y discusión de las bases teóricas, recogidas de la

lingüística histórica y de lingüística de contacto, con la finalidad de articularlas. Estas bases teóricas motivan los falsadores potenciales adelantados en el capítulo precedente.

El tercer capítulo detalla la metodología: enfoque, nivel y diseño de investigación, unidades de análisis, materiales de estudio, método de recojo de los datos primarios, procesamiento, análisis e interpretación de datos. Aquí se describen en detalle los métodos diseñados para identificar las situaciones planteadas en los falsadores potenciales.

El cuarto capítulo ofrece el análisis de los datos procesados ―los lexemas de las variedades de la familia nihagantsi que exhiben semejanza de forma y significado con lexemas de las variedades de la familias quechua―a la luz de los métodos concretos descritos en el tercer capítulo. Los resultados de este análisis constituyen la respuesta acerca de si la hipótesis de investigación es falsada por uno u otro falsador potencial.

El quinto capítulo enlista las conclusiones: los casos en que la hipótesis de investigación fue falsada y en que, por tanto, los respectivos lexemas nihagantsi no constituyen préstamos léxicos de las variedades quechuas; así como los casos en que la hipótesis de investigación no fue falsada.

El sexto capítulo, finalmente, ofrece ideas para complementar los resultados obtenidos en esta investigación y para mejorar su metodología.

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

El contacto lingüístico está condicionado por el contacto cultural, comercial o bélico entre las sociedades hablantes de las lenguas en cuestión. La información arqueológica indica que el contacto entre los pueblos de las diferentes regiones del actual territorio peruano es datable a partir de fines del Pleistoceno: puede ser inferido en el registro de materiales de procedencia diversa, desde 15000 a. C. (ver tabla que sigue), pero se dibuja nítidamente, como una vasta red de relaciones transversales y longitudinales que implica siempre a las tres regiones, solo con la aparición de la cerámica, desde 3500 a. C. (Renard-Casevits, Saignes y Taylor, 1988, p. 21). Asimismo, la información genética parece develar migraciones de procedencia andina incorporadas en pueblos amazónicos desde, por lo menos, 3300 a. C. (Scliar et al, 2014; Barbieri et al, 2014).

Tabla 1

Relaciones entre distintas regiones del territorio peruano, antes de la aparición de la cerámica

Años a. C.	Región	Material	Procedencia del material	Inferencia
15000–11000	Ayacucho	Diverso	Diversa	Desplazamientos o comercio
11000–9300	Ayacucho	Obsidiana	(no señalada)	Comercio
9300–7700	Ayacucho	Obsidiana	(no señalada)	Ídem
7700–6700	Ayacucho	Granos de achiote	Florestas bajas o montaña cercana	Ídem
Ídem	Costa	Calabaza	(no señalada)	(no señalada)
Ídem	(Generalizado)	Obsidiana	(no señalada)	(no señalada)
5800–4400	Ayacucho	Ají, achiote, lúcuma, coca /calabazas	Selva/Costa	Conexiones intensas
4400–3300	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem
3300–adelante	Costa	Lúcuma, maní	Selva	(no señalada)
3300–adelante	Desde la Costa a la Sierra	Maíz	Mesoamérica	(no señalada)

Nota: elaboración a partir de Renard-Casevits, Saignes y Taylor (1988, p. 19-21)

En materia lingüística, la existencia de ítems léxicos sospechosos de ser préstamos entre lenguas andinas y amazónicas del Perú parece verificar tal información multidisciplinar (ver tabla que sigue).

Tabla 2

Muestra de lexemas semejantes en lenguas del territorio peruano

Quingnam (inicio XVII)	Fam. quechua	Cholón (1748)	"Pano" (inicio XX)
<tau> 'cuatro'	/tawa/, /ʈʂusku/ 'cuatro'	---	---
<pacha> 'cien'	/paʈʂak/ 'cien'	<pichac> 'cien'	---
---	/huʃa/ 'culpa', 'pecado'	<utza> 'pecado'	<hucha> 'culpa'
---	/jupaj/ 'contar', 'estimar'	<yupei lo> 'estimar'	<yupáiñ> 'numerar'

Nota: elaboración a partir de Quilter et al (2010) para el quingnam, Parker (1969) para la familia quechua, Torero Fernández de Córdova (2002) para el cholón, recogido originalmente por Pedro de la Mata, y d'Ans (1970) para la lengua que el recopilador original, Manuel Navarro, llamaba *pano*

En el caso de los miembros de las familias lingüísticas quechua y nihagantsi —cuyos territorios tradicionales, además de colindar desde el centro hacia el sur del territorio peruano, han estado bajo la influencia de las mismas culturas expansivas: Chavín, Wari, Inca (Renard-Casevitz y Taylor, 1988, pp. 24-33, 35 y ss.)—, se registra numeroso léxico con semejanza formal y de significado, pero se ignora si dicho léxico constituye casos efectivos de préstamo y, de ser así, cuál o cuáles serían las variedades fuente o prestadoras y cuál o cuáles las variedades meta o receptoras.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Los lexemas semejantes en forma y significado en las variedades de las familias quechua y nihagantsi constituyen casos de préstamos léxicos?

1.2.2. Problemas específicos

¿Cuáles son los lexemas de las variedades de la familia nihagantsi y de la familia quechua que exhiben semejanza formal y de significado?

¿Qué variedades serían las variedades fuente y qué variedades serían las variedades meta, qué lexemas serían las formas fuente y qué lexemas serían los préstamos?

¿Constituyen dichos lexemas casos probables de préstamos léxicos?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

El objetivo general es determinar si los lexemas semejantes en forma y significado en las variedades de las familias quechua y nihagantsi constituyen préstamos léxicos.

1.3.2. Objetivos específicos

Identificar los lexemas de las variedades de la familia quechua y de la familia nihagantsi que exhiben semejanza formal y de significado.

Proponer las variedades que serían las variedades fuente y los lexemas que serían las formas fuente, así como las variedades que serían las variedades meta y los lexemas que serían los préstamos.

Determinar si las propuestas constituyen casos probables de préstamos léxicos.

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis de investigación

La hipótesis de investigación de esta tesis es enunciada como sigue: *los lexemas que presentan semejanza de forma y significado en las variedades de las familias quechua y nihagantsi constituyen préstamos léxicos que tienen como lenguas fuente a variedades de la familia quechua y como lenguas meta a variedades de la familia nihagantsi*.

En la articulación teórica del subcapítulo 2.2.4., llamado *Condiciones y criterios alrededor de una hipótesis de prestación léxica*, se identifican dos condiciones que debe cumplir toda propuesta de préstamo léxico. La primera, *ausencia de una protoforma más temprana en la familia de la supuesta lengua meta*. La segunda, *explicación de las desviaciones de forma y significado entre la forma fuente y el préstamo*. De esta articulación teórica y de la hipótesis de investigación se derivan dos enunciados verificables que permitirán la contrastación empírica de la hipótesis. Hallar en los datos la negación de cualquiera de los enunciados constituiría una falsación de la hipótesis.

Enunciado 1: Profundidad temporal. Los supuestos lexemas prestados no podrían ser reconstruidos para una variedad nihagantsi o maipure de mayor profundidad temporal que

la variedad quechua más antigua para la que los respectivos lexemas quechuas pueden ser reconstruidos.

Negación del enunciado 1 (falsador potencial 1): la existencia de indicios de que un supuesto lexema prestado en una variedad nihagantsi puede ser reconstruido para una variedad nihagantsi o maipure de mayor profundidad temporal que la variedad quechua más antigua para la que los respectivos lexemas quechuas puedan ser reconstruidos. Esto señalaría que ese lexema habría sido parte del lexicón de la familia nihagantsi o, incluso, de la familia maipure mucho antes que de la familia quechua y, por tanto, que tal lexema no podría ser un préstamo de ninguna variedad de la familia quechua.

Enunciado 2: Explicación formal. La forma fónica de los supuestos lexemas prestados se explica apelando a las características fónicas de la forma fuente quechua y/o a la fonología de la variedad nihagantsi, que es la variedad meta o receptora, en el momento de la prestación; o bien apelando, adicionalmente, a cambios o procesos fonológicos o morfológicos ulteriores experimentados por esta variedad nihagantsi.

Negación del enunciado 2 (falsador potencial 2): la imposibilidad de explicar la forma fónica de un supuesto lexema prestado apelando solo a esos dos tipos de información. En esa situación, ese lexema nihagantsi no sería un préstamo de esa variedad quechua.

1.5. Justificación

1.5.1. Justificación teórica

Este estudio se justifica en la medida en que, al esclarecer una parcela de conocimiento con antecedentes inconsistentes, representa un avance metodológico y una contribución a la teoría del contacto lingüístico. Avance metodológico, porque la investigación propone y aplica un marco metodológico riguroso y reproducible, basado en la identificación de falsadores, que puede servir como paradigma para futuros estudios en otras áreas del Perú y el mundo donde existan situaciones de similitud léxica no estudiadas en profundidad. Contribución a la teoría del contacto lingüístico, porque las herramientas conceptuales introducidas en esta tesis permiten hacer distinciones más precisas en la teoría del préstamo y más pertinentes en el contexto de las lenguas originarias de América.

1.5.2. Justificación práctica

Esta investigación se justifica también en la medida en que sus hallazgos trascienden el ámbito puramente conceptual y lingüístico:

Contribución a la reconstrucción del pasado: Al identificar préstamos léxicos y las variedades implicadas, se provee evidencia de contacto, antiguo y reciente, entre los pueblos hablantes de esas variedades lingüísticas. Estos datos lingüísticos son tan válidos como los hallazgos arqueológicos o genéticos para triangular hipótesis sobre rutas de intercambio, migraciones y conquistas en la historia de las sociedades andinas y amazónicas. Los resultados de la tesis quedan, por tanto, a disposición de arqueólogos, antropólogos e historiadores, para enriquecer una narrativa multidisciplinaria.

Valor para las comunidades: Para las sociedades hablantes de las variedades lingüísticas estudiadas, conocer la historia de sus lexicones y lo que esta revela acerca del dinamismo y resiliencia de sus antepasados podría servir de herramienta para la reafirmación cultural.

1.6. Alcances y limitaciones

La investigación se limita a poner a prueba la hipótesis de que los lexemas recogidos son préstamos de variedades quechuas en variedades nihagantsi. Ante la situación de que no se corrobore que un determinado lexema es un préstamo quechua en una variedad nihagantsi, no se evalúa la posibilidad de que el mismo lexema sea un préstamo nihagantsi en una variedad quechua. Esta segunda evaluación es dejada para una investigación posterior.

La investigación, asimismo, se limita al examen de lexemas o morfemas lexicales de cualquier categoría gramatical: nominal, verbal, adjetival, adverbial, etc. Quedan fuera de la investigación los morfemas gramaticales.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. Revisión de los antecedentes

Como antecedentes de esta investigación, se han recogido comentarios filológicos en obras de corte catequístico y publicaciones académicas sistemáticas. La revisión de estos antecedentes ha sido adelantada en Faucet Pareja (2024, pp. 152-159).

El primer antecedente es *Arte de la variedad de los indios antis o campas*, de Lucien Adam (1890). Este autor publicó la gramática, léxico y textos doctrinarios que habrían sido organizados por el padre Juan de la Marca, hacia 1730, a partir de su labor en Sonomoro (provincia Satipo, departamento Junín, Perú). En su análisis y comentario de dichos materiales, Adam propone que determinadas palabras de esta variedad nihagantsi, que él denominaba «ande», serían préstamos de «la lengua quechua». La tabla que sigue ofrece el análisis de su propuesta de 5 préstamos léxicos. En esa tabla, se ha anotado que el autor no precisa ("n. p.") una variedad fuente ("LF"), en la medida en que su afirmación «la lengua quechua» parece bien una filiación de familia, bien la expresión de un prejuicio, según el cual existía una sola variedad quechua. En cualquiera de las dos interpretaciones, la afirmación de Adam es insuficiente. En la primera, porque la prestación de una determinada unidad léxica ocurre entre hablantes y los hablantes hablan variedades concretas, no familias lingüísticas; en la segunda, porque la afirmación no se corresponde con la realidad. En la misma tabla, sin embargo, obsérvese que la identificación de la variedad nihagantsi sí se ha considerado suficiente, a pesar del término genérico «ande», pues la información geográfica entregada por el autor indica claramente que su trabajo está basado en una variedad concreta, es decir, en datos empíricos. Este razonamiento debe ser sobreentendido en el análisis de los demás antecedentes.

Tabla 3

Propuesta de préstamos de Adam (1890)

Nro.	LF	LM	FF	Préstamo	Expl.
1	n. p.	«ande»	n. p.	<auca> 'soldado'	n. p.
2	n. p.	«ande»	n. p.	<carapa> 'casa común'	n. p.
3	n. p.	«ande»	n. p.	<curacona> 'cabeza de república'	n. p.

4	n. p.	«ande»	n. p.	<tagualpa> ‘gallina’	n. p.
5	n. p.	«ande»	n. p.	<taguarina> ‘gallina’	n. p.

Nota: LF se lee como *lengua fuente*; *LM*, como *lengua meta*; *FF*, como *forma fuente*; *Expl.* como explicación; *n. p.*, como *no precisa*

El segundo antecedente es *Apuntes sobre la gramática y el diccionario del idioma campa o variedad de los antis*, de Mauricio Touchaux (1909). Con base en un recojo de datos «en la región del Apurímac desde Simariva hasta la confluencia del Mantaro» (Touchaux, 1909, p. 3), entre los actuales departamentos de Cusco, Ayacucho y Junín, este misionero propuso la presencia de 8 préstamos léxicos «del quechua» en la variedad nihagantsi que él denominaba «campa». La tabla que sigue ofrece el análisis de su propuesta. En esta, obsérvese que las referencias geográficas entregadas por el autor permiten sostener que la variedad nihagantsi está suficientemente individualizada, a pesar del nombre genérico «campa». Cuando no hay diferencias entre la supuesta FF y el supuesto P, se ha anotado que no se requiere explicación (“n. r.”).

Tabla 4

Propuesta de préstamos de Touchaux (1909)

Nro.	LF	LM	FF	Préstamo	Expl.
1	n. p.	«campa»	<tusu>	<tosa> ‘bailar’	n. p.
2	n. p.	«campa»	<mucha>	<mucha> ‘besar’	n. r.
3	n. p.	«campa»	<sonko>	<zumpo> ‘corazón’	n. p.
4	n. p.	«campa»	<tica>	<otega> ‘flor’	n. p.
5	n. p.	«campa»	<yaraví>	<ayave> ‘gemir’	n. p.
6	n. p.	«campa»	<quilla>	<quiguia> ‘luna’	n. p.
7	n. p.	«campa»	<china>	<chinane> ‘mujer’	n. p.
8	n. p.	«campa»	<tanta>	<tanta> ‘pan’	n. r.

Nota: LF se lee como *lengua fuente*; *LM*, como *lengua meta*; *FF*, como *forma fuente*; *Expl.* como *explicación*; *n. p.*, como *no precisa; n. r.,* como *no requiere*

El tercer antecedente corresponde a la revisión conjunta de *La tribu machiguenga* (2009a [1923]) y *Vocabulario Español-Machiguenga* (2009b [1924]), de José Pío Aza Martínez de Vega. Este misionero propuso que habría 3 préstamos matsigenkas en quechua cusqueño (2009a [1923], p. 117), 1 préstamo de quechua cusqueño en matsigenka y 1 lexema matsigenka, <tanta> ‘pan’, relacionado con un respectivo lexema quechua, pero sin proponer más en este caso específico (2009b [1924], pp. 274, 342). La tabla que sigue ofrece el análisis de su propuesta.

Tabla 5

Propuesta de préstamos de Aza Martínez de Vega (2009a [1923]) y 2009b [1924])

Nro.	LF	LM	FF	Préstamo	Expl.
1	matsigenka	q. cusqueño	<sinchi, shinchi> ‘fuerte’	<sinchi> (antropónimo)	n. p.
2	matsigenka	q. cusqueño	<seri> ‘tabaco’	<sairi> (antropónimo)	n. p.
3	matsigenka	q. cusqueño	<atauari, atabari> ‘gallina’	<atahualpa> (antropónimo)	n. p.
4	q. cusqueño	matsigenka	<muchcha> ‘besar’	<mocha> ‘besar’	n. p.
5	n. p.	n. p.	n. p.	n. p.	n. p.

Nota: LF se lee como *lengua fuente*; *LM*, como *lengua meta*; *FF*, como *forma fuente*; *Expl.* como *explicación*; *n. p.*, como *no precisa*

El cuarto antecedente es *Acerca de la familia lingüística uruquilla (uru-chipaya)*, de Alfredo Torero Fernández de Córdova (1992). En este trabajo, el autor realiza una comparación léxica entre las familias lingüísticas uruquilla y maipure y discute si la semejanza léxica entre ambas se debe a contacto o a origen común. En ese contexto, introduce a la familia quechua como referencia y presenta 5 casos de lexemas del quechua cusqueño que tienen semejanza formal y de significado con lexemas de variedades maipure: quechua cusqueño /mapa/ ‘cera’, /kuʃiʎu/ ‘mono’, /sajɾi/ ‘tabaco’, /uʧu/ ‘ají’ e /inʧik/ ‘maní’, protomaipure */maba/ ‘abeja, miel’, */kuhdi/ ‘mono’, */jueɾi/ ‘tabaco’, */aʧiɖi/ ‘ají’, ashéninka /koʃiɾi/ ‘mono’, /inki/ ‘maní’ (1992, pp. 182-183). Sin embargo, el autor no provee nada en los términos analíticos del préstamo léxico: ni LF, ni LM, ni FF, ni P. En esa medida, no hay tabla que mostrar.

El quinto antecedente es *Rastros desconcertantes de contactos entre idiomas y culturas a lo largo de los contrafuertes orientales de los Andes del Perú*, de Mary Ruth Wise (2011). La tabla que sigue ofrece el análisis de su propuesta de 2 préstamos léxicos de origen «quechua» en la familia nihagantsi, que ella llama «campa». Destáquese aquí que, con *quechua* y *campa*, la autora se está refiriendo a filiaciones de familia, no a variedades concretas.

Tabla 6

Propuesta de préstamos de Wise (2011)

Nro.	LF	LM	FF	Préstamo	Expl.
1	n. p.	n. p.	n. p.	/βiɾakoʧa/ ‘hombre blanco’	n. p.
2	n. p.	n. p.	n. p.	/ʃintsiɾi/ ‘fuerte’	n. p.

Nota: LF se lee como *lengua fuente*; *LM*, como *lengua meta*; *FF*, como *forma fuente*; *Expl.* como *explicación*; *n. p.*, como *no precisa*

El sexto antecedente es *Préstamos léxicos de Quechua a la lengua Asháninka*, de Pablo Jacinto Santos y Francisca Yanqui Traverso (2011). Según informan los autores, su metodología consistió en la revisión y comparación de dos diccionarios por cada familia (variedades cusqueña y boliviana, asháninka y ashéninka, respectivamente) (2011, p. 11). Sin embargo, sus resultados están subsumidos bajo dos únicas etiquetas: «lengua quechua» y «lengua asháninka»; es decir, sin distinción de las variedades correspondientes a cada lexema recogido. A continuación, la tabla consigna el análisis de las 8 primeras de sus 52 propuestas de préstamos léxicos.

Tabla 7

Propuesta de préstamos de Jacinto Santos y Yanqui Traverso (2011)

Nro.	LF	LM	FF	Préstamo	Expl.
1	n. p.	n. p.	/amaɾu/	/amaːɾo/ ‘serpiente’	A. fonológicas
2	n. p.	n. p.	/anpi/	/ampe/ ‘algodón’	A. fonológicas
3	n. p.	n. p.	/api/	/api/ ‘mazamorra’	n. r.
4	n. p.	n. p.	/ati/	/ate/ ‘posible (ir)’	A. fonológicas
5	n. p.	n. p.	/awana/	/aːβana/ ‘caoba’	A. fonológicas
6	n. p.	n. p.	/ʧakiɾa/	/ʧakiɾa/ ‘collar, brazalete’	n. r.
7	n. p.	n. p.	/ʧaqo/	/ʧako/ ‘comején’	A. fonológicas
8	n. p.	n. p.	/ʧĭɾapa/	/ʧĭɾapa/ ‘llovizna solar’	n. r.

Nota: LF se lee como *lengua fuente*; *LM*, como *lengua meta*; *FF*, como *forma fuente*; *Expl.* como *explicación*; *n. p.*, como *no precisa; n. r.,* como *no requiere*; *A.*, como *adaptaciones*

En relación con las adaptaciones fonológicas provistas por estos autores, algunas están motivadas, pues se trata, por ejemplo, del reemplazo del fonema quechua oclusivo uvular /q/ y del aproximante labiovelar /w/ por los fonemas nihagantsi fonéticamente más próximos: oclusivo velar /k/ y aproximante labial /β/, respectivamente. Sin embargo, otras de las adaptaciones que invocan están injustificadas. Un ejemplo es la supuesta adaptación de /k’/ como /j/, postulada para dar cuenta de las diferencias entre “quechua” /tik’a/ ‘flor’ y “asháninka” /tija/ ‘flor’, correlación de fonemas que es inexplicable como adaptación, en la medida en que el ashéninka (Payne, 1980, pp. 124-133) y el asháninka (Kindberg, 1980, pp. 239-247) sí poseen un segmento oclusivo velar /k/, de manera que los hablantes de estas variedades no tendrían por qué adaptar un fonema oclusivo velar mediante una aproximante alveopalatal /j/, sino, en principio, mediante la oclusiva velar que su variedad ya posee.

El sétimo antecedente es *Préstamos léxicos del quechua y del castellano en el asháninka,* de Alicia Alonzo Sutta y Licett Ramos Ríos (2014). La tabla que sigue ofrece el análisis

de su propuesta de cinco préstamos «del quechua» en el asháninka, consignados en grafías por las autoras y tal como ellas las anotaron ortográficamente.

Tabla 8

Propuesta de préstamos de Alonzo Sutta y Ramos Ríos (2014)

Nro.	LF	LM	FF	Préstamo	Expl.
1	n. p.	asháninka	<kori>	<koriki> ‘dinero’	A. morfológicas
2	n. p.	asháninka	<qollqe>	<kireki> ‘dinero’	A. fon. y morfológicas
3	n. p.	asháninka	<askha>	<osheki> ‘mucho’	A. fonológicas
4	n. p.	asháninka	<sonqo>	<sankane> ‘corazón’	A. fon. y morfológicas
5	n. p.	asháninka	<china>	<tsinane> ‘muchacha’	A. fon. y morfológicas

Nota: LF se lee como *lengua fuente*; *LM*, como *lengua meta*; *FF*, como *forma fuente*; *Expl.* como *explicación*; *n. p.*, como *no precisa*; *A.*, como *adaptaciones; fon.* como *fonológicas*

En relación con las adaptaciones fonológicas provistas por las autoras, algunas están motivadas y no requieren mayor argumentación, como cuando dan cuenta de la adaptación del fonema “quechua” oclusivo uvular /q/ como “asháninka” oclusivo velar /k/, que es, entre los oclusivos, el fonema asháninka con el punto de articulación más cercano al punto uvular. Pero muchas de las demás adaptaciones están inmotivadas. Ejemplos son, en el caso de quechua <askha> y asháninka <osheki>, la adaptación de la vocal quechua /a/ como asháninka /o/ a inicio de palabra y como /i/ a final de palabra. Ambas supuestas adaptaciones de /a/ están inmotivadas, porque las variedades nihagantsi sí poseen una vocal /a/ y, por tanto, no habría razón para que los hablantes de estas variedades adaptaran quechua /a/ como otra vocal. Por último, obsérvese que tal relación entre quechua /a/ y asháninka /o/-/i/ no podría ser explicada ni apelando a la coarticulación con los segmentos circundantes en el lexema <osheki>, porque estos son <sh>, cuyo punto alveopalatal exige el adelantamiento de la lengua en la cavidad oral, no el retraimiento que es necesario para una vocal posterior /o/; y <k>, cuyo punto velar exige, esta vez sí, retraimiento, no el adelantamiento de la lengua necesario para /i/.

El octavo antecedente es *Estudo arqueo-ecolinguístico das terras tropicais sul-americanas*, de Marcelo Jolkesky (2016). En este trabajo, el autor construye un modelo de la diversificación lingüística de la Amazonía a partir de la correlación de datos multidisciplinarios (2016, p. 565). En relación con la familia maipure, recoge los préstamos propuestos por Jacinto Santos y Yanqui Traverso (2011), así como los propuestos por Alonzo Sutta y Ramos Ríos (2014), y propone casos inéditos, a todos los

cuales denomina «paralelos lexicais», término flexible que el autor acuña para referirse a casos que podrían ser bien cognados, bien préstamos verificados, bien préstamos hipotéticos (2016, p. 256). En esa medida, el autor no provee nada en los términos analíticos del préstamo léxico: ni LF, ni LM, ni FF, ni P, de manera semejante al trabajo de Torero Fernández de Córdova (1992), revisado líneas arriba. Por ello, no hay tabla que mostrar. De los 80 «paralelos lexicais» consignados por el autor, los siguientes son los primeros 8 que implican por lo menos a una variedad nihagantsi: ashéninka /pakitsa/ ‘águila’, /ampe/ ‘algodón’, /inki/ ‘maní’, /panko/ ‘casa’, /tampja/ ‘viento’, /kataɾi/ ‘serpiente’, /kiɾi/ ‘naríz’, /tija/ ‘flor’, quechua cusqueño /paka/ ‘águila’, /ampi/ ‘algodón’, protoquechua-II */inʧik/ ‘maní’, protoquechua */punku/ ‘puerta’, */tamja/ ‘lluvia’, protoquechua-IIC */kataɾi/ ‘serpiente’, protoquechua */kiɾu/ ‘diente’, protoquechua-IIC */tika/ ‘flor’ (2016, pp. 368-371).

2.1.2. Evaluación global de los antecedentes

En materia de metodología, se observa en los antecedentes una tendencia a recoger datos en un número reducido de variedades terminales por familia, elección que impide evaluar la posibilidad de que la prestación hubiera ocurrido con mayor profundidad temporal, entre protolenguas, posibilidad que solo podría haber sido abordada con la inclusión de más variedades por familia. En Faucet Pareja (2024, pp. 160-161), por ejemplo, se ha criticado que, dada la amplia distribución de los lexemas en ambas familias y la consiguiente alta probabilidad de reconstruir protoformas, el caso alrededor de /tsinane/ ‘mujer’, de Alonzo Sutta y Ramos Rios, ameritaría una discusión al nivel de protolenguas, no solo de variedades terminales, en contra de lo que las autoras proponen. Aquella elección metodológica impide, asimismo, contrastar la hipótesis acerca de la dirección de la prestación. En Faucet Pareja (2024, pp. 159-160) se ha señalado también que /ampeː/ ‘algodón’ tiene cognados en toda la familia nihagantsi y, en cambio, el respectivo lexema quechua solo se halla en quechua cusqueño, de manera que este caso, propuesto por Jacinto Santos y Yanqui Traverso, no sería un préstamo de una variedad quechua en una variedad nihagantsi, como ellos proponen, sino al revés.

En materia de análisis, se observa una tendencia a identificar la LF de manera imprecisa, proponiendo solo la filiación familiar de esta, sin identificarla con una variedad lingüística concreta. Asimismo, nuevamente como consecuencia de la elección metodológica anotada líneas arriba, se observa una tendencia a dar cuenta de las

diferencias formales entre FF y P recurriendo exclusivamente a adaptaciones, principalmente fonológicas, como si la prestación hubiera ocurrido muy recientemente y no hubiese habido tiempo suficiente para que los préstamos experimentaran fenómenos posteriores, independientes del proceso de prestación. Entre las adaptaciones fonológicas invocadas, se observan algunas que no están justificadas por la fonología de las variedades consideradas y que, por tanto, no deben ser categorizadas como adaptaciones. Con todo, en el trabajo de Alonzo Sutta y Ramos Rios destaca la novedad de ofrecer explicaciones morfológicas para las diferencias entre FF y P. Entre estas, el dar cuenta de la sílaba /ki/ final en <koriki>, ausente en quechua <quri> —anotada como <kori> por las autoras—, identificándola con el clasificador de cosas redondeadas /-ki/, del asháninka.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Las familias lingüísticas quechua y nihagantsi

Las familia lingüística quechua es una familia de lenguas o macrovariedades casi exclusivamente aglutinantes: sufijantes, con pocas posposiciones; de orden complemento-núcleo casi sin excepciones en la frase nominal y orden libre, pero preferentemente sujeto-objeto-verbo, en la sintaxis verbal (Adelaar y Muysken, 2004, p. 207). La familia nihagantsi, como toda la familia maipure, es polisintética, predominantemente sufijante (Aikhenvald, 1999, p. 80), pero con un paradigma de prefijos de persona poseedora y actora muy productivo; de orden libre en la frase verbal (Mihas, 2017, p. 800, 804) y complemento-núcleo en la frase nominal.

La figura que sigue ofrece la distribución geográfica tradicional de las dos familias en Sudamérica, con énfasis en las divisiones departamentales del Perú (Faucet Pareja, 2024, p. 149).

Figura 1

Distribución geográfica tradicional de las familias quechua y nihagantsi



La cantidad de variedades adscritas a cada familia es prácticamente indeterminable con base en características lingüísticas formales (Campbell, 2012, pp. 67-68). Considerando una combinación de criterios, sin embargo, se enumeran ocho lenguas o macrovariedades quechua (Torero, 2007, p. 39) y siete lenguas o macrovariedades nihagantsi (Campbell, 2012, p. 76; Pedrós, 2018, p. 27).

Las lenguas antecesoras o madres de las familias lingüísticas quechua y nihagantsi, cuya diversificación dio origen a cada uno de los miembros de estas, son llamadas *protoquechua* y *protonihagantsi*. El protoquechua habría tenido el siguiente repertorio fonológico: consonantes /p, t, k, q, s, ʃ, h, ʧ, ʈʂ, m, n, ɲ, ɾ, l, ʎ/, semiconsonantes /j, w/ y vocales /a, ɪ, ʊ/ (Torero, 1983, p. 71), con la posibilidad de formar sílabas (C)V(C) en cualquier posición, excepto por que las sílabas sin ataque habrían estado limitadas a inicio de palabra. El protonihagantsi habría tenido las consonantes /p, t, k, g, ß, s, ʃ, h, ʦ, ʧ, m, n, ɾ/, semiconsonante /j/ y vocales /a, e, ɨi, i, o/ (Michael, 2011, pp. 12-13), con la posibilidad de formar sílabas (C)V(V)(N), pero con las siguientes restricciones

fonotácticas: las sílabas sin ataque, limitadas a inicio de palabra; las sílabas con coda, limitadas a interior de palabra y únicamente con coda nasal /n/.

Del lado quechua, no se ha podido reconstruir una protolengua anterior al protoquechua, en la medida en que la reconstrucción lingüística es comparativa y no se ha identificado una familia emparentable, que permita una comparación de las protoformas de la protolengua de esa familia contra las del protoquechua. Del lado nihagantsi, sin embargo, no hay tal ausencia de familias emparentadas, por lo que puede afirmarse, siguiendo a Payne (1991, p. 365), que la familia nihagantsi es una rama dentro de la familia maipure y, consecuentemente, que el protonihagantsi fue una variedad descendiente del protomaipure.

Las figuras que siguen proveen esquemas arbóreos de la evolución del protoquechua y del protonihagantsi hasta las variedades lingüísticas investigadas en esta tesis; esquemas que son, al mismo tiempo, propuestas de subclasificación de cada familia en subfamilias o ramas. En el caso de la familia quechua, se recoge la propuesta de Torero Fernández de Córdova (1983, pp. 62-63, 78-85), pero incorporando la crítica de Adelaar (1984, pp. 45-46) en relación con la clasificación de la variedad de Pacaraos y las de Landerman (1991, p. 265) y César Itier (2013, pp. 255-256; 2016, pp. 323-324) sobre la implausibilidad de una subrama II-BC. En el caso de la familia nihagantsi, se recoge la propuesta de Michael (2011, p. 7), pero incorporando la crítica de Faucet Pareja (2021) en cuanto a la posibilidad de que no hubiera un cambio */s/ > /ʃ/_/i/ antiguo, sino varios recientes. En ambos casos, son esquemas evolutivos cautos, fundados en innovaciones fonológicas fuera de duda ―codificadas como *Q1*, *Q2*, *N1*, *N2*, etc.―. La clasificación nihagantsi aparece, además, con el protomaipure como trasfondo.

Figura 2

Esquema evolutivo del protoquechua a las variedades terminales

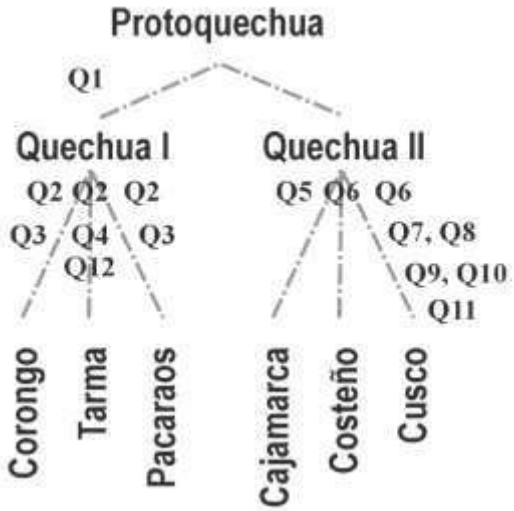
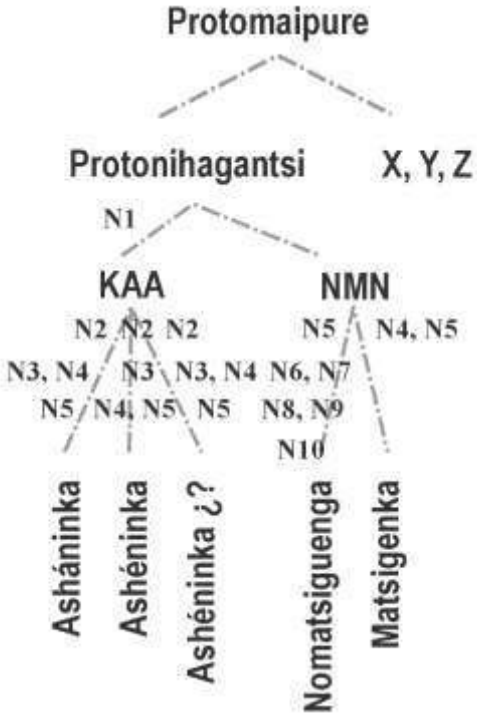


Figura 3

Esquema evolutivo del protonihagantsi a las variedades terminales



Las tablas que siguen describen las innovaciones fonológicas de las figuras anteriores.

Tabla 9

Descripción de las innovaciones fonológicas en la familia quechua

Innov.	Descripción	Información adicional
Q1	*/aja/, */ija/ > /a:/	(Adelaar, 1984)

Q2	*/s/ > (/h/ >) Ø /#_	En COR, llegó hasta Ø. En TAR, /h/ > /x/ (Adelaar, 1977)
Q3	*/ʧ/ > (/ʦ/ >) /s/	En COR, se quedó en /ʦ/. En PAC, llegó hasta /s/
Q4	*/ʎ/ > /l/	---
Q5	*/s/ > /ʃ/ /_/i/	---
Q6	*/ʦ̪/ > /ʧ/	---
Q7	*/C/ > /C'/, /Cʰ/	Solo en la primera oclusiva o africada de algunos lexemas
Q8	*/ʃ/ > /s/	---
Q9	*/k/ > /s/ /_$	---
Q10	*/ʧ/ > /s/ /_$	---
Q11	*/ʎ/ > /l/ /_$	---
Q12	*/q/ > /χ/	(Adelaar, 1977)

Nota: a menos que se indique lo contrario, las innovaciones están sustentadas en Torero Fernández de Córdova (1964)

Tabla 10

Descripción de las innovaciones fonológicas en la familia nihagantsi

Innov.	Descripción	Información adicional
N1	*/ɨi/ > /i/	---
N2	*/s/ > /ʃ/ /_i	(Faucet Pareja, 2021)
N3	*/s/ > /ʃ/ /_e	(Faucet Pareja, 2021)
N4	*/g/ > /V_V	---
N5	*/ʦ/ > /ʧ/ /_i	(Faucet Pareja, 2021)
N6	*/ɨi/ > /ə/	---
N7	*/a/ > /o/ /#[labial]_	(Faucet Pareja, 2021)
N8	*/a/ > /o/ /_[labial]	---
N9	*/nk/ > /ŋ/	---
N10	*/mp/ > /m/	---

Nota: a menos que se indique lo contrario, las innovaciones están sustentadas en Michael (2011)

2.2.2. La reconstrucción de protoformas mediante el método comparativo

El método comparativo es un conjunto de operaciones y criterios que se aplica a cognados con el objetivo de reconstruir o derivar un estado unitario y anterior a ellos; esto es, con el objetivo de inferir una protoforma —señalada como tal mediante la anteposición de un asterisco—, atribuible a la variedad lingüística cuya diversificación en el tiempo dio origen a las variedades cuyos cognados sirvieron de insumo para la reconstrucción. Los cognados pueden ser definidos como morfemas semejantes en forma y significado, pertenecientes a variedades lingüísticas emparentadas y que no son préstamos de estas variedades entre sí, sino que son herencia directa de la protolengua.

De manera esquemática, pueden distinguirse cuatro operaciones en el método comparativo: (1) establecimiento de los cognados, (2) establecimiento de las correspondencias, (3) reconstrucción y (4) evaluación intra e interlingüística de las

reconstrucciones (Faucet Pareja, 2015, p. 107). Los criterios entran en consideración durante la operación de reconstrucción. La siguiente tabla recopila y compara los criterios presentados por Campbell (1999, pp. 115-122), traducidos previamente en Faucet Pareja (2015, pp. 107-108), contra los presentados por Landerman (1991, pp. 190-192) para la identificación de retenciones e innovaciones en los cognados; es decir, para distinguir entre características de los cognados que puedan ser consideradas, respectivamente, las más y las menos fieles a la protoforma, con la finalidad de atribuirlas o no a esta.

Tabla 11

Criterios de Campbell y Landerman para la reconstrucción de protoformas

Campbell	Landerman
Factorización: se observan los rasgos comunes a los cognados y se los atribuye a la protoforma	---
Direccionalidad: algunos cambios suelen suceder en una dirección (A > B) pero no en la otra (B > A) Economía: cuando hay varias alternativas de reconstrucción, se opta por la que requiere la menor cantidad de cambios en su derivación	Naturalidad: la forma innovadora es la forma que puede ser derivada de la otra, de manera sencilla, mediante cambios naturales, recurrentes en las lenguas del mundo
Área mayor: se toma como más fiel a la protoforma la forma que tenga mayor distribución dialectal	Generalidad: las retenciones pueden ser encontradas en numerosas variedades divergentes, a través de ramas separadas, mientras que las innovaciones tienden a aparecer en una variedad específica o en una rama orgánica
---	Continuidad: una innovación suele ser encontrada en toda una área intercomunicada, mientras que una retención puede ser encontrada en zonas no contiguas
---	Prestigio: las innovaciones suelen originarse en centros de influencia y difundirse hacia sus alrededores
---	Antigüedad: las innovaciones ocurren con mayor probabilidad en las áreas ocupadas por más tiempo, donde las variedades han tenido más tiempo para diversificarse
---	Centralidad: dado un grupo de variedades que conformen una rama orgánica, las variedades que se hallen hacia el centro del territorio suelen ser las productoras de innovaciones

---	Aislamiento: las retenciones pueden ser encontradas en las áreas sin contacto

En la tabla, obsérvese que Campbell recurre exclusivamente a información disciplinar lingüística, mientras que Landerman incluye, además, desde el criterio de continuidad hasta el de aislamiento, información extralingüística —sobre la historia y la dinámica social de los pueblos hablantes de las variedades cuyos cognados son comparados—, que no siempre está disponible; que Landerman presupone la factorización de las características que los cognados sí comparten y se concentra, más bien, en criterios para la toma de decisiones ante características divergentes; que el criterio de naturalidad de este autor subsume en un solo enunciado los criterios de direccionalidad y economía de Campbell; y que el criterio de generalidad de Landerman, por sí solo o complementado con el de continuidad, prestigio o centralidad, puede corregir el de área mayor de Campbell, pues, en territorios fuertemente intercomunicados, una forma o característica innovadora podría difundirse y conducir a considerarla una retención si se obedeciera a ciegas el criterio de área de mayor. Finalmente, obsérvese que algunos de los criterios generan la impresión de que la protoforma solo puede ser reconstruida inductivamente, atribuyéndole una u otra de las características registradas en los cognados, sin escape de este conjunto de características. Según esto, por ejemplo, ante cognados imaginarios como /agi/ y /aʧi/, habría que factorizar */a/, */i/ y luego decidir si postular */g/ o */ʧ/. Sin embargo, el método comparativo no es inductivo, sino abductivo: puede atribuirse a la protoforma una característica que no necesariamente se halle en los cognados, siempre que sea la mejor explicación intra e interlingüística para estos. Así, retomando los cognados imaginarios, luego de factorizar las vocales, podría postularse */aki/, donde /g/ en /agi/ y /ʧ/ en /aʧi/ se explicarían como derivadas de */k/ mediante una sonorización intervocálica en una variedad (*/k/ > /g/ /a_i) y una palatalización ante vocal alta en la otra (*/k/ > /ʧ/ / _i).

2.2.3. El préstamo léxico entre los cambios lingüísticos por contacto

Junto con las innovaciones surgidas al interior de una comunidad lingüística, el contacto de lenguas es otra de las fuentes potenciales de cambio lingüístico. Thomason y Kauffman (1988, p. 35) llaman a los cambios de este tipo *cambios inducidos por contacto* y Thomason (2001, pp. 86-88), en particular, deslinda tres subtipos: (1) pérdida, (2) adición y (3) reemplazo de características, donde la característica en cuestión puede ser un ítem

léxico, fonema, significado, etc., de acuerdo con el componente gramatical bajo escrutinio. Silva-Corvalán (2002, p. 4), por su parte, denomina a los cambios de este tipo *transferencias* y deslinda dos subtipos: (1) transferencias directas, cuando el cambio consiste en incorporaciones, con o sin reemplazo; y (2) transferencias indirectas, cuando consiste en pérdidas o en variaciones en la frecuencia de uso. En las tipologías antes descritas, la prestación de léxico es clasificable como subtipo (1) en la de Silva-Corvalán y como subtipo (2) o subtipo (1) en la de Thomason ―dependiendo de si reemplaza o no a un ítem léxico previo en la lengua receptora―. Adicionalmente, un préstamo léxico puede ser definido de manera aislada como «Un ítem léxico (una palabra) que ha sido "prestado" de otra lengua, una palabra que originalmente no era parte del vocabulario de la lengua receptora, pero que fue adoptada de otra lengua e incorporada en el vocabulario de la lengua que se hizo de este préstamo» (Campbell, 1999, p. 58; ver Faucet Pareja, 2024, p. 151).

En las distintas raíces verbales utilizadas líneas arriba ―*prestar*, *transferir*, *incorporar*, *adoptar*, *recibir*― se aprecia que la prestación de léxico ha sido conceptualizada mediante varias metáforas. Para estandarizar, en esta investigación se utilizan los siguientes términos y definiciones: *préstamo* (P), para referir al morfema o construcción que es creada en una lengua/variedad teniendo como modelo un morfema o construcción de otra lengua/variedad, sin distinguir si reemplaza o no a un elemento previo; *lengua fuente* (LF), para la lengua/variedad de la que se toma el modelo; *lengua meta* (LM), para la lengua/variedad en la que se crea el P; *forma fuente* (FF), para el morfema o construcción de la LF que los hablantes toman como modelo para crear el P en la LM; y *forma de entrada* (FE), para la forma inicial del P, tal como este fue creado en la LM, antes de que experimentara, en esta, otros cambios, independientes del proceso de prestación, que le darían las características segmentales con las que quedó registrado. La utilidad de distinguir entre un P y su FE puede ser mostrada con el análisis de dos préstamos del castellano colonial peruano registrados en el ashéninka del Gran Pajonal de la comunidad Ponchoni (departamento de Ucayali, Perú): [haβiɾi] 'sable' y [tiʃeɾa] 'tijera' (ver Faucet Pareja, 2018, p. 38), análisis recogido en la tabla que sigue.

Tabla 12

Ejemplos de uso de la terminología

LF	FF	LM	FE	P
Cast. colonial per.	/sable/	Ashéninka G. P.	/saβiɾi/	/haβiɾi/

Cast. colonial per.	/tiʃera/	Ashéninka G. P.	/tiʃera/	/tiʃera/

Nota: reproducido de Faucet Pareja (2024, p. 151)

Según este análisis, las FF, /sable/ y /tiʃera/, habrían sido adaptadas como /saβiɾi/ y /tiʃera/ (las FE), de acuerdo con los patrones fonológicos que tenía por entonces la LM (el ashéninka del Gran Pajonal contemporáneo al castellano colonial peruano). Posteriormente, la primera de estas formas habría cambiado a /haβiɾi/, el P registrado actualmente, por un cambio fonológico */s/ > /h/ #_, independiente del proceso de prestación; mientras que la segunda no habría experimentado ningún cambio atingente para diferenciar entre la FE y el P (Faucet Pareja, 2024, pp. 151-152). Con todo, debe observarse que la distinción entre FE y P no es más que una manera de conceptualizar, en el marco de la prestación léxica, el análisis de un lexema en dos puntos de una línea temporal. Por ello, a una FE debe corresponder, en lingüística histórica, una protoforma o forma reconstruida; y a un P, una forma o formas posteriores, o cognados.

2.2.4. Condiciones y criterios alrededor de una hipótesis de prestación léxica

De acuerdo con la síntesis hecha por Carvalho (2017, p. 44), la plausibilidad de toda propuesta de prestación léxica puede ser graduada en relación con el cumplimiento de las siguientes condiciones: (a) ausencia de una etimología en la supuesta LM, (b) identificación de una LF, (c) identificación de una FF, (d) explicación de las desviaciones de forma y significado entre la FF y el P y (e) identificación del tipo de situación de contacto. De acuerdo con Campbell (1999, pp. 64-68), la identificación de las fuentes y metas de un préstamo —las condiciones (a)-(d) de Carvalho— es el resultado de un proceso guiado por criterios de distinta naturaleza. Entre los de naturaleza lingüística están los siguientes, adelantados en Faucet Pareja (2024, p. 151):

(a) Motivación en las adaptaciones. Los préstamos léxicos suelen exhibir una serie de diferencias respecto de la forma fuente, diferencias que son conceptualizadas como adaptaciones hechas por los usuarios de la LM y cuya motivación radicaría en la necesidad de que los nuevos lexemas —los P— concuerden con el patrón fónico de esta variedad. Si la forma en cuestión exhibe un patrón fonológico explicable como adaptación en la dirección A → B, pero no en la dirección B → A, entonces la LF es A.

(b) Presencia de patrones fonológicos divergentes. La adaptación de los préstamos puede no ocurrir si los usuarios de la LM están familiarizados con el patrón fonológico de la LF.

Si la forma en cuestión exhibe un patrón fonológico que no corresponde al del vocabulario patrimonial de la variedad A, pero sí al de la variedad B, entonces la LF es B.

(c) Analizabilidad morfológica. Si la forma en cuestión puede ser analizada en dos o más morfemas —productivos o arcaicos— en la variedad A, pero no en la variedad B, entonces la LF es A.

(d) Presencia de cognados. Si la forma en cuestión tiene cognados legítimos entre las hermanas de la variedad A, pero no entre las de la variedad B, entonces la LF es A.

Los comentarios y revisiones a estas condiciones y criterios, realizados en Faucet Pareja (2024, pp. 151-152), son ampliados a continuación:

(1) Los criterios (c) y (d) de Campbell pueden dar cuenta de la condición (a) de Carvalho, pues dichos criterios se corresponden con análisis complementarios para el establecimiento de etimologías (análisis intralingüístico y análisis interlingüístico, respectivamente). Entre los dos, el criterio (d) sería el pertinente en el caso de variedades para las que solo existe un registro escaso —como suele ocurrir con las lenguas originarias de América— o en situaciones en las que el supuesto P no acuse analizabilidad en la supuesta LF ni en la supuesta LM. Por tanto, la condición (a) podría ser precisada de la manera que se propone aquí: *ausencia de una protoforma más temprana en la familia de la supuesta lengua meta*. Con esta reformulación, se deja abierta la posibilidad de que determinada forma pueda ser reconstruida para estados tempranos de ambas variedades (supuesta LF y supuesta LM), pero se exige que, del lado de la supuesta LM, dicha protoforma no pueda ser reconstruida para una protolengua de mayor antigüedad que del lado de la supuesta LF.

(2) En la práctica, la condición (d) puede ser cumplida apelando a dos tipos de fenómenos: (i) adaptaciones fonológicas y (ii) variación independiente del proceso de prestación. El primer tipo, adelantado en el criterio (a) de Campbell, consiste en el reemplazo, en el P, de una característica fónica de la FF por la característica fónica de mayor semejanza acústica en la LM o por los segmentos y patrones no marcados de esta. Las características fónicas pueden ser segmentos, estructuras silábicas, distribución fonotáctica, etc. En relación con el segundo tipo, en este caben tanto los cambios diacrónicos como la variación sincrónica. Entre los diacrónicos está el cambio fonológico regular, pero también los demás cambios relativamente esporádicos que toda variedad puede experimentar: cambios fonológicos esporádicos, metátesis, reanálisis, cambios por

analogía, etc. Como en cualquier discusión diacrónica, todo cambio aducido para cumplir la condición (d) debe ser apoyado por ejemplos externos al conjunto de supuestos prestamos bajo análisis; y de no tener sustento independiente, el cambio aducido debería tener justificación en la fonética del lexema o construcción para el cual es invocado. De otra manera, la pretendida explicación no se diferenciaría de un recurso ad hoc. Las mismas exigencias deberían aplicar para los procesos sincrónicos aducidos para dar cuenta de la condición (d). Así, una escala de satisfacción de esta condición sería como sigue: explicación apoyada por ejemplos externos > explicación justificada por el contexto fónico > explicación esporádica y no justificada por el contexto fónico.

(3) La adaptación fonológica puede no ocurrir si los hablantes de la LM son también hablantes fluidos de la LF, según advierte el criterio (b) de Campbell. En otras palabras, el P puede exhibir los patrones fónicos de la FF, incluso si estos divergen del sistema fonológico de la LM. Teniendo esto en cuenta, el espectro de variabilidad formal del P acreditable al proceso de prestación resulta predecible, bien a partir de la identificación de los patrones fónicos de la LM en comparación con los de la FF —adaptación—, bien a partir de la forma fónica de la FF —no adaptación—. Articulando la información de este comentario y del precedente, las variables que explican la forma de un P aparecen enteramente deslindadas: la forma fónica de un P puede responder a un fenómeno dependiente del proceso de prestación, bien como adaptación de las características fónicas de la FF al sistema fonológico de la LM, bien como preservación de dichas características (no adaptación); y puede, asimismo, responder a fenómenos independientes del proceso de prestación, como son los cambios y procesos fonológicos regulares, esporádicos, etc.

(4) La condición (a), como fue reformulada aquí, es cualitativamente superior al resto de condiciones lingüísticas, (b), (c) y (d), pues la comparación y la concordancia de información interlingüística implicadas en su cumplimiento reducen la probabilidad del error y del azar. Las condiciones (b)-(d), en cambio, pueden ser satisfechas de manera vacua si no hay diferencias formales relevantes entre los supuestos FF y P o si las diferencias pueden ser explicadas tanto en la dirección A → B como en la B → A. La propuesta número 2 de Jacinto Santos y Yanqui Traverso es un ejemplo de satisfacción vacua: toda la información interlingüística señala de manera contundente que, si esa propuesta constituyera una prestación de léxico entre una variedad quechua y una variedad nihagantsi, la dirección de la prestación no sería quechua → nihagantsi, sino

nihagantsi → quechua. No obstante, los autores cumplen con, aparentemente, proveer LF, FF y explicaciones de las diferencias, en la dirección quechua → nihagantsi.

En esta investigación, la versión reformulada de la condición (a) permite derivar el falsador potencial 1; la condición (d), el falsador potencial 2; y las condiciones (b) y (c), integradas en la aplicación del falsador potencial 2, serán satisfechas solo para los supuestos P que superen el análisis bajo el falsador potencial 1. Dado que la condición (a) es la más valorada, los supuestos P que no superen el análisis bajo el falsador potencial 1 no serán evaluados bajo el falsador potencial 2, sino que serán abandonados. Por último, la condición (e) queda fuera de análisis, pues es considerada suficientemente cumplida, dada la evidencia de los contactos transversales a lo largo de los Andes y, en específico, entre los pueblos nihagantsi-hablantes y quechua-hablantes.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

3.1. Enfoque, nivel y diseño de investigación

Enfoque: Cualitativo. El análisis se centra en la descripción y comparación con base en categorías lingüísticas. Cualquier técnica cuantitativa utilizada a lo largo del estudio está al servicio del análisis cualitativo.

Nivel: Descriptivo. La investigación busca determinar la condición de préstamo léxico de las unidades de análisis, así como la condición de lenguas fuente o lenguas meta de las variedades lingüísticas asociadas a dichas unidades de análisis.

Diseño: No experimental. Se analizan y comparan los lexemas de ambas familias lingüísticas, sin manipulación de variables.

3.2. Unidad de análisis

La unidad de análisis es cada lexema de una variedad nihagantsi con una contraparte formal y semánticamente semejante en una variedad quechua (lexema identificado como tal en la fase de recopilación).

3.3. Material de estudio

Se consultaron 6 fuentes con contenido léxico (diccionarios, lexicones, vocabularios, gramáticas, artes) para la familia quechua y 5 para la familia nihagantsi. Las tablas que siguen ofrecen información sobre estas fuentes: las regiones a las que corresponderían, las ramas en las que son categorizadas al interior de cada familia, los datos de las fuentes, para una rápida ubicación entre las referencias bibliográficas, y las etiquetas prácticas con las que son denominadas en esta tesis.

Tabla 13

Información sobre las fuentes de léxico quechua

Región	Rama	Fuente	Etiqueta
Corongo, Áncash	I	Hintz (2000)	COR
Pacaraos, Lima	I	Adelaar (1982)	PAC
Tarma, Junín	I	Adelaar (1977)	TAR
Chetilla, Cajamarca	II	Quesada (1976)	CAJ

Costa centro-sureña peruana	II	Szemiñski (2006)	COS
Cusco, Cusco	II	Lira y Mejía Huamán (2008)	CUS

Tabla 14

Información sobre las fuentes de léxico nihagantsi

Región	Rama	Fuente	Etiqueta
Junín (¿?)	KAA	Adam (1890)	ASHX
Pasco-Ucayali	KAA	Payne (1980)	ASHE
Ayacucho	KAA	Kindberg (1980)	ASHA
Pangoa, Junín	NMN	Shaver (1996)	NOM
Cusco-Madre de Dios	NMN	Aza Martínez de Vega (2009b)	MATS

Nota: la etiqueta *ASHX* refiere a la variedad no plenamente identificada, recogida en Sonomoro (provincia Satipo, departamento Junín, Perú), según Varese (2006), por el padre Juan de la Marca hacia 1730

El número de fuentes por familia fue determinado por el número de materiales disponibles para las variedades nihagantsi. Para buena parte de estas ―nanti, kakinte, ashéninka del Pajonal―, no hay fuentes léxicas en línea, ni en físico, como tampoco fuentes gramaticales que contengan léxico numeroso.

La selección de las fuentes de la rama I de la familia quechua fue realizada teniendo en cuenta fuentes que correspondieran a variedades conservadoras respecto de contrastes fonológicos ―por ejemplo, el contraste correspondiente a las dos africadas del protoquechua―, para que la ausencia de contraste en un lexema de la rama I delatara a este como un préstamo desde las variedades de la rama II que perdieron ese contraste. En la rama II, una vez seleccionada la variedad cajamarquina por su conservadurismo fonológico, la variedad cusqueña fue seleccionada por el prestigio que se le atribuye en el imaginario nacional, que hace de ella una probable fuente de préstamos hacia fuera de la familia quechua; y la variedad costeña, teniendo como objetivo un probable conservadurismo léxico, ya que esta fuente recoge el primer registro histórico de léxico quechua.

La selección de las fuentes nihagantsi fue conducida por la disponibilidad de materiales (NOM, ASHE, ASHA) y por un probable conservadurismo léxico (MATS y especialmente ASHX).

3.4. Método, técnica e instrumento de recojo de los datos primarios

La identificación de los lexemas semejantes entre las variedades quechua y nihagantsi fue guiada por el criterio de semejanza articulatoria enunciado a continuación: *son semejantes aquellos pares de lexemas cuyas consonantes alineadas ―comparando, un par a la vez, hasta los dos primeros pares de consonantes alineadas― no se alejen en más de un modo o de un punto de articulación, sea hacia la izquierda o hacia la derecha, según los esquemas de contigüidad siguientes. Para modo: oclusivo, africado, fricativo, aproximante, líquido. Para punto: alveolar, postalveolar, palatal, velar, uvular*.

Los esquemas de contigüidad ―inspirados en la función "Global Correspondences" del programa Cog (SIL International, 2023)― fueron ideados considerando los sistemas fonológicos de ambas familias lingüísticas, así como la gradualidad de la variación y cambio fonológico no originado por el contacto lingüístico. El modo nasal y los puntos labial y faringal han sido excluidos de los esquemas, porque no se someten a un orden estricto: al ser periféricos a la cavidad oral, resultan autónomos respecto de los demás modos y puntos y pueden, por tanto, acceder y ser accedidos directamente desde cualquiera de los otros. El criterio de semejanza articulatoria está basado en consonantes porque estas, al constituir repertorios más poblados que los repertorios vocálicos, disminuyen la probabilidad de semejanza fortuita entre lexemas.

La búsqueda de los lexemas que cumplieran el criterio de semejanza fue hecha mediante inspección visual, página por página, en las fuentes nihagantsi, teniendo como referencia el léxico quechua conocido por quien suscribe. Una vez identificado un lexema en una variedad nihagantsi, se realizó la búsqueda de sus correlatos en el resto de variedades nihagantsi y quechua de la muestra. Cada conjunto de lexemas semejantes entre una o más variedades quechua y una o más variedades nihagantsi fue llamado "caso". Por razones prácticas, la búsqueda cesó al alcanzar el número de 57 casos.

Aparte de los expedientes obvios, como CUS /pampa/ 'pampa, suelo, piso' y MATS /pampa/ 'pampa', o CUS /q'ɪpɪ/ 'atado, bulto que se lleva sobre la espalda' y NOM /kipi/ 'manta serrana', el criterio de semejanza articulatoria permitió capturar casos como el conformado por CUS /kʊka/ 'coca' y NOM /hoka/ 'coca', gracias a la flexibilidad de acceso otorgada al punto faringal respecto de los demás puntos; y como el conformado por CUS /kawɪtʊ/ 'barbacoa, hamaca, catre' y ASHA /aβito/ 'cama, plataforma para dormir', gracias a que nada exige que los segmentos alineados sean los primeros de la

izquierda. Esta libertad de alineamiento fue acuñada exprofeso, en previsión de que el paradigma de prefijos de persona poseedora de la familia nihagantsi hubiera sido registrado junto con el lexema, como si fuera parte de este; y porque dicho paradigma provoca leniciones y elisiones en inicio de raíz. En cualquiera de esas dos situaciones, se habría suscitado un "desalineamiento" de las consonantes de los lexemas comparados y un consiguiente fallo en la identificación de la semejanza entre estos.

3.5. Procesamiento, análisis e interpretación de datos

3.5.1. Procesamiento

Los lexemas identificados como semejantes fueron transliterados, con los símbolos correspondientes del alfabeto fonético internacional (AFI, 2015), en una tabla de Excel, en la que las columnas corresponden a las variedades y las filas, a los denominados *casos*. Para ASHX y MATS, la elección de los símbolos del AFI se hizo siguiendo las interpretaciones fonético-fonológicas de Faucet Pareja (2021). En cuanto al significado de cada lexema, este fue anotado a continuación, entre comillas simples (‘’), dentro de la misma celda. La ausencia de un lexema identificable como semejante fue anotada con tres rayas (---).

Los lexemas de esta tabla fueron revisados para excluir probables préstamos al interior de cada familia, así como afijos y otros elementos léxicos productivos que fueron recogidos junto con el lexema en la fuente original. Tras esta revisión, el conjunto restante constituyó el corpus analizado en las diferentes etapas de la investigación. Este corpus es provisto a continuación, subdividido en cuatro tablas —una por rama—, cada una de las cuales es seguida por notas justificatorias de las revisiones.

Tabla 15

Corpus de léxico quechua de la rama I

Caso	COR	TAR	PAC
1	/atska/ ‘muchos’	/atʃka/ ‘muchos, mucho’	/aska/ ‘mucho, muchos’
2	---	---	---
3	/ajtsa/ ‘carne’	/ajtʃa/ ‘carne’	/ajsa/ ‘carne’
4	---	---	/awqa/ ‘enemigo’
5	---	/tʃarkɪ/ ‘carne seca’	---
6	---	/tʃɪpa/ ‘paquete; envolver’, /tʃɪpana/ ‘un tamal envuelto en hojas de plátano’	---
7	---	/tʃʊtʃʊ/ ‘teta, seno’	---

8	/ʦʊkʊ/ ‘sombrero viejo’	/ʧʊkʊ/ ‘sombrero’	---
9	---	/ʧʊsɪχ/ ‘un tipo de búho pequeño’	---
10	/ʈʂɪna/ ‘hembra’	---	---
11	---	/ʧʊpɪ/ ‘genitales femeninos’	---
12	/ʈʂʊpɪ/ ‘sopa de fideos’	/ʈʂʊpɪ/ ‘sopa’	---
13	/ampi/ ‘curar’	/hampɪ/ ‘medicina, remedio; curar’	/hampɪ/ ‘medicina, hierba medicinal; curar’
14	/ʊʦa/ ‘pecado’	/hʊʧa/ ‘culpa, falta’	/hʊsaːkʊ/ ‘tener culpa, pecar’
15	---	---	---
16	---	---	---
17	---	/ɪʃkʊ/ ‘cal’	/ɪʃkʊ/ ‘cal’
18	/kaʈʂɪ/ ‘sal’	/kaʈʂɪ/ ‘sal’	/kaʈʂɪ/ ‘sal’
19	---	/kaɾpa/ ‘caseta’	---
20	---	/kawɪtʊ/ ‘catre’	/kawɪtʊ/ ‘catre de palos’
21	---	/kʊga/ ‘coca’	/kʊka/ ‘coca’
22	---	---	---
23	---	---	---
24	---	---	---
25	---	---	---
26	/matɪ/ ‘mate'	/matɪ/ ‘mate, calabaza pintada’	/matɪ/ ‘calabaza, utensilio de comer’
27	---	/mɪʈʂa/ ‘tacaño’	---
28	---	/mʊʧa/ ‘besar’	---
29	/ɲaɲa/ ‘hermana (de mujer)’	/nana/ ‘hermana (de mujer)’	/ɲaɲa/ ‘hermana (de mujer)’
30	/paʈʂa/ ‘barriga’	/paʈʂa/ ‘vientre, parte interna’	/paʈʂa/ ‘barriga, interior’
31	/paʦa/ ‘tierra'’	/paʧa/ ‘tiempo, mundo’	/pasa/ ‘mundo, universo, tiempo’
32	/pampa/ ‘pampa; enterrar’	/pampa/ ‘terreno plano’	/pampa/ 'llanura, suelo’
33	/pʊnkʊ/ ‘puerta’	/pʊŋgʊ/ ‘puerta, entrada de una casa’	---
34	---	---	---
35	/qɪʌaj/ ‘dinero’	---	---
36	---	/χɪpɪ/ ‘paquete, atado’	/qɪpɪ/ ‘atado’
37	---	/χʊlχɪ/ ‘dinero; plata (metal)’	/qʊlqɪ/ ‘dinero’
38	---	---	---
39	---	---	---
40	---	---	---
41	/sɪnʈʂɪ/ ‘fueɾte’	---	---
42	/ʃɪpaʃ/ ‘muchacha’	/hɪpaʃ/ ‘muchacha’	/hɪpaʃ/ ‘muchacha joven’
43	/ɪɾka/ ‘cerro’	/hɪɾka/ ‘montaña’	/hɪɾka/ ‘montaña’
44	/ʊpanɪ/ ‘reflejo’	/xʊpaj/ ‘silvestre’	---
45	---	---	---

46	/ʃʊnqu/ ‘corazón’	/ʃʊngu/ ‘pulmones; corazón (retórico)’	/ʃʊnqu/ ‘corazón, estómago, sede del sentimiento’
47	/tanta/ ‘pan’	/tanta/ ‘pan’	/tanta/ ‘pan’
48	---	---	---
49	---	---	---
50	/tʊʃʊ/ ‘bailar’	---	---
51	/ʊtsʊ/ ‘ají’	/ʊʧʊ/ ‘ají’	/ʊsʊ/ ‘ají’
52	---	/waɾaka/ ‘honda’	/waɾaka/ ‘honda’
53	---	/wajna/ ‘amante’	/wajna/ ‘novio, amante’
54	---	/wɪɾaχʊʧa/ ‘caballero’	---
55	---	/wɪʃla/ ‘cucharón’	/wɪʃla/ ‘cucharón de madera’
56	/jana/ ‘negro’	/jana/ ‘negro’	/jana/ ‘negro’
57	/jaja/ ‘padre’	---	/jaja/ ‘dios’

Notas acerca del corpus de léxico quechua de la rama I

Caso 5: PAC. Se registró /ʧaɾkɪ/ ‘carne seca’. Sin embargo, dado el cambio fonológico Q4, se esperaría que este lexema exhibiera el fonema /s/ en lugar de /ʧ/. No siendo así, se concluye que ese lexema es, más probablemente, un préstamo de ingreso posterior a la vigencia de dicho cambio, desde una variedad quechua que mantuvo */ʧ/ como /ʧ/. Por eso, el lexema fue excluido.

Caso 7: PAC. Se registró /ʧʊʧʊ/ ‘seno’. Siguiendo el razonamiento del caso 5, el lexema fue excluido.

Caso 11: COR. Se registró /ʧʊpɪ/ ‘vagina’. Sin embargo, dado el cambio fonológico Q2, se esperaría que este lexema exhibiera el fonema /ʦ/, no /ʧ/. No siendo así, se concluye que ese lexema es, más probablemente, un préstamo posterior a la vigencia de dicho cambio, desde una variedad quechua que mantuvo */ʧ/ como /ʧ/ y, por eso, el lexema fue excluido.

Caso 27: PAC. Se registró /misa/ ‘tacaño, avaro’. Dado que los cognados de TAR y CAJ exhiben el segmento /ʈʂ/, se esperaría que el lexema de PAC tuviera también ese fonema en lugar de /s/. No siendo así, se concluye que ese lexema es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que experimentó el cambio Q6, préstamo cuya FE, /mɪʧa/, devino /misa/ en PAC por medio del cambio Q3. Por eso, el lexema fue excluido.

Caso 28: PAC. Se registró /mʊʧa/ ‘besar’. Siguiendo el razonamiento del caso 5, el lexema fue excluido.

Caso 35: TAR. Se registró /χɪʎaj/ ‘plata (metal), moneda’. Sin embargo, dado el cambio fonológico Q5, se esperaría que el lexema exhibiera el fonema /l/ en lugar de /ʎ/. No siendo así, se concluye que este lexema es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que mantuvo */ʎ/ como /ʎ/. Por eso, el lexema fue excluido.

Caso 41: TAR. Se registró /hɪɲʧɪ/ ‘introducir algo a la boca de manera forzada’. Dado que el cognado de COR exhibe el segmento /ʈʂ/, se esperaría que el lexema de TAR tuviera también ese fonema en lugar de /ʧ/. No siendo así, se concluye que el lexema de TAR es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que experimentó el cambio Q6, préstamo cuya FE en TAR habría sido /sɪnʧɪ/, devenida en /hɪɲʧɪ/por medio del cambio Q3. Por eso, el lexema /hɪɲʧɪ/ fue excluido.

Caso 41: PAC. Se registró /sɪnʧɪ/ ‘cierto danzante’. Dado que el cognado de COR exhibe el segmento /ʈʂ/, se esperaría que el lexema de PAC tuviera también ese fonema en lugar de /ʧ/. No siendo así, se concluye que ese lexema es, más probablemente, un préstamo posterior a la vigencia del cambio Q3, desde una variedad quechua que experimentó el cambio Q6. Por eso, el lexema fue excluido.

Caso 44: COR. También se registró /sʊpaj/ ‘demonio’. Sin embargo, dado el cambio fonológico Q3, se esperaría que el lexema exhibiera Ø (cero fonético) en lugar de /s/. No siendo así, se concluye que este lexema es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que mantuvo */s/ como /s/. Por eso, ese lexema fue excluido.

Caso 44: TAR. Se registró /sʊpaj/ ‘diablo’ y /xʊpaj ʊʎʊkʊ/ ‘olluco silvestre’. Dado el cambio fonológico Q2, se esperaría que la primera exhibiera Ø (cero fonético) en lugar de /s/, como en efecto lo exhibe la construcción /xʊpaj ʊʎʊkʊ/. No siendo así, se concluye que /sʊpaj/ es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que mantuvo */s/ como /s/. Por eso, este lexema fue excluido. En cuanto a la segunda construcción, esta es una composición de dos raíces. Por ello, solo la primera raíz, /xʊpaj/, fue consignada en el corpus.

Caso 44: PAC. Se registró /sʊpaj/ ‘diablo’. Sin embargo, dado el cambio fonológico Q2, se esperaría que el lexema exhibiera Ø (cero fonético) en lugar de /s/. No siendo así, se concluye que este lexema es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que mantuvo */s/ como /s/. Por eso, ese lexema fue excluido.

Caso 54: PAC. Se registró /wɪraqʊʧa/ ‘señor, caballero’. Siguiendo el razonamiento del caso 5, el lexema fue excluido.

Tabla 16

Corpus de léxico quechua de la rama II

Caso	CAJ	COS	CUS
1	/aʧka/ ‘harto, mucho’	/aʧka/ ‘asaz, harto, mucho, muchos, muchas’	/askʰa/ ‘mucho, harto, bastante, varios (referente a cosas concretas, contables o mensurables)’
2	---	---	/ampi/ 'algodón'
3	/ajʧa/ ‘carne’	/ajʧa/ ‘carne’	/ajʧa/ ‘carne’
4	/awqa/ ‘demonio; enemigo; gato; judío’	/awqa/ ‘corsario; ladrón; enemigo’	/awqa/ ‘enemigo, adversario, rival’
5	---	---	/ʧʾarki/ ‘charqui, chalona (carne seca)’
6	---	---	/ʧɨpa/ ‘cerrar la boca’
7	/ʧʊʧʊ/ ‘pezón, mama’	---	/ʧɪʧɪ/ ‘teta’
8	/ʧʊkʊ/ ‘venda, paño con que se cubren la cabeza las mujeres’	/ʧʊkʊ/ ‘armadura de cabeza, bonete’	/ʧʊkʊ/ ‘meter algo en la cabeza (por ejemplo, un balde)’
9	/ʧʊʃɪq/, /ʧʊʃaq/ ‘lechuza’	/ʧʊʃɪq/ ‘lechuza, mochuelo’	/ʧʾʊsɪq/ ‘lechuza del mal presagio’
10	---	---	/ʧɨna/ ‘hembra (relativo a animales)’
11	---	---	/ʧʊpɪ/ ‘vagina’
12	---	---	/ʧʊpɪ/ ‘almuerzo, sopa’
13	/ampɪ/ ‘remedio; curar, sanar’	/hampɪ/ ‘emplasto, medicina; ponzoña; amelicinar, curar’	/hampɪ/ ‘medicina, medicamento; curar’
14	/ʊʧa/ ‘pecado, culpa’	/hʊʧa/ ‘pecado, vicio, crimen’	/hʊʧa/ ‘culpa, pecado’
15	---	/ɪʌapa/ ‘arcabuz, artillería; rayo, relámpago, trueno’	/ɪʌapa/ 'rayo, relámpago'
16	---	---	/ɪnʧɪs/ ‘maní’
17	---	/ɪskʊ/ ‘argamasa, cal, cal de piedras’	/ɪskʊ/ ‘yeso’
18	/kaʈʂɪ/ ‘sal’	/kaʧɪ/ ‘sal’	/kaʧɪ/ ‘sal’
19	---	---	/karpa/ ‘tienda de campaña’
20	---	/kawɪtʊ/ ‘cañizo de cañas, cañizo para dormir’	/kawɪtʊ/ ‘barbacoa, hamaca, catre’
21	/kʊka/ ‘coca’	/kʊka/ ‘coca’	/kʊka/ ‘coca’
22	---	---	/kʊkɪ/ ‘hormiga destructora de tamaño grande y color marrón, que se encuentra en los valles de clima cálido’
23	---	---	/kʊntɪ/ ‘oeste, poniente’

24	---	/kʊɾaq/ ‘mayor hijo; señor principal de vasallos’	/kʊɾaq/ ‘mayor (de edad); persona mayor que merece respeto’
25	---	/kʊʃɪʎʊ/ ‘mona’	/k’ʊsɪʎʊ/ ‘mono’
26	/matɪ/ ‘plato confeccionado del mate’	---	/matɪ/ ‘mate simple (ya sea café, té, o a base de yerbas aromáticas)’
27	/mɪʈʂa/ ‘miserable, tacaño, mezquino’	/mɪʧa/ ‘avariento’	/mɪʧ̃a/ ‘miserable’
28	/mʊʧa/ ‘besar’	/mʊʧa/ ‘adorar, besar, dar gracias’	/mʊʧ̃a/ ‘besar; adorar, rendir culto a Dios, a la tierra o a los productos’
29	---	/ɲaɲa/ ‘hermana’	/ɲaɲa/ ‘hermana de la mujer, prima, amiga de la mujer’
30	/paʈʂa/ ‘barriga; parte media y anterior de un objeto grande que está dispuesto en forma vertical’	---	---
31	/paʧa/ ‘suelo; la tierra como planeta’	/paʧa/ ‘suelo, tierra; tiempo’	/paʧa/ ‘mundo, planeta que habitamos; universo, cosmos’
32	/pampa/ ‘llanura, planicie’	/pampa/ ‘allanadura, campo llano, cosa llana’	/pampa/ ‘pampa, suelo, piso’
33	/pʊnku/ ‘puerta’	/pʊnku/ ‘portada de casa, puerta’	/pʊnkʊ/ ‘puerta, entrada’
34	---	---	/pʊɾʊtʊ/ ‘judía, alubia, frijol
35	/qɪʎaj/ ‘moneda, dinero’	/qɪʎa/ ~ /qɪkʎa/ ‘plata, metal’	/qɪkʎaj/ ‘fierro, metal’
36	/qɪpɪ/ ‘atado que se lleva en la espalda’	---	/q’ɪpɪ/ ‘atado, bulto que se lleva sobre la espalda’
37	---	/qʊʎqɪ/, /qʊlqɪ/ ‘plata, metal’	/qʊlqɪ/ ‘plata, dinero’
38	/qʊjɪ/ ‘cuy’	---	/qʊwɪ/ ‘conejo, cobaya’
39	---	/qʊja/ ‘emperatriz, mujer de emperador o de rey, reina’	/qʊja/ ‘mujer puesta con su vestido nativo; mujer adulta importante’
40	---	---	/sajɾɪ/ ‘tabaco’
41	/ʃɪnʧɪ/ ‘fuerte; bravo; saludable’	/sɪnʧɪ/ ‘animoso, de grande animo; fuerte; valiente’	/sɪnʧɪ/ ‘terrible, feroz, aguerrido; demasiado’
42	---	/ʃɪpaʃ/ ‘amiga de varón, barragana, manceba’	/sɪpas/ ‘chica, muchacha, señorita, moza’
43	---	---	---
44	---	/sʊpaj/ ‘ángel bueno o malo; demonio bueno o malo; trasgo de casa’	/sʊpaj/ ‘diablo, demonio’
45	---	/ʃɪnturɪ/ ‘cochino, jabalí, puerco montés’	/sɪntɪɾʊ/ 'pecarí, sajino, paquidermo, jabalí'
46	/ʃʊnqʊ/ ‘corazón’	/ʃʊnqʊ/ ‘alma por la cual vivimos; asadura del animal; corazón del	/sʊnqʊ/ ‘interior, parte céntrica; corazón; consciencia’

		animal; corazón de la madera’	
47	/tanta/ ‘pan’	---	/t’anta/ ‘pan’
48	---	---	/t’ɪka/ ‘flor, inflorescencia’
49	---	/tɔnqɔɾɪ/ ‘garganta, gaznate’	/tɔnqɔʧɔ/, /tɔnqɔɾ/, /tɔnqɔɾɔ/ ‘tráquea’
50	---	/tɔʃɔ/ ‘bailar’	/tɔsɔ/ ‘bailar’
51	---	/ɔʧɔ/ ‘ají, especias de indios; pimienta’	/ɔʧɔ/ ‘ají’
52	---	/waɾaka/ ‘honda para tirar’	/waɾak’a/ ‘honda’
53	/wajna/ ‘amante’	/wajna/ ‘amigo de mujer, barragán, hombre no casado, mancebo’	/wajna/ ‘joven, muchacho’
54	/wɪɾaqɔʧa/ ‘señor, mestizo’	/wɪɾaqɔʧa/ ‘cristiano’	/wɪɾaqɔʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’
55	---	/wɪsʌa/ ‘cuchara; cuchara grande’	/wɪsʌa/ ‘cucharón’
56	/jana/ ‘negro’	/jana/ ‘negror; negro, prieto’	/jana/ ‘negro’
57	/jaja/ ‘padre; padrillo; dios, Jesucristo; sacerdote’	/jaja/ ‘amo, dueño, hermano, padrastro, padre’	/jaja/ ‘padre eterno (usado solo en la práctica religiosa)’

Notas acerca del corpus de léxico quechua de la rama II

Caso 10: CAJ. Se registró /ʧɪna/ ‘mujer joven’. Dado que el cognado de COR exhibe el segmento /ʈʂ/, se esperaría que el lexema de CAJ tuviera también ese fonema en lugar de /ʧ/. No siendo así, se concluye que este lexema es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que experimentó el cambio Q6. Por eso, el lexema fue excluido.

Caso 12: CAJ. Se registró /ʧʊpɪ/ ‘sopa de papa’. Siguiendo el razonamiento del caso 10, el lexema fue excluido.

Caso 41: CAJ. Se registró /ʃɪnʧɪ/ ‘fuerte; bravo; saludable’. Dado que el cognado de COR exhibe el segmento /ʈʂ/, se esperaría que el lexema de CAJ tuviera también ese fonema en lugar de /ʧ/. No siendo así, se concluye que el lexema de CAJ es, más probablemente, un préstamo desde una variedad quechua que experimentó el cambio Q6, préstamo cuya FE en CAJ fue /sɪnʧɪ/, que devino en /ʃɪnʧɪ/por medio del cambio Q5. Por eso, el lexema /ʃɪnʧɪ/ fue excluido.

Caso 57: COS. Se registró la construcción /jajan/ ‘amo, dueño, hermano, padrastro, padre’. Esta se analiza como /jaja-n/, padre-3.POSS, lit. ‘su padre’. Por ello, solo la raíz, /jaja/, fue consignada.

Tabla 17

Corpus de léxico nihagantsi de la rama KAA

Caso	ASHX	ASHE	ASHA
1	---	/oʃeki/ ‘muchos; mucho, demasiado’	/osejki/ ‘bastante, mucho’
2	/ampegi/ ‘algodón’	/ampeː/, /ampiː/ ‘algodón’	/ampehi/ ‘algodón’
3	/ajʧa/ ‘carne’	---	---
4	/aoka/ ‘soldado’	---	---
5	---	---	/ʧaɾiːki/ ‘asar carne’
6	---	/ʦipana/ ‘hoja’	/ʦipana/ ‘hoja ancha’
7	---	/ʧoʧo/ ‘teta, seno’	---
8	---	---	---
9	---	---	---
10	/ʧĩnane/ ‘mujer’	/ʦinane/, /ʦinani/ ‘mujer, hembra’	/ʦinane/ ‘mujer’
11	/ʦaβi/ ‘genitales femeninos’	---	---
12	---	/ʧopi/ ‘sopa; hacer sopa’	/ʧopi/ ‘sopa o mazamorra’
13	---	---	/hampi/ ‘remedio, medicina’
14	/hoʧa/, /oʧa/ ‘pecado, culpa’	---	---
15	---	/iɾʲaːpa/ ‘escopeta’	---
16	---	/inki/ ‘maní’	/inki/ ‘maní’
17	/ʃoko/, /soko/, /iʃko/ ‘cal’	---	---
18	/kaʧo/ ‘salado, salar; agrio’	/katʲo/	/kaʧoːtake/ ‘ácido, salado’, /kaʧoha oni/ ‘estar salado o ácido’
19	/kaɾapa/ ‘casa común’	---	/kaɾapa/ ‘casa de huéspedes’
20	---	---	/aβito/ ‘cama, plataforma para dormir’
21	---	/koka/ ‘coca’	/kokaniɾo/ ‘planta pequeña con hojas como de la coca’
22	/koje/ ‘hormiga’	/koje/ ‘especie de hormiga’	/koje/ ‘hormiga oscura con pinzas que corta las hojas’
23	/kienti/, /kenti/, /kinti/ ‘sol’	---	---
24	/koɾakona/ ‘cabeza de la república’	---	/koɾaka/ ‘curaca; persona de buen carácter’
25	/koʃiɾi/ ‘mono’	/koʃiɾi/ ‘mono blanco’	/koʃiɾi/ ‘mono blanco’
26	/matetaβe/ ‘mate’	---	/mati/ ‘recipiente hondo hecho de calabaza’
27	---	---	---
28	---	---	---
29	/nana/ ‘madre’	/naːna/, /nana/ ‘madre’	/neanea/ ‘tía (hermana de la madre)’
30	/βaʦa/ ‘carne humana’	/βatʰa/ ‘carne, cuerpo; gordo, gorda’	/βaʦa/ ‘carne, cuerpo’

31	---	---	---
32	---	---	/pampajte/ ‘terreno llano’
33	/pango/ ‘casa’	/panko/ ‘casa; tambo’	/panko/ ‘casa’
34	---	---	/porotoki/ ‘frijol’
35	/kiɾej/ ‘oro, plata’	/kiɾeːki/ ‘dinero, moneda’	/kiɾeki/ ‘dinero’
36	---	---	---
37	---	/koɾiki/ ‘dinero, moneda’	/koɾiki/ ‘plata, dinero’
38	---	---	---
39	---	/koːja/ ‘mujer’	---
40	/ʃeɾi/ ‘tabaco’	/ʃeɾi/ ‘tabaco’	/ʃeɾi/ ‘tabaco’
41	---	/ʃintsi/ ‘fuerte; ser fuerte’	/ʃintsi/ ‘hombre fuerte’
42	---	---	---
43	/ʃaɾaka/ ‘nieve’, /ʃeraka/ ‘sierra’	---	/ʃaɾaka/ ‘hielo’
44	---	---	/sopaj/ ‘maleficio’
45	/ʃintoɾi/ ‘puerco, cochino’	/ʃintoɾi/ ‘sajino, saíno’	/ʃintoɾi/ ‘sajino’
46	/asangane/ ‘corazón’	/asankane/ ‘corazón’	/asankane/ ‘corazón’
47	/tanta/ ‘pan’	---	/tanta/ ‘pan’
48	---	/tejaki/ ‘flor, pétalo’	/teaki/ ‘flor, pétalo’
49	---	---	/toncoɾena/ ‘nuez de adán’
50	---	---	---
51	---	/tsiɾikanaː/ ‘ají’	/tsitikana/ ‘ají’
52	---	---	/βaɾakatsa/ ‘honda, tirador’
53	---	---	---
54	/βiɾakoʧa/ ‘europeo’	/βiɾakoʧa/ ‘mestizo, gente blanca’	/βiɾakoʧa/ ‘gente blanca que no pertenece a un grupo indígena de la selva’
55	/βiʃiɾja/ ‘cuchara de palo, cuchara’	---	---
56	/janasi/ 'negro'	---	---
57	---	/jeːje/ ‘hermano, primo de varón’	---

Notas acerca del corpus de léxico quechua de la rama KAA

Caso 1: ASHA. También se registró el lexema /oʃeki/ ‘bastante, mucho’. Dado el otro lexema de ASHA que sí fue consignado, /osejki/, que no podría ser un préstamo desde otra variedad nihagantsi —pues ninguna de las que no experimentó el cambio N3 tiene un cognado para este caso—, se infiere que, en ASHA, ese cambió no alcanzó al lexema /osejki/ y que el lexema /oʃeki/ es, más probablemente, un préstamo desde una variedad nihagantsi que sí lo experimentó. Por ello, el lexema /oʃeki/ fue excluido del corpus.

Caso 11: ASHX. Se registró la construcción /tsaβiʧi/ ‘veranda mulieris’, donde el significado de ‘vagina’ aparece bajo un eufemismo latino, traducible como *las vergüenzas*

de las mujeres. La construcción se analiza como /ʦaβi-ʧi/, vagina-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /ʦaβi/, fue consignada en el corpus.

Caso 12: ASHE. Se registraron las construcciones /ʧopiɾentsi/ ‘sopa’ y /ʧopi/ ‘hacer sopa’. La primera se analiza como /ʧopi-ɾe-ntsi/, sopa-NOMLZ-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /ʧopi/, fue consignada en el corpus.

Caso 18: ASHX. Se registraron las construcciones /kaʧoɾi/ ‘salado; agrio’, /kaʧoteɾi/ ‘salar’. Estas se analizan como /kaʧo-ɾi/, sal-REL.M, y /kaʧo-t-e-ɾi/, sal-0-NFUT-3M.OBJ, lit. ‘salarlo’. Por ello, solo la raíz, /kaʧo/, fue consignada en el corpus.

Caso 18: ASHE. Se registraron las construcciones /kaʲoɾi/ ‘salado’, /kaʧoɾi/ ‘agrio’. Estas se analizan como /kaʲo-ɾi/, sal-REL.M, y /kaʧo-ɾi/, agrio-REL.M. Por ello, solo las raíces, /kaʲo/ y /kaʧo/, fueron consignadas en el corpus.

Caso 19: ASHA. Se registró la construcción /kaɾapaβanko/ ‘casa de huéspedes’. Esta se analiza como una composición de raíces que refieren a dos tipos de vivienda, /kaɾapa-βanko/, casa-casa, donde /βanko/ es una variante de /panko/ ‘casa’, con lenición intervocálica de /p/ (ver caso 33 en tabla precedente). Por ello, solo la raíz /kaɾapa/ fue consignada en el corpus.

Caso 20: ASHA. Se registró la construcción /noaβitoteki/ ‘en mi cama’. Esta se analiza como /no-aβito-te-ki/, 1.POSS-cama -POSS-LOC, donde, más probablemente, /aβito/ sea una variante de /kaβito/, con lenición de /k/. No obstante, al no haber registrado una construcción con la forma /kaβito/, en el corpus solo se consigna como raíz /aβito/.

Caso 29: ASHE. No se registró la construcción /nana/ ‘madre’ como tal, sino /nanaini/ ‘tía’. Sin embargo, esta se analiza como /nana-ini/, madre-NOMLZ.PAR.FEM (Payne, 1980, p. 83), una composición cuyo significado literal aproximado es ‘madre del lado de la madre’. Por ello, solo la raíz /nana/ fue consignada en el corpus, junto con la variante /naːna/ ‘madre’.

Caso 30: ASHX. Se registró la construcción /aβatsa/ ‘carne humana’. Esta se analiza como /a-βatsa/, 1PL.POSS-carne, lit. ‘nuestra carne’. Por ello, solo la raíz, /βatsa/, fue consignada en el corpus.

Caso 30: ASHE. Se registraron las construcciones /βatʰantsi/ ‘gordo’, /βatʰanto/ ‘gorda’, /βatʰatsi/ ‘carne, cuerpo’. Estas se analizan como /βatʰa-ntsi/, carne-NMLZ.M, /βatʰanto/,

carne-NMLZ.F, y /βatʰa-ʦi/, carne-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /βatʰa/, fue consignada en el corpus.

Caso 30: ASHA. Se registraron las construcciones /noβatsa/ ‘mi cuerpo’, /βatsanti/ ‘gordo’, /βatsanto/ ‘gorda’. Estas se analizan como /no-βatsa/, 1.POSS-cuerpo, /βatsa-nti/, cuerpo-NMLZ.M, y /βatsa-nto/, cuerpo-NMLZ.F. Por ello, solo la raíz, /βatsa/, fue consignada en el corpus.

Caso 32: ASHA. Se registraron las construcciones /opampajteti/ ‘su terreno llano’ y /opampajte/ ‘está nivelado, plano’. Estas se analizan como /o-pampajte-ti/, 3F.POS-llanura -POSS, lit. ‘su terreno llano (de ella)’, y /o-pampajte/, 3F.SBJ-llanura, lit. ‘esto (es) llano’. Por ello, solo la raíz, /pampajte/, fue consignada en el corpus.

Caso 33: ASHX. Se registró la construcción /pangoʧi/ ‘casa’. Esta se analiza como /pango-ʧi/, casa-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /pango/, fue consignada en el corpus.

Caso 33: ASHE. Se registró la construcción /pankoʦi/ ‘casa; tambo’. Esta se analiza como /panko-ʦi/ casa-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /panko/, fue consignada en el corpus.

Caso 33: ASHA. Se registraron las construcciones /pankoʦi/ ‘casa’ y /noβanko/ ‘mi casa’. Estas se analizan como /panko-ʦi/, casa-POSS.IND, y /no-βanko/, 1.POSS-casa, donde /βanko/ es una variante de /panko/ ‘casa’, como fue adelantado en la nota por el caso 19. Por ello, solo la raíz, /panko/, con esa forma, fue consignada en el corpus.

Caso 41: ASHE. Se registraron las construcciones /ʃintsi/ ‘ser fuerte’ y /ʃintsiɾi/ ‘fuerte’. La segunda se analiza como /ʃintsi-ɾi/ fuerte-NMLZ.M. Por ello, solo la raíz, /ʃintsi/, fue consignada en el corpus.

Caso 46: ASHE. Se registró la construcción /asankanentsi/ ‘corazón’. Esta se analiza como /asankane-ntsi/ corazón-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /asankane/, fue consignada en el corpus.

Caso 46: ASHA. Se registraron las construcciones /nasankane/ ‘mi corazón’ y /asankane/ ‘la parte profunda del agua’. La primera se analiza como /n-asankane/, 1.POSS-corazón. Por ello, solo la raíz, /asankane/, fue consignada en el corpus.

Caso 48: ASHE. Se registró la construcción /tejakintsi/ ‘flor, pétalo’. Esta se analiza como /tejaki-ntsi/, pétalo-POSS.IND. Por ello, solo la raíz, /tejaki/ fue consignada en el corpus.

Caso 48: ASHA. Se registró la construcción /oteaki/ ‘flor, pétalo’. Esta se analiza como /o-teaki/, 3F.POSS-pétalo, lit. ‘su pétalo (de) ella’. Por ello, solo la raíz, /tea/, fue consignada en el corpus.

Caso 49: ASHA. Se registraron las construcciones /notonkoɾena/ ‘mi nuez de adán’ y /tonkoɾenatsi/ ‘nuez de adán’. Estas se analizan como /no-tonkoɾena/, 1.POSS-laringe, y /tonkoɾena-tsi/, laringe-POSS.IND. Por ello, solo la secuencia /tonkoɾena/ fue consignada en el corpus.

Caso 52: ASHA. Se registró la construcción /noβaɾakatsate/ ‘mi tirador, mi honda’. Esta se analiza como /no-βaɾakatsa-te/, 1.POSS-honda -POSS. Por ello, solo la secuencia /βaɾakatsa/, fue consignada en el corpus.

Tabla 18

Corpus de léxico nihagantsi de la rama NMN

Caso	NOM	MATS
1	---	---
2	/omegi/ ‘algodón’	/ampei/ ‘algodón’
3	---	---
4	---	---
5	---	---
6	/tsipana/ ‘hoja’	/pana/ ‘hoja’
7	---	---
8	---	/ʧokojɾo/ ‘gorro’
9	---	/ʧoseni/ ‘lechuza’
10	/tsinane/ 'mujer'	/ʧinani/ ‘mujer’
11	/tsoβi/ ‘vagina, vulva’	---
12	---	/ʧopi/ ‘comida’
13	---	/hampi/, /ampi/ ‘medicina, remedio; curar (medicinar)’
14	---	---
15	---	/iɾjapa/ ‘escopeta’
16	/iŋi/ ‘maní’	/inki/ ‘maní’
17	/isoko/ ‘cal’	---
18	/koʧoɾi/ ‘ácido, ácida’	/kaʧo/ ‘ser salado’
19	---	---
20	---	---
21	/hoka/ ‘coca’	---
22	---	---
23	---	/kjenti/ 'sol'
24	---	---
25	/kosiɾi/ ‘capuchino (especie de mono)’	/koʃiɾi/ ‘mono’
26	---	---

27	/miʧa/ ‘tacaño, tacaña’	/miʧa/, /miʧara/ ‘avaro; miserable’
28	---	/moʧa/ ‘besar’
29	---	---
30	/patsa/ ‘carne’	/βaʧa/ ‘carne, cuerpo, también parte carnosa o comestible de muchos frutos’
31	---	/patsa/ ‘tierra’
32	---	/pampa/ ‘pampa’
33	/poŋo/ ‘casa’	/panko/, /pango/ ‘casa’
34	---	---
35	/kiɾeki/ ‘plata, dinero, metal, moneda’	---
36	/kipi/ ‘manta serrana’	---
37	---	/koɾiki/ ‘plata, oro’
38	---	/koβi/, /goβi/ ‘conejo’
39	---	---
40	/seɾipjaɾi/ ‘curandero, chamán que utiliza tabaco en las curaciones; hechicero’	/seɾi/ ‘tabaco’
41	/sintsi/ ‘rápidamente; fuerte, musculoso, musculosa’	/ʃinʧi/, /ʃinʧe/ ‘rápidamente’
42	/ʦipasi/ ‘muchacha que no ha empezado a menstruar; virgen, doncella, señorita’	---
43	/ʃaɾaka/ (nombre de la cordillera que separa el territorio nomatsigenga de Huancayo)	---
44	---	---
45	/sintoɾi/ ‘sajino’	/ʃintoɾi/ ‘chancho’
46	/asankane/ ‘corazón de mujer; corazón de la madera’	---
47	---	/tanta/ ‘pan’
48	/otega/ ‘flor; orquídea; rosa; violeta’	/otega/ ‘flor’
49	---	/tonkoɾi/ ‘garganta’
50	---	/toso/ ‘bailar’
51	/ʦikana/ ‘ají’	/ʧitikana/ ‘ají’
52	---	---
53	/oβojna/ ‘persona joven’	---
54	/βiɾakoʧa/ ‘hombre de raza blanca’	---
55	---	/βiʃiɾja/ ‘paleta o cucharón con que se revuelve la comida’
56	---	---
57	---	---

Notas acerca del corpus de léxico quechua de la rama NMN

Caso 6: MATS. Se registraron las construcciones /opana seɾi/ y /seɾipana/, ambas ‘la hoja del tabaco’. Estas se analizan como la frase nominal /o-pana seri/, 3F.POSS-hoja tabaco, lit. ‘su hoja [del] tabaco’ (cf. Snell, 1998, pp. 22-26), y la composición /seɾi-pana/, tabaco-hoja. Por ello, solo la raíz /pana/ fue consignada en el corpus.

Caso 8: MATS. Se registró la construcción /ʧokojɾonʧi/ ‘gorro’. Esta se analiza como /ʧokojɾo-nʧi/, gorro-POSS.IND (ver Snell, 1998, pp. 83-84). Por ello, solo la secuencia /ʧokojɾo/ fue consignada en el corpus.

Caso 11: NOM. Se registraron las construcciones /otsoβi/ y /tsoβitsi/ ‘vagina, vulva’. Estas se analizan como /o-tsoβi/, 3F.POSS.-vagina, y /tsoβi-tsi/, vagina-POSS.IND (ver Snell, 1998, pp. 22-26). Por ello, solo la raíz, /tsoβi/, fue consignada en el corpus.

Caso 13: NOM. Se registraron los lexemas /hompi/, /hampi/ ‘medicina; curar’. Dado el cambio fonológico N11, se esperaría que el lexema exhibiera Ø (cero fonético) en lugar de /p/. No siendo así, se concluye que ambos lexemas de NOM remiten, más probablemente, a un préstamo desde una variedad nihagantsi, préstamo cuya FE fue */hampi/, de la que se deriva la variante /hompi/ por medio del cambio N11, así como /hampi/, sin cambios aparentes. Por eso, ambos lexemas fueron excluidos del corpus.

Caso 18: NOM. Se registró la construcción /koʧoɾi/ ‘ácido, ácida’. A diferencia de otros adjetivos, este es invariable (Shaver, 1996, p. 38). Por ello, toda la construcción, /koʧoɾi/, fue consignada en el corpus.

Caso 18: MATS. Se registró la construcción /kaʧotaki/ ‘ser salado’. Esta se analiza como /kaʧo-t-ak-i/ salado-0-PRF-NFUT (ver Snell, 1998, pp. 41, 57). Por ello, solo la raíz, /kaʧo/, fue consignada en el corpus.

Caso 27: NOM. Se registraron las construcciones /miʧanti/ ‘tacaño’, /miʧanto/ ‘tacaña’. Estas se analizan como /miʧa-nti/, tacaño-REL.M, y /miʧa-nto/, REL.F (ver Shaver, 1996, p. 146). Por ello, solo la raíz, /miʧa/, fue consignada en el corpus.

Caso 27: MATS. Se registraron las construcciones /miʧaɾa/ ‘avaro’, /miʧanti/ ‘miserable’. La primera no ha sido pasible de descomposición, mientras que la segunda se analiza como /miʧa-nti/, REL.M. Por ello, tanto la secuencia /miʧaɾa/ como la raíz /miʧa/ fueron consignadas en el corpus.

Caso 30: NOM. Se registró la construcción /patsatsi/ ‘carne’. Esta se analiza como /patsa-tsi/ carne-POSS.IND (ver Shaver, 1996, p. 31). Por ello, solo la raíz, /patsa/, fue consignada en el corpus.

Caso 30: MATS. Se registraron las construcciones /iβaʧa/ ‘su carne de él’ y /oβaʧa/ ‘su carne de ella’. Estas se analizan como /i-βaʧa/, 3M.POSS-carne, y /o-βaʧa/, 3F.POSS-

carne (ver Snell, 1998, pp. 22-26). Por ello, solo la raíz, /βaʧa/, fue consignada en el corpus.

Caso 31: MATS. Se registró la construcción /saβipatsakɨi/ ‘infierno; debajo de la tierra’. Esta se analiza como /saβi-patsa-kɨi/ debajo-tierra-LOC (ver Snell, 1998, pp. 68, 206). Por ello, solo la raíz /patsa/ fue consignada en el corpus.

Caso 30: NOM. Se registró la construcción /poŋotsi/ ‘casa’. Esta se analiza como /poŋo-tsi/, casa-POSS.IND (ver Shaver, ídem). Por ello, solo la raíz, /poŋo/, fue consignada en el corpus.

Caso 33: MATS. Se registraron las construcciones /pankoʧi/, /pangoʧi/ ‘casa’. Estas se analizan como /panko-ʧi/ y /pango-ʧi/, casa-POSS.IND (ver Snell, 1998, pp. 22-26). Por ello, solo las raíces, /panko/ y /pango/, fueron consignadas en el corpus.

Caso 41: NOM. Se registraron las entradas /sintsiɾi/ ‘rápidamente; rápido’, /sintsiɾi/ ‘fuerte, musculoso’, /sintsiɾo/ ‘fuerte, musculosa’. La primera y la segunda se analizan como /sintsi-ɾi/, fuerte-M; mientras que la tercera, como /sintsi-ɾo/, fuerte-F. Por ello, solo la raíz, /sintsi/, fue consignada en el corpus.

Caso 49: MATS. Se registraron las construcciones /notonkoɾina/ ‘mi garganta’, /pitonkoɾina/ ‘tu garganta’, etc. Estas se analizan como /no-tonkoɾina/, 1.POSS-garganta, y /pi-tonkoɾina/, 2.POSS-garganta. Por ello, solo la secuencia /tonkoɾina/ fue consignada en el corpus.

3.5.2. Análisis e interpretación

3.5.2.1. Falsador potencial 1

De acuerdo con el falsador potencial 1, el hallazgo de indicios de que determinado lexema nihagantsi podría ser reconstruido para una variedad nihagantsi o maipure de mayor profundidad temporal que la variedad quechua más antigua para la que los respectivos lexemas quechuas podrían ser reconstruidos señalaría que ese lexema habría sido parte del lexicón de la familia nihagantsi o de la maipure mucho antes que de la familia quechua; por tanto, que tal lexema no podría ser un préstamo proveniente de ninguna variedad de la familia quechua.

Para identificar tal situación, se idearon dos métodos complementarios. El primer método consiste en la búsqueda de protoformas en el léxico protomaipure reconstruido por Payne

(1991). El razonamiento detrás de este método discurre así: según las cronologías relativas de los esquemas arbóreos de las figuras 2 y 3, el protomaipure es necesariamente más temprano que el protonihagantsi y el protonihagantsi tiene una profundidad temporal comparable a la del protoquechua; luego, cualquier protoforma reconstruible para el protomaipure es necesariamente más temprana que cualquier forma o protoforma quechua; y si esto fuera así para uno de los lexemas nihagantsi objeto de estudio, esto falsaría la hipótesis para ese caso en particular.

El segundo método, de aplicación exclusiva a los casos que no resulten falsados por el primer método, tiene como objetivo determinar la presencia o ausencia de protoformas en las protovariedades de las familias lingüísticas quechua y nihagantsi. El razonamiento detrás de este método es similar al anterior: Según los esquemas arbóreos de las figuras 2 y 3, las protovariedades tienen una cronología relativa y permiten, por ello, sostener que las protoformas asignadas a una protovariedad son más, menos o igual de tempranas que las protoformas asignadas a otra protovariedad; luego, de darse la situación de que los lexemas nihagantsi sean reconstruibles para una protovariedad nihagantsi más temprana que la protovariedad quechua en la que los respectivos lexemas quechuas puedan ser reconstruidos, la hipótesis de investigación habría sido falsada para ese caso en particular. Para determinar dicha presencia o ausencia de protoformas, se contabiliza la presencia de los lexemas respectivos en la muestra de variedades terminales de cada familia lingüística. Luego de esta cuantificación, se aplica un razonamiento análogo al criterio de área mayor de Campbell (ver sección 2.2.2): *Si los lexemas correlacionados cumplen la condición de estar registrados en más del 50 % de las n variedades que conforman una rama, un correspondiente protolexema puede ser asignado hipotéticamente al léxico de la protovariedad inmediatamente superior a esa rama*.

Para evitar el error humano en los múltiples conteos, verificaciones y asignaciones implicados en dicho procedimiento, este ha sido implementado como un algoritmo automático, en el lenguaje de script del programa Praat (Boersma y Weenink, 2025). A partir de copias de las tablas del corpus, copias en las cuales el contenido de cada celda con lexemas es reemplazado con la cifra 1 y el de cada celda sin lexemas con la cifra 0 (ver tablas siguientes), el script sumó los valores correspondientes a cada caso y al interior de cada rama, verificó que esta suma cumpliera la condición porcentual y, en nueva columna, correspondiente a la protovariedad respectiva, anotó un 1 o un 0: 1 para expresar el cumplimiento de la condición y la sugerencia de asignar un protolexema a esa

protovariedad, 0 para expresar lo contrario. Las tablas que siguen presentan la información en formato de cifras que sirvió de insumo para el procedimiento cuantitativo.

Tabla 19

Corpus de léxico quechua de las ramas I (COR, TAR, PAC) y II (CAJ, COS, CUS) en formato de cifras

Caso	COR	TAR	PAC	CAJ	COS	CUS
1	1	1	1	1	1	1
2	0	0	0	0	0	1
3	1	1	1	1	1	1
4	0	0	1	1	1	1
5	0	1	0	0	0	1
6	0	1	0	0	0	1
7	0	1	0	1	0	1
8	1	1	0	1	1	1
9	0	1	0	1	1	1
10	1	0	0	0	0	1
11	0	1	0	0	0	1
12	1	1	0	0	0	1
13	1	1	1	1	1	1
14	1	1	1	1	1	1
15	0	0	0	0	1	1
16	0	0	0	0	0	1
17	0	1	1	0	1	1
18	1	1	1	1	1	1
19	0	1	0	0	0	1
20	0	1	1	0	1	1
21	0	1	1	1	1	1
22	0	0	0	0	0	1
23	0	0	0	0	0	1
24	0	0	0	0	1	1
25	0	0	0	0	1	1
26	1	1	1	1	0	1
27	0	1	0	1	1	1
28	0	1	0	1	1	1
29	1	1	1	0	1	1
30	1	1	1	1	0	0
31	1	1	1	1	1	1
32	1	1	1	1	1	1
33	1	1	0	1	1	1
34	0	0	0	0	0	1
35	1	1	1	1	1	1
36	0	1	1	1	0	1
37	0	1	1	0	1	1
38	0	0	0	1	0	1
39	0	0	0	0	1	1

40	0	0	0	0	0	1
41	1	0	0	0	1	1
42	1	1	1	0	1	1
43	1	1	1	0	0	0
44	1	1	0	0	1	1
45	0	0	0	0	1	1
46	1	1	1	1	1	1
47	1	1	1	1	0	1
48	0	0	0	0	0	1
49	0	0	0	0	1	1
50	1	0	0	0	1	1
51	1	1	1	0	1	1
52	0	1	1	0	1	1
53	0	1	1	1	1	1
54	0	1	0	1	1	1
55	0	1	1	0	1	1
56	1	1	1	1	1	1
57	1	0	1	1	1	1

Tabla 20

Corpus de léxico nihagantsi de las ramas KAA (ASHX, ASHE, ASHA) y NMN (NOM, MATS) en formato de cifras

Caso	ASHX	ASHE	ASHA	NOM	MATS
1	0	1	1	0	0
2	1	1	1	1	1
3	1	0	0	0	0
4	1	0	0	0	0
5	0	0	1	0	0
6	0	1	1	1	1
7	0	1	0	0	0
8	0	0	0	0	1
9	0	0	0	0	1
10	1	1	1	1	1
11	1	0	0	1	0
12	0	1	1	0	1
13	0	0	1	0	1
14	1	0	0	0	0
15	0	1	0	0	1
16	0	1	1	1	1
17	1	0	0	1	0
18	1	1	1	1	1
19	1	1	1	0	0
20	0	0	1	0	0
21	0	1	1	1	0
22	1	1	1	0	0

23	1	0	0	0	1
24	1	0	1	0	0
25	1	1	1	1	1
26	1	0	1	0	0
27	0	0	0	1	1
28	0	0	0	0	1
29	1	1	1	0	0
30	1	1	1	1	1
31	0	0	0	0	1
32	0	0	1	0	1
33	1	1	1	1	1
34	0	0	1	0	0
35	1	1	1	1	0
36	0	0	0	1	0
37	0	1	1	0	1
38	0	0	0	0	1
39	0	1	0	0	0
40	1	1	1	1	1
41	0	1	1	1	1
42	0	0	0	1	0
43	1	0	1	1	0
44	0	0	1	0	0
45	1	1	1	1	1
46	1	1	1	1	0
47	1	0	1	0	1
48	0	1	1	1	1
49	0	0	1	0	1
50	0	0	0	0	1
51	0	1	1	1	1
52	0	0	1	0	0
53	0	0	0	1	0
54	1	1	1	1	0
55	1	0	0	0	1
56	1	0	0	0	0
57	0	1	0	0	0

3.5.2.2. Falsador potencial 2

De acuerdo con el falsador potencial 2, si la forma fónica de un lexema nihagantsi considerado un P no pudiera ser explicada apelando a los factores dependientes del proceso de prestación —características fónicas de la FF quechua y/o a la fonología de la variedad nihagantsi que es la supuesta LM—; o bien apelando, adicionalmente, a los factores independientes del proceso de prestación —cambios o variación fonológica o

morfológica ulteriores, experimentados por esta LM—, ese lexema, entonces, no sería un P de esa supuesta LF.

Para identificar tal situación que false la hipótesis, se ideó un método estructurado en tres etapas. La primera etapa consiste en proponer, por cada caso, las variedades y lexemas de la familia quechua que serían la LF y la FF, así como las variedades y lexemas de la familia nihagantsi que serían la LM y el P. Esta etapa es efectuada utilizando el método comparativo de la lingüística histórica, desarrollado en el subcapítulo 2.2.2: alineamiento, factorización, etc.

La segunda etapa consiste en observar si los fonemas y estructuras silábicas del supuesto P y de los lexemas terminales que derivan de este —que también son P en un punto posterior de la línea temporal— son los que pueden ser predichos a partir de los fonemas y estructuras silábicas de la supuesta FF y de la supuesta LM. Al llevar a cabo este cotejo entre la predicción y el dato empírico, cinco escenarios podrían ser observados en la forma fónica de un supuesto P: (a) el segmento del P es el predicho a partir de la comparación entre el respectivo segmento de la FF y el sistema fonológico de la LM —esto es, adaptación—, (b) el segmento del P es el predicho a partir del segmento respectivo de la FF —esto es, no adaptación—, (c) el segmento del P no es el predicho, (d) el segmento del P no tiene correspondencia con ningún segmento de la FF —el segmento no fue predicho en absoluto— y (e) el segmento de la FF no tiene correspondencia con ningún segmento del P —el segmento fue predicho y, sin embargo, no aparece en el P—. La tabla que sigue ilustra los cinco escenarios con casos hipotéticos.

Tabla 21

Escenarios observables en la forma fónica de un P, dadas la FF y la LM

FF	LM	Segmento predicho en P		P	Escenario
		Adaptación	No adaptación		
/a/	/a/	/a/		/a/	(a)
/l/	/ɾ/	/ɾ/	/l/	/ɾ/	(a)
/l/	/ɾ/	/ɾ/	/l/	/l/	(b)
/l/	/ɾ/	/ɾ/	/l/	/t/	(c)
/p/	/p/	/p/		/f/	(c)
/apa/	/a/, /p/, /t/, #a.	/apa/		/tapa/	(d)(a)(a)(a)
/tapa/	/a/, /p/, /t/, #ta.	/tapa/		/apa/	(e)(a)(a)(a)

Nota: la columna *FF* enlista el segmento bajo análisis en la forma fuente; la columna *LM*, el segmento o estructuras de la lengua meta que son los de mayor semejanza a aquellos de la forma fuente; la columna *Segmento predicho en P*, el segmento o estructuras que son predichos para el P, dada la comparación anterior; y la columna *P*, el segmento o estructura hallados en el supuesto préstamo. Se ha utilizado el centrado entre las columnas de adaptación y de no adaptación para expresar que, tanto si es adaptado como si no lo es, el segmento predicho es el mismo, porque la FF y la LM coinciden en poseer segmentos idénticos.

En la tabla anterior, las primeras cinco filas representan el análisis, uno por uno, de los segmentos de las formas hipotéticas P /aralatafa/, FF /alalatapa/ y una LM hipotética que tiene los fonemas /a/, /ɾ/, /p/, /t/ y /f/, pero no /l/, ni ninguna lateral. En la primera fila, válida para todas las vocales de las formas comparadas, el escenario es (a), porque el segmento /a/ en el P es el predicho: dado que tanto la FF como la LM tienen el fonema /a/, la predicción es que el P exhiba /a/. En la segunda fila, el escenario es también (a), porque el segmento /ɾ/ del P coincide con uno de los predichos: dado que, no teniendo un fonema nativo /l/ como el de la FF, una de las predicciones es que el P tenga el segmento /ɾ/, que acústicamente es el más semejante con el que cuenta la LM. En la tercera fila, el escenario es (b), porque el segmento del P es uno de los predichos: a pesar de que la LM no cuenta con un fonema nativo /l/, la FF fuente sí tiene este fonema, de modo que otras de las predicciones es que el P presente un segmento /l/. En la cuarta y quinta filas, el escenario es (c), porque el segmento del P no es el predicho: dado el segmento de la FF y la fonología de la LM, se esperaban determinados segmentos y, sin embargo, el P exhibe otros, cuya información segmental está fuera de la predicha. La sexta fila representa el análisis de todos los segmentos de una hipotética FF /apa/, P /tapa/ y una hipotética LM que tiene los fonemas /a/, /p/, /t/ y permite la sílaba /a/ en inicio de lexema. Este caso presenta un escenario (d), porque, dado que la LM coincide plenamente con los segmentos y estructuras de la FF, se espera que a la FF /apa/ corresponda un P /apa/; sin embargo, el P tiene la forma /tapa/, cuyo primer segmento, /t/, no fue predicho en absoluto. Ese segmento en particular es el que califica como escenario (d), mientras que los demás segmentos del P caen en el escenario (a). Finalmente, la séptima fila representa el análisis de los segmentos de una hipotética FF /tapa/, P /apa/ y una hipotética LM que tiene los fonemas /a/, /p/, /t/ y permite la sílaba /ta/ en inicio de lexema. Este caso presenta un escenario (e), porque, dado que la LM coincide plenamente con los segmentos y estructuras de la FF, se espera que a la FF /tapa/ corresponda un P /tapa/. Sin embargo, el P es /apa/, de modo que la FF exhibe un segmento adicional, /t/, sin correspondencia en el P. Esta falta de correspondencia es la que califica como escenario (e).

De los cinco escenarios, (c), (d) y (e) constituyen situaciones en las que la información dependiente del proceso de prestación —información fonológica acerca de la FF y de la LM— no puede dar cuenta de la forma fónica del P. Los casos en los que estos escenarios sean detectados serán analizados en la tercera etapa del método, para observar si los segmentos en cuestión sí pueden ser explicados recurriendo a la información independiente del proceso de prestación; esto es, apelando a cambios o a variación ulteriores de la supuesta LM. Para los casos cuyos lexemas caigan enteramente en (a) y/o en (b), la explicación de las formas fónicas de estos estará dada en la forma fónica del FF, en la fonología de la LM o en ambas, de manera que tales casos no requerirían ser sometidos a la tercera etapa del falsador potencial 2, sino que ya habrían superado este falsador.

La tabla siguiente provee la correlación entre, por un lado, segmentos y estructuras silábicas quechuas y, por el otro lado, los segmentos y estructuras silábicas nihagantsi que son predecibles a partir de los primeros, por ser los de mayor semejanza acústica o estructural con ellos.

Tabla 22

Segmentos predecibles en un supuesto P nihagantsi, dada una supuesta LM quechua

Fonología quechua	Fonología nihagantsi	Forma fónica predicha en P	
		Adaptación	No adaptación
/a/	/a/	/a/	
/ɪ/	/i/, /e/	/i/, /e/	/ɪ/
/ʊ/	/o/, /β/	/o/, /β/	/ʊ/
/n/	/n/	/n/	
/m/	/m/	/m/	
/ɲ/	/n/, /nj/, /ne/	/n/, /nj/, /ne/	/ɲ/
/p/	/p/	/p/	
/p’/	/p/	/p/	/p’/
/t/	/t/	/t/	
/t’/	/t/	/t/	/t’/
/k/	/k/	/k/	
/k’/	/k/	/k/	/k’/
/q/	/k/	/k/	/q/

/qʼ/	/k/	/k/		/qʼ/
/s/	/s/		/s/	
/ʃ/	/ʃ/ (excepto NOM)		/ʃ/	
/ʃi/	/si/, /tsi/ (solo NOM)	/si/, /tsi/		/ʃi/
/h/	/h/		/h/	
/ʦ/	/ʦ/		/ʦ/	
/ʈʂ/	/ʦ/, /ʧ/	/ʦ/, /ʧ/		/ʈʂ/
/ʧ/	/ʧ/		/ʧ/	
/ʧʼ/	/ʧ/, /ʦ/	/ʧ/, /ʦ/		/ʧʼ/
/j/	/j/, /i/		/j/, /i/	
/w/	/β/, /o/		/β/, /o/	
/ʎ/	/ɾ/ (excepto ASHE)	/ɾ/		/ʎ/
/ʎ/	/ɾ/, /ɾʲ/ (solo ASHE)	/ɾ/, /ɾʲ/		/ʎ/
/ɾ/	/ɾ/		/ɾ/	
#VC	#V.C	#V.C		#VC
CV	CV		CV	
CVN	CVN		CVN	
CVC	CV, CV.CV	CV, CV.CV		CVC

Finalmente, según fue adelantado líneas arriba, la tercera etapa del método consiste en traer a colación o, en su defecto, defender análisis diacrónicos o sincrónicos que permitan dar cuenta de los escenarios (c), (d), (e) hallados en la segunda etapa. Así, tras la tercera etapa, habrán sido falsados los casos para los que no se puedan ofrecer explicaciones diacrónicas o sincrónicas de dichos escenarios.

3.6. Aspectos éticos

Se han seguido los principios de integridad académica: cita de todas las fuentes de datos (léxicos, gramáticas, trabajos previos) para evitar el plagio. Además, puesto que el estudio involucra lenguas indígenas, se siguen los principios de investigación responsable con pueblos indígenas: con reconocimiento de la soberanía intelectual de las comunidades hablantes, haciendo un uso respetuoso y estrictamente académicos de los datos y con reconocimiento de que las variedades lingüísticas son patrimonio de sus pueblos.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS

4.1. Falsador potencial 1

El primer método del falsador potencial 1 arrojó que los casos 6, 10, 18, 25, 33, 40, 48 y 51 de la presente investigación se corresponden con protoformas en el léxico protomaipure reconstruido por Payne (1991). En otras palabras, los respectivos lexemas nihagantsi procederían de una protoforma antecesora en protomaipure. Puesto que el protomaipure es una variedad más temprana que cualquier variedad o protovariedad quechua que pueda ser reconstruida con base en la información disponible (ver figuras 2 y 3), la hipótesis de investigación ha sido falsada en relación con dichos casos. La tabla siguiente enlista los números de los casos falsados, el lexema correspondiente en ASHE, a manera de referencia, y la protoforma reconstruida por Payne (1991).

Tabla 23

Casos falsados por el primer método del falsador 1

Caso	Lexema en ASHE	Protoformas en protomaipure
6	/ʦipana/ ‘hoja’	*/pana/ ‘hoja’, ‘plantar’
10	/ʦinane/ ‘mujer, hembra’	*/ʧɨnaɾu/ ‘mujer’
18	/katʲo(ɾi)/ ‘salado’	*/kaʧo(ɾi)/ ‘amargo’
25	/koʃɨɾi/ ‘mono blanco’	*/kuhdi/ ‘mono’
33	/panko(ʦi)/ ‘casa’, ‘tambo’	*/ponku/ ‘casa’
40	/ʃeɾi/ ‘tabaco’	*/jueɾi/ ‘tabaco’
48	/tejaki(nʦi)/ ‘flor, pétalo’	*/dewi/ ‘flor’
51	/ʦiɾikanaː/ ‘ají’	*/aʧidɨ/ ‘pimienta’, ‘ají (capsicum)’

El segundo método del falsador potencial 1, aplicado a los 49 casos que superaron la aplicación del primer método, arrojó que los lexemas nihagantsi correspondientes a los casos 2, 16, 19, 22, 30, 41 y 45 permiten asignar una protoforma a una protovariedad nihagantsi de mayor antigüedad que la variedad o protovariedad quechua más temprana posible para los lexemas quechuas respectivos. Esto es, que la hipótesis de investigación fue falsada en relación con dichos casos. La tabla que sigue recoge los resultados del segundo método. Para leerla, recuérdese que los valores 1 y 0 en las columnas de las protovariedades pueden ser verbalizados, respectivamente, como *presencia* y *ausencia* de un protoforma en esa protovariedad. En lo que respecta al falsador 1, la manera más eficaz de leerla es revisar, por cada caso, si la suma de los valores de protoKAA, protoNMN y

protoN es mayor a la suma de los valores de protoQ-I, protoQ-II y protoQ: si es así, la hipótesis de investigación ha sido falsada para ese caso.

Tabla 24

Resultados del método cuantitativo de asignación de protoformas

Caso	protoQ-I	protoQ-II	protoQ	protoKAA	protoNMN	protoN	Resultado
1	1	1	1	1	0	0	No falsado
2	0	0	0	1	1	1	Falsado
3	1	1	1	0	0	0	No falsado
4	0	1	0	0	0	0	No falsado
5	0	0	0	0	0	0	No falsado
7	0	1	0	0	0	0	No falsado
8	1	1	1	0	0	0	No falsado
9	0	1	0	0	0	0	No falsado
11	0	0	0	0	0	0	No falsado
12	1	0	0	1	0	0	No falsado
13	1	1	1	0	0	0	No falsado
14	1	1	1	0	0	0	No falsado
15	0	1	0	0	0	0	No falsado
16	0	0	0	1	1	1	Falsado
17	1	1	1	0	0	0	No falsado
19	0	0	0	1	0	0	Falsado
20	1	1	1	0	0	0	No falsado
21	1	1	1	1	0	0	No falsado
22	0	0	0	1	0	0	Falsado
23	0	0	0	0	0	0	No falsado
24	0	1	0	1	0	0	No falsado
26	1	1	1	1	0	0	No falsado
27	0	1	0	0	1	0	No falsado
28	0	1	0	0	0	0	No falsado
29	1	1	1	1	0	0	No falsado
30	1	0	0	1	1	1	Falsado
31	1	1	1	0	0	0	No falsado
32	1	1	1	0	0	0	No falsado
34	0	0	0	0	0	0	No falsado
35	1	1	1	1	0	0	No falsado
36	1	1	1	0	0	0	No falsado
37	1	1	1	1	0	0	No falsado
38	0	1	0	0	0	0	No falsado
39	0	1	0	0	0	0	No falsado
41	0	1	0	1	1	1	Falsado
42	1	1	1	0	0	0	No falsado
43	1	0	0	1	0	0	No falsado
44	1	1	1	0	0	0	No falsado
45	0	1	0	1	1	1	Falsado
46	1	1	1	1	0	0	No falsado

47	1	1	1	1	0	0	No falsado
49	0	1	0	0	0	0	No falsado
50	0	1	0	0	0	0	No falsado
52	1	1	1	0	0	0	No falsado
53	1	1	1	0	0	0	No falsado
54	0	1	0	1	0	0	No falsado
55	1	1	1	0	0	0	No falsado
56	1	1	1	0	0	0	No falsado
57	1	1	1	0	0	0	No falsado

De acuerdo con los resultados de ambos métodos, la hipótesis de investigación fue falsada en relación con 15 casos: 2, 6, 10, 16, 18, 19, 22, 25, 30, 33, 40, 41, 45, 48 y 51. En conformidad con la valoración superior atribuida a la versión reformulada de la condición (a), de la que se deriva el falsador potencial 1, estos casos no serán sometidos al falsador potencial 2, sino que son abandonados.

4.2. Falsador potencial 2

4.2.1. Primera etapa del falsador potencial 2

La contrastación de la hipótesis de investigación contra el falsador potencial 2 consiste, básicamente, en observar si es posible dar cuenta de la forma fónica de cada P apelando únicamente a información sobre la supuesta FF y sobre la supuesta LM. En otras palabras, aplicar el falsador 2 implica postular, primero, además del supuesto P y la LM, una FF y LF por cada caso que superó el análisis bajo el falsador potencial 1: los casos 1, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 20, 21, 23, 24, 26, 27, 28, 29, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 42, 43, 44, 46, 47, 49, 50, 52, 53, 54, 55, 56 y 57. Esa propuesta es llevada a cabo en este subcapítulo.

Con una excepción argumentada —el caso 54—, el análisis que sigue asume los resultados del método cuantitativo de asignación de protoformas, de la sección precedente. Estos resultados conducen a no tratar algunos casos de manera unitaria, sino a subdividirlos, como se argumenta en el caso 12.

Caso 1

Los resultados del método cuantitativo para la asignación de protoformas, del falsador 1, señalan que una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). De acuerdo con este resultado y con la hipótesis de investigación,

dicha protovariedad, el protoKAA, sería la supuesta LM; y el supuesto P, consecuentemente, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedades terminales de la rama KAA. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 25

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 1)

Variedad	1	2	3	4	5
ASHE	o	ʃ	e	k	i
ASHA	o	s	ej	k	i

En la medida en que son idénticos, los segmentos de las correspondencias 1, 4 y 5 pueden ser factorizados de una manera libre de problemas. Luego, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de las correspondencias 2 y 3. En relación con la número 2, esta permite reconstruir */s/, porque la presencia de /ʃ/ en el lexema ASHE puede ser explicada por el cambio regular */s/ > ʃ_e, experimentado por esa variedad (ver cambio N3 en la tabla 10). En relación con la número 3, esta permite reconstruir */ej/ y explicar la ausencia de /j/ en ASHE como producto de un cambio esporádico, */ej/ > /e/, consistente en la reducción gradual del gesto lingual de elevamiento, que colocaba el predorso en posición para /j/ hacia el final del diptongo */ej/, y del gesto mandibular concomitante. En otras palabras, se trataría de una lenición articulatoria, que habría sido favorecida por los gestos de retracción general de la lengua y descenso del predorso, necesarios para la producción del segmento velar [k]. Reconstruir */e/ y ensayar la aparición de /j/ en ASHA conllevaría explicaciones menos naturales. En términos coarticulatorios, la explicación sería menos natural porque el segmento velar [k] no induce el adelantamiento ni el elevamiento de la lengua que son necesarios para la formación de un segmento como /j/, sino gestos opuestos, como fue detallado líneas arriba. Por tanto, se reconstruye */osejki/ ‘muchos’ como la protoforma en protoKAA y se propone esta protoforma como el supuesto P.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable, una protovariedad

contemporánea del protoKAA. De acuerdo con los resultados del método cuantitativo del falsador 1, tanto el protoQ-I como el protoQ-II están disponibles en esa profundidad temporal (ver tabla 24). Se elige el protoQ-II con un criterio extralingüístico: las asociación de las variedades de esta rama con sociedades expansivas, capaces de generar y fortalecer el contacto humano requerido para la prestación léxica (Adelaar, 2013, p. 50). Dado que se reconstruye */atʃka/ para el protoQ (Parker, 1969, p. 3) y los cambios ocurridos en el decurso de esa protovariedad hacia el protoQ-II no afectaron a dicho lexema (ver tabla 9), se concluye que la protoforma respectiva a esta última variedad es */atʃka/ ‘mucho, bastante’. Por tanto, esta es propuesta como la supuesta FF.

Caso 3

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHX, como /ajtʃa/ ‘carne’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua; esto es, con una variedad terminal. Entre todas las que poseen el lexema pertinente y están, por ello, disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS con base en el conocimiento extralingüístico de la instrumentalización de las variedades sureñas durante la colonización (Torero Fernández de Córdova, 2007 [1974], pp. 130-134). Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /ajtʃa/ ‘carne’.

Caso 4

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHX, como /aoka/ ‘soldado’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, nuevamente, con base en el criterio extralingüístico anotado en el caso 3. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /awqa/ ‘enemigo, adversario’.

Caso 5

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHA, como /tʃaɾiːki/ ‘asar carne’ (ver tabla 17). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una

variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, nuevamente, con base en el criterio extralingüístico anotado en el caso 3. La FF sería el lexema respectivo en CUS: /ʧ’arkɪ/ ‘charqui, chalona (carne seca)’.

Caso 7

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHE, como /ʧoʧo/ ‘teta, seno’ (ver tabla 17). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales que cuentan con un lexema /ʧʊʧʊ/, con vocal /ʊ/, no con /ɪ/ (ver tablas 15, 16), se elige TAR con un criterio extralingüístico: en la muestra de variedades, es la de mayor proximidad geográfica al territorio de ASHE. Consecuentemente, la supuesta FF sería el lexema respectivo en TAR: /ʧʊʧʊ/ ‘seno’.

Caso 8

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en MATS, como /ʧokojɾo/ ‘gorro’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. La FF sería el lexema respectivo en CUS: /ʧʊkʊ/ ‘meter algo en la cabeza (por ejemplo, un balde)’.

Caso 9

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en MATS, como /ʧoseni/ ‘lechuza’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, nuevamente, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /ʧ’ʊsɪq/ ‘lechuza del mal presagio’.

Caso 11

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHX, como /ʦaβi/ ‘genitales femeninos’, y en NOM, como /ʦoβi/ ‘vagina, vulva’ (ver tablas 17, 18). Puesto que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada lexema debe ser abordado de manera individual. Por tanto, este caso se subdividiría en dos, 11.a y 11.b, cuyas LM y P sería cada una de las variedades y lexemas señalados. Para ambos casos, la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema respectivo en CUS: /ʧʊpɪ/ ‘vagina’.

Caso 12

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, el lexema aparece en MATS, como /ʧopi/ ‘comida’ (ver tablas 17, 18). Esto es, la distribución de los lexemas nihagantsi no cuantifica suficiente para un análisis unitario, al nivel del protonihagantsi, sino solo al nivel de protoKAA, por un lado, y al nivel de MATS, por otro. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 12.a y 12.b. Este razonamiento debe ser sobrentendido en los demás casos que exhiban subdivisión.

En 12.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que el lexema tiene la forma /ʧopi/ en las variedades de la rama KAA (ver tabla 17), se reconstruye */ʧopi/ ‘sopa’ como la protoforma correspondiente, de una manera libre de problemas. Por tanto, esta protoforma es propuesta como la supuesta FF.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Esta vez, de acuerdo con el método cuantitativo, solo el protoQ-I está disponible (ver tabla 24). Dado que el lexema tiene la forma /ʈʂʊpɪ/ en las variedades de la rama I (ver tabla 15), se reconstruye */ʈʂʊpɪ/ ‘sopa’ como la protoforma correspondiente, de una manera libre de problemas (ver Parker, 1969, p. 13). Por tanto, esta protoforma es propuesta como la supuesta FF.

En 12.b, la LM es MATS y el P, el lexema correspondiente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /ʧʊpɪ/ ‘almuerzo, sopa’.

Caso 13

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHA, como /hampi/ ‘remedio, medicina’ (ver tablas 17, 18), y en MATS, como /hampi/, /ampi/ ‘medicina, remedio; curar (medicinar)’ (ver tablas 17, 18). Puesto que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada lexema debe ser abordado de manera individual. Dado que, entre los lexemas de MATS, la variante /ampi/ puede ser explicada como derivada de /hampi/, el caso se subdividiría solo en dos, 13.a y 13.b, cuyas LM y P serían ASHA, /hampi/ y MATS, /hampi/, respectivamente. Para ambos, la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema respectivo en CUS: /hampɪ/ ‘medicina’.

Caso 14

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHX, como /hoʧa/, /oʧa/ ‘pecado, culpa’ (ver tablas 17, 18). Considerando que la variante /oʧa/ puede ser derivada de /hoʧa/, el análisis de la prestación puede limitarse a /hoʧa/ como P. Luego, la identificación de ASHX como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, nuevamente, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /hʊʧa/ ‘culpa, pecado’.

Caso 15

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHE, como /iɾʲaːpa/ ‘escopeta’, y en MATS, como /iɾjapa/ ‘escopeta’ (ver tablas 17, 18). Puesto que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada par lexema/variedad debe ser abordado de manera individual. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 15.a y 15.b, cuyas LM y P sería cada una de las variedades y lexemas señalados. Para ambos casos, la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema respectivo en CUS: /ɪʌapa/ ‘rayo, relámpago’.

Caso 17

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHX, como /ʃoko/, /soko/, /iʃko/ ‘cal’, y en NOM, como /isoko/ ‘cal’ (ver tablas 17, 18). Puesto que esta distribución no cuantifica suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada par lexema/variedad debe

ser abordado de manera individual. Asimismo, dado que las variantes de ASHX no parecen reductibles a un solo lexema, cada forma será tomada de manera individual. Por tanto, el caso se subdividiría en cuatro: en 17.a, la supuesta LM sería ASHX y el supuesto P, /ʃoko/; en 17.b, la supuesta LM sería ASHX y el supuesto P, /soko/; en 17.c, la supuesta LM sería ASHX y el supuesto P, /iʃko/; y en 17.d, la supuesta LM sería NOM y el supuesto P, /isoko/. Para el 17.a, la supuesta LF sería TAR y la supuesta FF, /ɪʃkʊ/; para 17.b, la supuesta LF sería CUS y la supuesta FF, /ɪskʊ/; para 17.c, la supuesta LF sería TAR y la supuesta FF, /ɪʃkʊ/; y para 17.d, la supuesta LF sería CUS y la supuesta FF, /ɪskʊ/. Estos lexemas son elegidos como FF con base en la semejanza fonética que exhiben respecto de los supuestos P.

Caso 20

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHA, como /aβito/ ‘cama, plataforma para dormir’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /kawɪtʊ/ ‘barbacoa, hamaca, catre’.

Caso 21

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, el lexema aparece en NOM, como /hoka/ ‘coca’ (ver tablas 17, 18). Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 21.a y 21.b.

En 21.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama KAA. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 26

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 21.a)

Variedad	1	2	3	4	5	6	7	8
ASHE	k	o	k	a	---	---	---	---
ASHA	k	o	k	a	n	i	ɾ	o

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 2, 3 y 4, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de las correspondencias 5, 6, 7 y 8. Debe observarse aquí que los segmentos 5-8 de ASHA conforman dos sílabas. Postular en la protoforma la secuencia /niɾo/ y explicar la ausencia de esta en ASHE en términos articulatorios requeriría la reducción de numerosos gestos orales, en contraste con la lenición de actividad articulatoria puntual invocada en el caso 1. Por ello, se puede reconstruir */koka/ 'coca' como la protoforma en protoKAA y, a partir de esta, reconducir la explicación de la secuencia /niɾo/ en ASHA desde la fonología hacia la morfología. Tratándose de la aparición o introducción de una secuencia fonológica extensa, una explicación morfológica es más económica, porque con una sola operación puede darse cuenta de todos los segmentos de un morfema; mientras que una explicación fonológica requeriría justificar uno por uno todos esos segmentos. El intento de dar cuenta de la secuencia /niɾo/ es dejado para la tercera etapa del falsador en curso.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Tanto el protoQ-I como el protoQ-II están disponibles (ver tabla 24). Nuevamente, se elige el protoQ-II, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 1. La protoforma que corresponde a dicha protovariedad es */kʊka/ 'coca', heredada en protoQ-II sin modificaciones a partir de la forma protoquechua */kʊka/ 'coca', reconstruida como tal por Parker (1969, p. 19). Por tanto, aquella protoforma del protoQ-II sería la supuesta FF.

Para 21.b, la LM y el P serían NOM y el lexema respectivo: /hoka/ 'coca'. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema respectivo en CUS: /kʊka/ 'coca'.

Caso 23

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHX, como /kjenti/, /kenti/, /kinti/ 'sol', y en MATS, como /kjenti/ 'sol' (ver tablas 17, 18). Puesto que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada lexema debe ser abordado de manera

individual. Sin embargo, considerando que la variante /kenti/ puede ser derivadas de /kjenti/ mediante un cambio esporádico */je/ > /e/ y la variante /kinti/ puede ser derivada de /kenti/, el análisis de la prestación, en ASHX, puede limitarse a /kjenti/. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 23.a y 23.b, cuyas LM y P serían ASHX, /kjenti/ y MATS, /kjenti/. Para ambos casos, la supuesta LF sería CUS, la única variedad disponible en la familia quechua (ver tablas 15, 16); y la FF, el lexema respectivo en CUS: /kʊntɪ/ ‘oeste, poniente’.

Caso 24

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Por tanto, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama KAA. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 27

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 24)

Variedad	1	2	3	4	5	6	7	8	9
ASHX	k	o	ɾ	a	k	---	o	n	a
ASHA	k	o	ɾ	a	k	a	---	---	---

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 2, 3, 4 y 5, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de las correspondencias 6, 7, 8 y 9. Debe observarse aquí que los segmentos 7, 8 y 9 de ASHX conforman una secuencia extensa. Postular esta secuencia, /ona/, en la protoforma y explicar su ausencia en ASHX en términos articulatorios requeriría la reducción de numerosos gestos orales, en contraste con la lenición de actividad articulatoria puntual invocada en el caso 1. Por ello, se puede reconstruir */koɾaka/ ‘curaca (líder)’ como la protoforma en protoKAA y, a partir de esta, intentar explicar morfológicamente la presencia de la secuencia /ona/ en ASHX en la tercera etapa del método en curso; y la ausencia del segmento /a/, de la correspondencia 6, como una lenición articulatoria en final de palabra.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Esta vez, solo el protoQ-II está disponible. Por tanto, la supuesta LM sería el protoQ-II y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama II. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 28

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-II (caso 24)

Variedad	1	2	3	4	5	6
COS	k	ʊ	ɾ	a	q	a
CUS	k	ʊ	ɾ	a	q	---

Tras la factorización de los segmentos de las correspondencias 1, 2, 3, 4 y 5, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencia 6. Esta permite reconstruir */a/ y explicar la ausencia de /a/ en CUS como producto de un cambio esporádico, la lenición y elisión de la vocal final en este lexema. Por tanto, se puede reconstruir */kʊɾaqa/ 'hijo mayor; líder' como la protoforma en protoQ-II y se propone esta como la supuesta FF.

Caso 26

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Por tanto, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama KAA. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 29

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 26)

Variedad	1	2	3	4	5	6	7	8
ASHX	m	a	t	i	t	a	β	i

ASHA	m	a	t	i	---	---	---	---

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 2, 3 y 4, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de las correspondencias 5, 6, 7 y 8. Nuevamente, debe observarse que estos segmentos de ASHX conforman dos sílabas. Posrtular la secuencia /taβi/ en la protoforma y explicar la ausencia de esta en ASHA en términos articulatorios requeriría, nuevamente, la reducción de numerosos gestos articulatorios. Por ello, parece mejor reconstruir */mati/ 'recipiente hecho de calabaza' como la protoforma en protoKAA, protoforma que es propuesta como el supuesto P, e intentar, en la tercera etapa del falsador en curso, una explicación morfológica de la presencia de la secuencia /taβi/ en ASHX.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable: bien el protoQ-I, bien el protoQ-II. Nuevamente, se elige el protoQ-II por su asociación con sociedades expansivas. Puesto que el lexema tiene la forma /matı/ en las variedades terminales de la rama II, se puede reconstruir */matı/ 'recipiente hecho de calabaza' de manera libre de problemas. Por tanto, aquella protoforma del protoQ-II sería la supuesta FF.

Caso 27

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoNMN y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Por ello, la supuesta LM sería el protoNMN y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama NMN. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 30

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoNMN (caso 27)

Variedad	1	2	3	4	5	6
NOM	m	i	ʧ	a	---	---
MATS	m	i	ʧ	a	---	---
MATS	m	i	ʧ	a	ɾ	a

Tras la factorización de los segmentos de las correspondencias 1, 2, 3 y 4, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencias 5 y 6. Nuevamente, debe observarse que estos segmentos del segundo lexema de MATS conforman una sílaba. Postular la secuencia /ɾa/ en la protoforma y explicar la ausencia de esta en NOM y en el primer lexema de MATS en términos articulatorios requeriría la reducción de numerosos gestos, en contraste con la lenición de actividad articulatoria puntual invocada en otros casos. Por ello, parece mejor reconstruir */miʧa/ 'mezquino' como la protoforma en protoNMN, protoforma que es propuesta como el supuesto P, e intentar una explicación morfológica de la presencia de la secuencia /ɾa/ en el segundo lexema de MATS, explicación que queda pospuesta hasta la tercera etapa del método en curso.

La identificación del protoNMN como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Esta vez, de acuerdo con el método cuantitativo del falsador 1, solo el protoQ-II está disponible (ver tabla 24). Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama II. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 31

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-II (caso 27)

Variedad	1	2	3	4
CAJ	m	ɪ	ʈʂ	a
COS	m	ɪ	ʧ	a
CUS	m	ɪ	ʧʼ	a

Tras la factorización de los segmentos de las correspondencias 1, 2 y 4, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencia 3. Esta permite reconstruir */ʈʂ/ y explicar la presencia de /ʧ/ y /ʧʼ/ en COS y CUS como producto de los cambios regulares */ʈʂ/ > /ʧ/ y */ʈʂ/ > /ʧ/, /ʧ/ > /ʧʼ/, respectivamente (ver innovaciones Q7 y Q8 en tabla 9). Por tanto, se puede reconstruir */mɪʈʂa/ 'avaro, mezquino' como la protoforma en protoQ-II (ver Parker, 1969, p. 26) y se propone esta como la supuesta FF.

Caso 28

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en MATS, como /moʧa/ ‘besar’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /moʧˀa/ ‘besar; adorar, rendir culto a Dios, a la tierra o a los productos’.

Caso 29

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Por ello, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedades terminales de la rama KAA. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 32

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 29)

Variedad	1	2	3	4	5	6
ASHX	n	---	a	n	---	a
ASHE	n	---	a	n	---	a
ASHE	n	---	aː	n	---	a
ASHA	n	e	a	n	e	a

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 4 y 6, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de las correspondencias 2, 3 y 5. Las número 2 y 5 permiten reconstruir */e/ y explicar la ausencia de /e/ en ASHX y ASHE como producto de un cambio esporádico */e/ > Ø, una lenición articulatoria consistente en la reducción del gesto lingual que colocaba el predorso en posición para /e/, entre su elevamiento completo contra los alveolos, para la producción de /n/, y su descenso completo, para la producción de /a/. La número 3 permite postular */a/ y explicar /aː/, con vocal alargada, del primer lexema de ASHE, como una reasociación de la duración de */e/ con */a/, luego de que los gestos articulatorios de */e/ se redujeran. Por tanto, se

reconstruye */neanea/ ‘hermana de la madre, tía por parte de la madre’ como la protoforma en protoKAA, protoforma que es propuesta como el supuesto P.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Tanto el protoQ-I como el protoQ-II están disponibles (ver tabla 24). Nuevamente, se elige el protoQ-II, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 1. La protoforma que corresponde a dicha protovariedad es */ɲaɲa/ ‘hermana (de mujer)’, heredada en protoQ-II sin modificaciones a partir de la forma protoquechua */ɲaɲa/ ‘hermana (de mujer)’, reconstruida como tal por Parker (1969, p. 28). Por tanto, aquella protoforma del protoQ-II sería la supuesta FF.

Caso 31

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en MATS, como /patsa/ ‘mundo’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /paʧa/ ‘mundo, planeta que habitamos; universo, cosmos’.

Caso 32

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHA, como /pampajte/ ‘terreno llano’; y en MATS, /pampa/ ‘pampa’ (ver tablas 17, 18). Puesto que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada par lexema/variedad debe ser abordado de manera individual. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 32.a y 32.b, cuyas LM y P sería cada una de las variedades y lexemas señalados. Para ambos casos, la supuesta LF sería CUS, elegida con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema respectivo en CUS: /pampa/ ‘pampa, suelo, piso’.

Caso 34

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHA, como /poɾotoki/ ‘frijol’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales

disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, nuevamente, con base en el criterio extralingüístico anotado líneas arriba. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /pɑɾɑtʊ/ ‘judía, alubia, frijol’.

Caso 35

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, un lexema correspondiente aparece en NOM, de la rama NMN. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 35.a y 35.b.

Para 35.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a dicha protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de los lexemas registrados en las variedades KAA, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 33

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 35.a)

Variedad	1	2	3	4	5	6
ASHX	k	i	ɾ	ej	---	---
ASHE	k	i	ɾ	eː	k	i
ASHA	k	i	ɾ	e	k	i

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 2 y 3, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de las correspondencias 4, 5 y 6. La número 4 permite reconstruir */ej/ y explicar la ausencia de */j/ en ASHE y ASHA como producto de un cambio esporádico */ej/ > /e/, consistente en la reducción gradual de los gestos linguales de elevamiento ante la necesidad de retracción necesaria para la oclusión de la consonante velar /k/, sin reducción temporal en el lexema de ASHE. En relación con las correspondencias 5 y 6, debe observarse que los segmentos de ASHE y ASHA conforman una sílaba. Reconstruir la secuencia */ki/ y explicar la ausencia de esta en ASHX en términos articulatorios requeriría la reducción de numerosos gestos, en contraste con la lenición de actividad articulatoria puntual invocada para dar cuenta de */ej/ > /e/. Por tanto, se puede reconstruir */kiɾej/ ‘plata (metal), oro’ como la protoforma en KAA, protoforma que es propuesta como el supuesto P en el caso 35.a, e intentar dar cuenta de

la presencia de la secuencia /ki/ en ASHE y ASHA con una explicación morfológica en cada una de estas, durante la tercera etapa del falsador en curso.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Esta vez, solo el protoQ-II está disponible. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de los lexemas registrados en las variedades rama II, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 34

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-II (caso 35.a)

Variedad	1	2	3	4	5
CAJ	q	ɪ	---	ʎ	aj
COS	q	ɪ	k	ʎ	aj
CUS	q	ɪ	k	ʎ	aj

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 2, 4 y 5, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta, por último, de la correspondencia 3. Esta permite reconstruir */k/ y explicar la ausencia de /k/ en CAJ como producto de un cambio esporádico */k/ > Ø /_$ en esta variedad. Por tanto, se puede reconstruir */qɪkʎaj/ ‘plata (metal)’ como la protoforma en protoQ-II, protoforma que es propuesta como la supuesta FF.

Para 35.b, la LM y el P serían NOM y el lexema respectivo: /kiɾeki/ ‘plata, dinero, metal, moneda’. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales en las que se registra un lexema de forma /qɪʎaj/, no /qɪkʎaj/ (ver tablas 15, 16), se elige TAR, con base en el criterio extralingüístico de proximidad geográfica invocado en el caso 7. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en TAR: /qɪʎaj/ ‘plata (metal), moneda’.

Caso 36

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en NOM, como /kipi/ ‘manta serrana’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de

antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /q'ɪpɪ/ 'atado, bulto que se lleva sobre la espalda'

Caso 37

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, un lexema correspondiente aparece en MATS (ver tablas 17, 18). Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 37.a y 37.b., respectivamente.

Para 37.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a esta protovariedad. Dado que el lexema tiene la forma /koɾiki/ en las dos variedades de la rama KAA en las que es registrado, se reconstruye */koɾiki/ 'plata, oro' como la protoforma correspondiente. Esta protoforma es propuesta como el supuesto P.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable: bien el protoQ-I, bien el protoQ-II (ver tabla 24). Nuevamente, se elige el protoQ-II, con base en el criterio extralingüístico anotado en el caso 1. Por tanto, esta protovariedad sería la supuesta LF y el supuesto P, una protoforma respectiva. Puesto que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama II. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 35

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-II (caso 37.a)

Variedad	1	2	3	4	5
COS	q	ʊ	ʎ	q	ɪ
CUS	q	ʊ	l	q	ɪ

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 2, 4 y 5, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencia 3. Esta permite reconstruir */ʎ/ de una manera libre de problemas, porque la presencia de /l/ en CUS es

explicada por un cambio regular experimentado por esta variedad (ver cambio Q11 en tabla 9). Por tanto, se reconstruye */qʊʎqɪ/ ‘plata (metal)’ como la protoforma en protoQ-II y se propone esta como el supuesto P.

Para 37.b, la LM y el P serían MATS y el lexema /koɾiki/ ‘plata, oro’ (ver tablas 17, 18). Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua (ver tablas 15, 16). Entre las variedades disponibles, se elige CUS como supuesta LF, con base en el criterio extralingüístico según el cual esta variedad fue utilizada como medio para la colonización. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /qʊlqɪ/ ‘plata, dinero’.

Caso 38

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en MATS, como /koβi/ ‘conejo’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /qʊwɪ/ ‘conejo, cobaya’.

Caso 39

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHE, como /koːja/ ‘mujer’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. Por tanto, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /qʊja/ ‘mujer puesta con su vestido nativo; mujer adulta importante’.

Caso 42

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en NOM, como /ʦipasi/ ‘muchacha que no ha empezado a menstruar, virgen, doncella, señorita’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. Sin embargo,

esta vez, se la elige en un tiempo previo a la generalización del cambio regular */ʃ/ > /s/ (ver cambio Q8 en tabla 9), cuando este ya había obrado en el contexto _/a/, pero aún no en el contexto _/i/; por lo menos, no en todos los morfemas que satisfacían este contexto. En ese momento, la protoforma protoquechua, */ʃɪpaʃ/ (ver Parker, 1969, p. 44), habría devenido en la forma */ʃɪpas/ en CUS temprano. La supuesta FF sería ese lexema temprano: */ʃɪpas/ 'chica, muchacha, señorita, moza'.

Caso 43

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, un lexema correspondiente aparece en MATS (ver tablas 17, 18). Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 43.a y 43.b., respectivamente.

Para 43.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a esta protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama KAA. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 36

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-I (caso 43.a)

Variedad	1	2	3	4	5	6
ASHX	ʃ	a	ɾ	a	k	a
ASHX	ʃ	e	ɾ	a	k	a
ASHA	ʃ	a	ɾ	a	k	a

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 3, 4, 5 y 6, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencia 2. Esta permite reconstruir */a/ y explicar el segmento /e/ en el segundo lexema de ASHX como producto de un cambio esporádico */a/ > /e/ /ʃ_, consistente en un adelantamiento y elevamiento del dorso de la lengua, motivado por la coarticulación con la fricativa /ʃ/. Por tanto, se reconstruye */ʃaɾaka/ 'nieve, nevado' como la protoforma en protoKAA, y se propone esta como supuesto P del caso 43.a.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable. Esta vez, solo el protoQ-

I está disponible (ver tabla 24). Puesto que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama I. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 37

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-I (caso 43.a)

Variedad	1	2	3	4	5
COR	---	ɪ	ɾ	k	a
TAR	h	ɪ	ɾ	k	a
PAC	h	ɪ	ɾ	k	a

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 2, 3, 4 y 5, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencia 1. Esta permite reconstruir */h/ de una manera libre de problemas, porque la ausencia de un segmento en esa posición en COR es explicada por un cambio regular experimentado por esta variedad (ver innovación Q2 en tabla 9). Por tanto, se reconstruye */hɪɾka/ ‘montaña’ como la protoforma en protoQ-I, protoforma que es propuesta como la supuesta FF del caso 43.a.

Para 43.b, la LM y el P serían NOM y el lexema /ʃaraka/, que es, en esta variedad, el nombre de la cordillera que separa el territorio nomatsigenga de Huancayo (ver tablas 17, 18). Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua (ver tablas 15, 16). Entre las variedades terminales disponibles, se elige TAR, con base en el criterio extralingüístico de proximidad geográfica invocado en el caso 7. Por tanto, la supuesta FF del caso 43.b sería el lexema respectivo en TAR: /hɪɾka/ ‘montaña’.

Caso 44

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHA, como /sopaj/ ‘maleficio’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /sʊpaj/ ‘diablo, demonio’.

Caso 46

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, un lexema correspondiente aparece en NOM (ver tablas 17, 18). Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 46.a y 46.b, respectivamente.

Para 46.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a esta protovariedad. Dado que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 38

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoKAA (caso 46.a)

Variedad	1	2	3	4	5	6	7	8
ASHX	a	ʃ	a	n	g	a	n	e
ASHE	a	s	a	n	k	a	n	e
ASHA	a	s	a	n	k	a	n	e

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 1, 3, 4, 6, 7 y 8, la reconstrucción completa requiere dar cuenta de las correspondencias 2 y 5. En relación con la número 2, se reconstruye */s/ y la presencia de /ʃ/ en el lexema de ASHX puede ser explicada como una extensión esporádica, al contexto _a, de los cambios regulares */s/ > ʃ /_i y */s/ > ʃ /_e, experimentados por esa variedad (ver innovaciones N2 y N3 en tabla 10). En relación con la número 5, se reconstruye */k/ de manera no problemática, porque la presencia de /g/ en ASHX se explica como producto de una sonorización sincrónica de /k/ tras consonante nasal. Por tanto, se reconstruye */asankane/ ‘corazón’ como la protoforma en protoKAA y se propone esta como el supuesto P del caso 46.a.

Esto determina que la supuesta LF solo pueda una protovariedad quechua de antigüedad comparable: bien el protoQ-I, bien el protoQ-II (ver tabla 24). Nuevamente, se elige el protoQ-II, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 1. Por tanto, esta protovariedad sería la supuesta LF y el supuesto P, una protoforma respectiva. La protoforma que corresponde a dicha protovariedad es */ʃʊnqʊ/ ‘corazón’, heredada en protoQ-II sin modificaciones a partir de la forma protoquechua */ʃʊnqʊ/ ‘corazón’,

reconstruida como tal por Parker (1969, p. 45). Por tanto, aquella protoforma del protoQ-II sería la supuesta FF en el caso 46.a.

Para 46.b, la LM y el P serían NOM y el lexema /asankane/ ‘corazón de mujer; corazón de la madera’. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua (ver tablas 15, 16). Se elige CUS como supuesta LF, con base en el criterio extralingüístico según el cual esta variedad fue utilizada como medio para la colonización. Por tanto, la supuesta FF del caso 46.b sería el lexema respectivo en CUS: /sʊnqʊ/ ‘interior, parte céntrica; corazón; consciencia’.

Caso 47

Una protoforma correspondiente a los lexemas nihagantsi puede ser reconstruida para el protoKAA y para ninguna protovariedad nihagantsi más temprana que esta (ver tabla 24). Al mismo tiempo, un lexema correspondiente aparece en MATS (ver tablas 17, 18). Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 47.a y 47.b., respectivamente.

Para 47.a, la supuesta LM sería el protoKAA y el supuesto P, una protoforma correspondiente a esta protovariedad. Dado que el lexema tiene la forma /tanta/ en las dos variedades de la rama KAA en las que es registrado, se reconstruye */tanta/ ‘pan’ como la protoforma correspondiente. Esta protoforma es propuesta como el supuesto P.

La identificación del protoKAA como la supuesta LM determina que la supuesta LF solo pueda ser una protovariedad quechua de antigüedad comparable: bien el protoQ-I, bien el protoQ-II. Nuevamente, se elige el protoQ-II por su asociación con sociedades expansivas. Puesto que no existen antecedentes de reconstrucción de tal protoforma, esta debe ser ensayada aquí, a partir de los lexemas de las variedad terminales de la rama II. La tabla que sigue provee las correspondencias entre los segmentos de estos lexemas, con la finalidad de reconstruir dicha protoforma.

Tabla 39

Correspondencias entre segmentos para la reconstrucción de la protoforma en protoQ-II (caso 47.a)

Variedad	1	2	3	4	5
CAJ	t	a	n	t	a
CUS	t’	a	n	t	a

Luego de factorizar los segmentos de las correspondencias 2, 3, 4 y 5, la reconstrucción completa de la protoforma requiere dar cuenta de la correspondencia 1. Esta permite reconstruir */t/ de una manera libre de problemas, porque la presencia del segmento /t'/ en CUS es explicada por un cambio experimentado por esta variedad (ver innovación Q8 en tabla 9). Por tanto, se reconstruye */tanta/ 'pan' como la protoforma en protoQ-II, protoforma que es propuesta como la supuesta FF del caso 47.a.

Para 47.b, la LM y el P serían MATS y el lexema /tanta/ 'pan' (ver tablas 17, 18). Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua (ver tablas 15, 16). Entre las variedades terminales disponibles, se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico ya invocado. Por tanto, la supuesta FF del caso 47.b sería el lexema respectivo en CUS: /t'anta/ 'pan'.

Caso 49

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHA, como /tonkoɾena/ 'nuez de adán'; y en MATS, como /tonkoɾina/ 'garganta' (ver tablas 17, 18). Dado que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada par lexema/variedad debe ser abordado de manera individual. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 49.a y 49.b, cuyas LM y P sería cada una de las variedades y lexemas señalados. Para los dos casos, la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema /tɒnqɒɾ/ 'tráquea'.

Caso 50

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en MATS, como /toso/ 'bailar' (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /tɒsʊ/ 'bailar'.

Caso 52

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHA, como /βaɾakatsa/ 'honda' (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con

una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /waɾak'a/ 'honda'.

Caso 53

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en NOM, como /oβojna/ 'persona joven' (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /wajna/ 'joven, muchacho'.

Caso 54

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHX, como /βiɾakoʧa/ 'europeo'; en ASHE, como /βiɾakoʧa/ 'mestizo, gente blanca'; en ASHA, como /βiɾakoʧa/ 'gente blanca que no pertenece a un grupo indígena de la selva'; y en NOM, como /βiɾakoʧa/ 'hombre de raza blanca' (ver tablas 17, 18). Puesto que los significados de estos lexemas refieren a una circunstancia relativamente reciente —la incursión del europeo y sus descendientes en el imaginario de las sociedades originarias—, no se debe reconstruir una protoforma con ese significado, en contra de lo que sugiere el método cuantitativo (ver tabla 24), sino que cada lexema debe ser abordado de manera individual, al nivel de las variedades terminales. Por tanto, habría cuatro casos, cuyas LM y P sería cada una de las variedades y lexemas señalados. Para los cuatro, la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema /wɪraqʊʧa/ 'señor, caballero, mestizo, hombre educado'.

Caso 55

Del lado nihagantsi, el lexema aparece en ASHX, como /βiʃiɾja/ 'cuchara de palo'; y en MATS, como /βiʃiɾja/ 'paleta o cucharón con que se revuelve la comida' (ver tablas 17, 18). Dado que esta distribución no es suficiente para reconstruir una protoforma (ver tabla 24), cada par lexema/variedad debe ser abordado de manera individual. Por tanto, el caso se subdividiría en dos, 55.a y 55.b, cuyas LM y P sería cada una de las variedades y

lexemas señalados. Para los dos casos, la supuesta LF sería CUS, elegida con el criterio extralingüístico invocado en el caso 3; y la FF, el lexema /wɪsʎa/ ‘cucharón’.

Caso 56

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHX, como /janasi/ ‘negro (color)’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /jana/ ‘negro (color)’.

Caso 57

Del lado nihagantsi, el lexema aparece solo en ASHE, como /jeːje/ ‘hermano, primo de varón’ (ver tablas 17, 18). Por ello, esa variedad y ese lexema deben ser identificados con la LM y el P, respectivamente. Esto determina que la supuesta LF solo pueda ser identificada con una variedad de antigüedad comparable en la familia quechua. Entre las variedades terminales disponibles (ver tablas 15, 16), se elige CUS, con base en el criterio extralingüístico invocado en el caso 3. En consecuencia, la supuesta FF sería el lexema respectivo en CUS: /jaja/ ‘padre’.

La tabla que sigue recoge las conclusiones acerca de las supuestas LF, FF, LM y P de cada uno de los casos discutidos. Aquí se recogen también los lexemas de las variedades terminales correspondientes a cada protolexema reconstruido, porque unos y otros son el P en diferentes momentos de tiempo y, por tanto, todos deben ser sometidos a las siguientes etapas del falsador en curso.

Tabla 40

Supuestos LF, FF, LM y P (falsador 2, primera etapa)

Caso	LF	FF	LM	P
1	protoQ-II	*/aʧka/ ‘mucho’	protoKAA	*/osejki/ ‘muchos’
			ASHE	/oʃeki/
			ASHA	/osejki/
3	CUS	/ajʧa/ ‘carne’	ASHX	/ajʧa/ ‘carne’
4	CUS	/awqa/ ‘enemigo, rival’	ASHX	/aoka/ ‘soldado’
5	CUS	/ʧʾarkɪ/ ‘charqui’	ASHA	/ʧariːki/ ‘asar carne’
7	TAR	/ʧʊtʃʊ/ ‘seno’	ASHE	/ʧotʃo/ ‘teta, seno’
8	CUS	/ʧʊkʊ/ ‘meter algo en la cabeza’	MATS	/ʧokojɾo/ ‘gorro’
9	CUS	/ʧʾʊsɪq/ ‘lechuza’	MATS	/ʧoseni/ ‘lechuza’

11.a	CUS	/ʧʊpɪ/ ‘vagina’	ASHX	/ʦaβi/ ‘genitales femeninos’
11.b	CUS	/ʧʊpɪ/ ‘vagina’	NOM	/ʦoβi/ ‘vagina, vulva’
12.a	protoQ-I	*/ʈʂʊpɪ/ ‘sopa’	protoKAA	*/ʧopi/ ‘sopa’
			ASHE	/ʧopi/
			ASHA	/ʧopi/
12.b	CUS	/ʧʊpɪ/ ‘almuerzo, sopa’	MATS	/ʧopi/ ‘comida’
13.a	CUS	/hampɪ/ ‘medicina’	MATS	/hampi/ ‘remedio; curar’
13.b	CUS	/hampɪ/ ‘medicina’	ASHA	/hampi/ ‘remedio, medicina’
14	CUS	/hʊʧa/ ‘culpa, pecado’	ASHX	/hoʧa/ ‘pecado, culpa’
15.a	CUS	/ɪʎapa/ ‘rayo, relámpago’	ASHE	/iɾʲaːpa/ ‘escopeta’
15.b	CUS	/ɪʎapa/ ‘rayo, relámpago’	MATS	/iɾjapa/ ‘escopeta’
17.a	TAR	/ɪʃkʊ/ ‘cal’	ASHX	/ʃoko/ ‘cal’
17.b	CUS	/ɪskʊ/ ‘yeso’	ASHX	/soko/ ‘cal’
17.c	TAR	/ɪʃkʊ/ ‘cal’	ASHX	/iʃko/ ‘cal’
17.d	CUS	/ɪskʊ/ ‘yeso’	NOM	/isoko/ ‘cal’
20	CUS	/kawɪtʊ/ ‘barbacoa, hamaca, catre’	ASHA	/aβito/ ‘cama, plataforma para dormir’
21.a	protoQ-II	/kʊka/ ‘coca’	protoKAA	*/koka/ ‘coca’
			ASHE	/koka/
			ASHA	/kokaniɾo/
21.b	CUS	/kʊka/ ‘coca’	NOM	/hoka/ ‘coca’
23.a	CUS	/kʊntɪ/ ‘oeste, poniente’	ASHX	/kjenti/ ‘sol’
23.b	CUS	/kʊntɪ/ ‘oeste, poniente’	MATS	/kjenti/ ‘sol’
24	protoQ-II	*/kʊɾaqa/ ‘hijo mayor; líder’	protoKAA	*/koɾaka/ ‘curaca’
			ASHX	/koɾakona/
			ASHA	/koɾaka/
26	protoQ-II	*/matɪ/ ‘recip. hecho de calabaza’	protoKAA	*/mati/ ‘recip. de calabaza’
			ASHX	/matetaβe/
			ASHA	/mati/
27	protoQ-II	*/mɪʈʂa/ ‘avaro, mezquino’	protoNMN	*/miʧa/ ‘mezquino’
			NOM	/miʧa/
			MATS	/miʧaɾa/
28	CUS	/mʊʧ’a/ ‘besar; adorar, rendir culto a Dios, a la tierra o a los productos’	MATS	/moʧa/ ‘besar’
29	protoQ-II	*/ɲaɲa/ ‘hermana (de mujer)’	protoKAA	*/neanea/ ‘hermana de la madre, tía por parte de la madre’
			ASHX	/nana/
			ASHE	/naːna/, /nana/
			ASHA	/neanea/
31	CUS	/paʧa/ ‘mundo, planeta que habitamos; universo, cosmos’	MATS	/patsa/ ‘mundo’
32.a	CUS	/pampa/ ‘pampa, suelo, piso’	ASHA	/pampajte/ ‘terreno llano’
32.b	CUS	/pampa/ ‘pampa, suelo, piso’	MATS	/pampa/ ‘pampa (terreno llano)’
34	CUS	/pʊɾʊtʊ/ ‘frijol’	ASHA	/poɾotoki/ ‘frijol’
35.a	protoQ-II	*/qɪkʎaj/ ‘plata (metal)’	protoKAA	*/kiɾej/ ‘plata (metal), oro’
			ASHX	/kiɾej/
			ASHE	/kiɾeːki/
			ASHA	/kiɾeki/
35.b	TAR	/qɪʎaj/ ‘dinero, plata’	NOM	/kiɾeki/ ‘plata, dinero, metal, moneda’
36	CUS	/q’ɪpɪ/ ‘atado, bulto que se lleva sobre la espalda’	NOM	/kipi/ ‘manta serrana’
37.a	protoQ-II	*/qʊʎqɪ/ ‘plata (metal)’	protoKAA	*/koɾiki/ ‘plata (metal), oro’
			ASHE	/koɾiki/
			ASHA	/koɾiki/
37.b	CUS	/qʊlqɪ/ ‘plata, dinero’	MATS	/koɾiki/ ‘plata, oro’

38	CUS	/qʊwɪ/ ‘conejo, cobaya’	MATS	/koβi/ ‘conejo’
39	CUS	/qʊja/ ‘mujer puesta con su vestido nativo; mujer adulta importante’	ASHE	/koːja/ ‘mujer’
42	CUS (temprano)	*/ʃɪpas/ ‘chica, muchacha, señorita, moza’	NOM	/ʦipasi/ ‘muchacha que no ha empezado a menstruar, virgen, doncella, señorita’
43.a	protoQ-I	*/hɪɾka/ ‘montaña’	protoKAA	*/ʃaɾaka/ ‘nieve, cordillera nevada’
			ASHX	/ʃaɾaka/
			ASHX	/ʃeɾaka/
			ASHE	/ʃaɾaka/
43.b	TAR	/hɪɾka/ ‘montaña’	NOM	/ʃaɾaka/ (nombre de la cordillera que separa el territorio nomatsigenga de Huancayo)
44	CUS	/sʊpaj/ ‘diablo, demonio’	ASHA	/sopaj/ ‘maleficio’
46.a	protoQ-II	*/ʃʊnqʊ/ ‘corazón’	protoKAA	*/asankane/ ‘corazón’
			ASHX	/asangane/
			ASHE	/asankane/
			ASHA	/asankane/
46.b	CUS	/sʊnqʊ/ ‘interior, parte céntrica; corazón; consciencia’.	NOM	/asankane/ ‘corazón de mujer; corazón de la madera’
47.a	protoQ-II	*/tanta/ ‘pan’	protoKAA	*/tanta/ ‘pan’
			ASHX	/tanta/
			ASHA	/tanta/
47.b	CUS	/t’anta/ ‘pan’	MATS	/tanta/ ‘pan’
49.a	CUS	/tʊnqʊɾ/ ‘tráquea’	ASHA	/tonkoɾena/ ‘nuez de adán’
49.b	CUS	/tʊnqʊɾ/ ‘tráquea’	MATS	/tonkoɾina/ ‘garganta’
50	CUS	/tʊsʊ/ ‘bailar’	MATS	/toso/ ‘bailar’
52.a	CUS	/waɾak’a/ ‘honda’	ASHA	/βaɾakaʦa/ ‘honda’
53	CUS	/wajna/ ‘joven, muchacho’	NOM	/oβojna/ ‘persona joven’
54.a	CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	ASHX	/βiɾakoʧa/ ‘europeo’
54.b	CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	ASHE	/βiɾakoʧa/ ‘mestizo, gente blanca’
54.c	CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	ASHA	/βiɾakoʧa/ ‘gente blanca que no pertenece a un grupo indígena de la selva’
54.d	CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	NOM	/βiɾakoʧa/ ‘hombre de raza blanca’
55.a	CUS	/wɪsʎa/ ‘cucharón’	ASHX	/βiʃiɾja/ ‘cuchara de palo’
55.b	CUS	/wɪsʎa/ ‘cucharón’	MATS	/βiʃiɾja/ ‘paleta o cucharón con que se revuelve la comida’
56	CUS	/jana/ ‘negro (color)’	ASHX	/janasi/ ‘negro (color)’
57	CUS	/jaja/ ‘padre’	ASHE	/jeːje/ ‘hermano, primo de varón’

4.2.2. Segunda etapa del falsador potencial 2

La segunda etapa del falsador 2 fue aplicada a los casos deslindados en la sección anterior, recogidos en la tabla precedente. El método arrojó que, en los casos 3, 4, 7, 12.a, 12.b, 13.a, 13.b, 14, 15.b, 17.c, 17.d, 28, 36, 37.a, 37.b, 38, 42, 44, 47.a, 47.b, 50, 54.a, 54.b, 54.c y 54.d, cada supuesto P —bien las protoformas, bien los lexemas terminales

correspondientes— exhibe la forma fónica que es predecible a partir de la comparación de la forma fónica de la supuesta FF y del sistema fonológico de la supuesta LM, bien porque dichas formas fónicas caen en el escenario (a), bien porque caen en el escenario (b). En otras palabras, estos casos superan el análisis bajo el falsador 2. Asimismo, el método arrojó que, en los casos 1, 5, 8, 9, 11.a, 11.b, 15.a, 17.a, 17.b, 20, 21.a, 21.b, 23.a, 23.b, 24, 26, 27, 29, 31, 32.a, 34, 35.a, 35.b, 39, 43.a, 43.b, 46.a, 46.b, 49.a, 49.b, 52.a, 53, 55.a, 55.b, 56 y 57, los supuestos P exhiben una o más características fónicas no predichas, que encajan en los escenarios (c), (d) o (e). Este subconjunto de casos aún debe ser evaluado, en la tercera etapa, para observar si aquellas características fónicas no predichas pueden ser explicadas apelando a cambios diacrónicos o sincrónicos, independientes del proceso de prestación. La tabla que sigue enlista todos los resultados del método correspondiente a la segunda etapa del falsador 2.

Tabla 41

Escenarios observados en la forma fónica de cada supuesto P (falsador 2, segunda etapa)

Caso	Forma fónica predicha		P	Escenarios registrados en el P
	Adaptación	No adaptación		
1	/a.ʧV.ka/, /a.ka/	*/aʧka/	*/o.sej.ki/	(c).(c)(c)(d).(a)(c)
			ASHE /o.ʃe.ki/	(c).(c)(c).(a)(c)
			ASHA /o.sej.ki/	(c).(c)(c)(d).(a)(c)
3	/aj.ʧa/, /a.i.ʧa/, /a.e.ʧa/	/aj.ʧa/	/aj.ʧa/	(a)(a).(a)(a)
4	/a.Co.ka/, /a.o.ka/	/aw.qa/	/a.o.ka/	(a).(a).(a)(a)
5	/ʧa.ɾi.ki/	/ʧˀaɾ.kɪ/	/ʧa.ɾiː.ki/	(a)(a).(a)(c).(a)(a)
7	/ʧo.ʧo/	/ʧʊ.ʧʊ/	/ʧo.ʧo/	(a)(a).(a)(a)
8	/ʧo.ko/	/ʧʊ.kʊ/	/ʧo.koj.ɾo/	(a)(a).(a)(a)(d).(d)(d)
9	/ʧo.si.kV/, /ʧo.se.kV/, /ʧo.si/, /ʧo.se/	/ʧˀʊ.sɪq/	/ʧo.se.ni/	(a)(a).(a)(a).(d)(d)
11.a	/ʧo.pi/	/ʧʊ.pɪ/	/ʦa.βi/	(c)(c).(c)(a)
11.b	/ʧo.pi/	/ʧʊ.pɪ/	/ʦo.βi/	(c)(a).(c)(a)
12.a	/ʧo.pi/, /ʦo.pi/	/ʈʂʊ.pɪ/	*/ʧo.pi/	(a)(a).(a)(a)
			ASHE /ʧo.pi/	(a)(a).(a)(a)
			ASHA/ʧo.pi/	(a)(a).(a)(a)
12.b	/ʧo.pi/	/ʧʊ.pɪ/	/ʧo.pi/	(a)(a).(a)(a)
13.a	/ham.pi/	/ham.pɪ/	/ham.pi/	(a)(a)(a).(a)(a)
13.b	/ham.pi/	/ham.pɪ/	/ham.pi/	(a)(a)(a).(a)(a)
14	/ho.ʧa/	/hʊ.ʧa/	/ho.ʧa/	(a)(a).(a)(a)
15.a	/i.ɾʲaː.pa/, /i.ɾaː.pa/	/ɪ.ʎa.pa/	/i.ɾʲaː.pa/	(a).(a)(c).(a)(a)
15.b	/i.ɾja.pa/, /i.ɾa.pa/	/ɪ.ʎa.pa/	/i.ɾja.pa/	(a).[(a)(a)](a).(a)(a)
17.a	/i.ʃV.ko/	/ɪʃ.kʊ/	/ʃo.ko/	(e).(a)(a).(a)(a)
17.b	/i.sV.ko/	/ɪs.kʊ/	/so.ko/	(e).(a)(a).(a)(a)
17.c	/i.ʃV.ko/	/ɪʃ.kʊ/	/iʃ.ko/	(a)[(a)(b)].(a)(a)
17.d	/i.sV.ko/	/ɪs.kʊ/	/i.so.ko/	(a.)(a)(a).(a)(a)
20	/ka.βi.to/	/ka.wɪ.tʊ/	/a.βi.to/	(e)(a).(a)(a).(a)(a)
21.a	/ko.ka/	kʊ.ka/	*/ko.ka/	(a)(a).(a)(a)
			ASHE /ko.ka/	(a)(a).(a)(a)
			ASHA/ko.ka.ni.ɾo/	(a)(a).(a)(a).(d)(d)

21.b	/ko.ka/	/kʊ.ka/	/ho.ka/	(c)(a).(a)(a)
23.a	/kon.ti/	/kʊn.tɪ/	/kjen.ti/	(a)[(c)(c)](a).(a)(a)
23.b	/kon.ti/	/kʊn.tɪ/	/kjen.ti/	(a)[(c)(c)](a).(a)(a)
24	/ko.ɾa.ka/	/kʊ.ɾa.qa/	*/ko.ɾa.ka/	(a)(a).(a)(a).(a)(c)
			ASHX /ko.ɾa.ko.na/	(a)(a).(a)(a).(a)(c).(d)(d)
			ASHA/ko.ɾa.ka/	(a)(a).(a)(a).(a)(c)
26	*/ma.ti/	*/ma.tɪ/	*/ma.ti/	(a)(a).(a)(a)
			ASHX /ma.te.ta.βe/	(a)(a).(a)(a).(d)(d).(d)(d)
			ASHA /ma.ti/	(a)(a).(a)(a)
27	/mi.ʧa/, /mi.ʦa/	/mɪ.ʈ͡ʂa/	*/mi.ʧa/	(a)(a).(a)(a)
			NOM /mi.ʧa/	(a)(a).(a)(a)
			MATS /mi.ʧa.ɾa/	(a)(a).(a)(a).(d)(d)
28	/mo.ʧa/	/mʊ.ʧ̆a/	/mo.ʧa/	(a)(a).(a)(a)
29	/na.na/, /nja.nja/, /ne.a.ne.a/	/ɲa.ɲa/	*/ne.a.ne.a/	[(a)(a)](a).[(a)(a)](a)
			ASHX /na.na/	(a)(a).(a)(a)
			ASHE /naː.na/,	(a)(c).(a)(a)
			/na.na/	(a)(a).(a)(a)
			ASHA /ne.a.ne.a/	[(a)(a)](a).[(a)(a)](a)
31	/pa.ʧa/	/pa.ʧa/	/pa.ʦa/	(a)(a).(c)(a)
32.a	/pam.pa/	/pam.pa/	/pam.paj.te/	(a)(a)(a).(a)(a)(d).(d)(d)
32.b	/pam.pa/	/pam.pa/	/pam.pa/	(a)(a)(a).(a)(a)
34	/po.ɾo.to/	/pʊ.ɾʊ.tʊ/	/po.ɾo.to.ki/	(a)(a).(a)(a).(a)(a).(d)(d)
35.a	/ki.kV.ɾaj/, /ki.ɾaj/, /ki.ɾjaj/	/qɪk.ʎaj/	*/ki.ɾej/	(a)(a).(a)(c)(a)
			ASHX /kiɾej/	(a)(a).(a)(c)(a)
			ASHE /kiɾeː ki/	(a)(a).(a)(c).(d)(d)
			ASHA /kiɾeki/	(a)(a).(a)(c).(d)(d)
35.b	/ki.ɾaj/, /ki.ɾjaj/	/qɪ.ʎaj/	/ki.ɾe.ki/	(a)(a).(a)(c)(e).(d)(d)
36	/ki.pi/, /ke.pe/	/q'ɪ.pɪ/	/ki.pi/	(a)(a).(a)(a)
37.a	/ko.ɾV.ki/	/qʊʎ.qɪ/	/ko.ɾi.ki/	(a)(a).(a)(a).(a)(a)
			ASHE /ko.ɾi.ki/	(a)(a).(a)(a).(a)(a)
			ASHA /ko.ɾi.ki/	(a)(a).(a)(a).(a)(a)
37.b	/ko.ɾV.ki/	/qʊl.qɪ/	/ko.ɾi.ki/	(a)(a).(a)(a).(a)(a)
38	/ko.βi/	/qʊ.wɪ/	/ko.βi/	(a)(a).(a)(a)
39	/ko.ja/	/qʊ.ja/	/koː.ja/	(a)(c).(a)(a)
42	/ʦi.pa.sV/, /ʧi.pa.sV/, /si.pa.sV/	/ʃɪ.pas/	/ʦi.pa.si/	(a)(a).(a)(a).[(a)(a)]
43.a	/hi.ɾV.ka/	*/hɪɾ.ka/	*/ʃa.ɾa.ka/	(c)(c).(a)(a).(a)(a)
			ASHX /ʃe.ɾa.ka/	
			ASHE /ʃa.ɾa.ka/	
43.b	/hi.ɾV.ka/	/hɪɾ.ka/	/ʃa.ɾa.ka/	(c)(c).(a)(a).(a)(a)
44	/so.paj/	/sʊ.paj/	/so.paj/	(a)(a).(a)(a)(a)
46.a	/ʃon.ko/	*/ʃʊn.qʊ/	*/a.san.ka.ne/	(d).(c)(c)(a).(a)(c).(d)(d)
			ASHX /asangane/	(d).(c)(c)(a).(a)(c).(d)(d)
			ASHE /asankane/	(d).(c)(c)(a).(a)(c).(d)(d)
			ASHA /asankane/	(d).(c)(c)(a).(a)(c).(d)(d)
46.b	/son.ko/	/sʊn.qʊ/	/a.san.ka.ne/	(d).(c)(c)(a).(a)(c).(d)(d)
47.a	/tan.ta/	/tan.ta/	*/tan.ta/	(a)(a)(a).(a)(a)
			ASHX /tanta/	(a)(a)(a).(a)(a)
			ASHA /tanta/	(a)(a)(a).(a)(a)
47.b	/tan.ta/	/t'an.ta/	/tan.ta/	(a)(a)(a).(a)(a)
49.a	/ton.ko.ɾV/	/tʊn.qʊɾ/	/ton.ko.ɾe.na/	(a)(a)(a).(a)(a).(a)(a).(d)(d)
49.b	/ton.ko.ɾV/	/tʊn.qʊɾ/	/ton.ko.ɾi.na/	(a)(a)(a).(a)(a).(a)(a).(d)(d)
50	/to.so/	/tʊ.sʊ/	/to.so/	(a)(a).(a)(a)
52.a	/βa.ɾa.ka/	/wa.ɾa.k'a/	/βa.ɾa.ka.ʦa/	(a)(a).(a)(a).(a)(a).(d)(d)
53	/βaj.na/	/waj.na/	/o.βoj.na/	(d).(a)(c)(a).(a)(a)
54.a	/βi.ɾa.ko.ʧa/	/wɪ.ɾa.qʊ.ʧa/	/βi.ɾa.ko.ʧa/	(a)(a).(a)(a).(a)(a).(a)(a)
54.b	/βi.ɾa.ko.ʧa/	/wɪ.ɾa.qʊ.ʧa/	/βi.ɾa.ko.ʧa/	(a)(a).(a)(a).(a)(a).(a)(a)
54.c	/βi.ɾa.ko.ʧa/	/wɪ.ɾa.qʊ.ʧa/	/βi.ɾa.ko.ʧa/	(a)(a).(a)(a).(a)(a).(a)(a)

54.d	/βi.ɾa.ko.ʧa/	/wɪ.ɾa.qʊ.ʧa/	/βi.ɾa.ko.ʧa/	(a)(a).(a)(a).(a)(a).(a)(a)
55.a	/βi.sV.ɾa/, /βi.sV.ɾja/	/wɪs.ʎa/	/βi.ʃi.ɾa/	(a)(a).(c)(a).(a)(a)
55.b	/βi.sV.ɾa/, /βi.sV.ɾja/	/wɪs.ʎa/	/βi.ʃi.ɾj.a/	(a)(a).(c)(a).[(a)(a)](a)
56	/ja.na/	/ja.na/	/ja.na.si/	(a)(a).(a)(a).(d)(d)
57	/ja.ja/	/ja.ja/	/jeː.je/	(a)(c).(a)(c)

Nota: en el caso 17.c, mediante el encorchetado, [(a)(b)], se expresa que el segmento correlacionado en el P cae en el escenario (a) en relación con la información segmental, pero en el escenario (b) en relación con la fonotaxis. En los demás casos en que se ha recurrido a corchetes, estos expresan que los segmentos del P se correlacionan con un solo segmento en la FF o viceversa: /je/ con /ʊ/, /ɾj/ con /ʎ/, /ne/ con /ɲ/, /si/ con /s/.

4.2.3. Tercera etapa del falsador potencial 2

La tercera etapa del método del falsador potencial 2 fue aplicada solo a los casos 1, 5, 8, 9, 11.a, 11.b, 15.a, 17.a, 17.b, 20, 21.a, 21.b, 23.a, 23.b, 24, 26, 27, 29, 31, 32.a, 34, 35.a, 35.b, 39, 43.a, 43.b, 46.a, 46.b, 49.a, 49.b, 52.a, 53, 55.a, 55.b, 56 y 57, conforme fue adelantado en la sección precedente. El método arrojó que, para los casos 1, 5, 8, 9, 11.a, 11.b, 15.a, 21.b, 23.a, 23.b, 24, 26, 27, 31, 32.a, 39, 43.a, 43.b, 46.a, 46.b, 49.a, 49.b, 56 y 57, los escenarios (c), (d) o (e) identificados en los supuestos P —bien en las protoformas, bien en los lexemas terminales— no tienen una explicación fonológica o morfológica evidente ni documentada, ni diacrónica, ni sincrónica. En otras palabras, estos casos fueron falsados. Asimismo, el método arrojó que, en los casos 17.a, 17.b, 20, 21.a, 29, 34, 35.a, 35.b, 52.a, 53, 55.a y 55.b, los escenarios (c), (d) o (e) sí pueden ser explicados. Es decir, estos casos no fueron falsados. La tabla que sigue enlista todos los resultados de la tercera etapa. Las explicaciones que dan cuenta de los casos no falsados y del grado de satisfacción de la condición (d) alcanzado en la explicación de estos se encuentran al final de la tabla. Algunas de estas explicaciones remiten a las reconstrucciones realizadas en la primera etapa del falsador en curso. En esta etapa se explican también los casos en que el supuesto P y la supuesta FF exhiben diferencias de significado (casos 4, 15.b, 44 y 53).

Tabla 42

Casos falsados, no falsados y grado de satisfacción de la condición (d) alcanzado para cada caso no falsado (falsador 2, tercera etapa)

Caso	Resultado	Grado de satisfacción de la condición (d)
1	Falsado	---
5	Falsado	---
8	Falsado	---
9	Falsado	---
11.a	Falsado	---
11.b	Falsado	---

15.a	Falsado	---
17.a	No falsado	Baja (explicación esporádica no justificada por el contexto)
17.b	No falsado	Baja (explicación esporádica no justificada por el contexto)
20	No falsado	Mayor (explicación apoyada en ejemplos externos)
21.a	No falsado	Mayor (explicación apoyada en ejemplos externos)
21.b	Falsado	---
23.a	Falsado	---
23.b	Falsado	---
24	Falsado	---
26	Falsado	---
27	Falsado	---
29	No falsado	Media (explicación justificada por el contexto)
31	Falsado	---
32.a	Falsado	---
34	No falsado	Mayor (explicación apoyada en ejemplos externos)
35.a	No falsado	Media (explicación justificada por el contexto)
35.b	No falsado	Media (explicación justificada por el contexto)
39	Falsado	---
43.a	Falsado	---
43.b	Falsado	---
46.a	Falsado	---
46.b	Falsado	---
49.a	Falsado	---
49.b	Falsado	---
52.a	No falsado	Mayor (explicación apoyada en ejemplos externos)
53	No falsado	Baja (explicación esporádica no justificada por el contexto)
55.a	No falsado	Mayor (explicación apoyada en ejemplos externos)
55.b	No falsado	Mayor (explicación apoyada en ejemplos externos)
56	Falsado	---
57	Falsado	---

Nota: en los casos en los que se recurrió a una serie de explicaciones, el grado de satisfacción corresponde a la explicación de grado más bajo.

Caso 4

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, no hay diferencias formales pendientes de explicación entre la supuesta FF, CUS /awqa/ ‘enemigo, rival’, y el supuesto P, ASHX /aoka/ ‘soldado’. En cuanto a la diferencia de significado entre una y otro, esta puede ser explicada a partir de un desarrollo metonímico del tipo “el todo por la parte”. Según este análisis, el nombre de todo el concepto de ‘enemigo, rival’ habría desarrollado un significado estable relacionado solo con una parte de ese concepto: el ejército o soldado de una comunidad enemiga. Luego, el significado de ‘soldado enemigo’ se habría generalizado a ‘soldado’. La metonimia podría haber estado presente en la FF y la generalización podría haber ocurrido también en la FF o podría haberse desarrollado de manera independiente en el P.

Caso 15.b

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, no hay diferencias formales pendientes de explicación entre la supuesta FF, CUS /ɪʎapa/ ‘rayo, relámpago’, y el supuesto P, MATS /iɾjapa/ ‘escopeta’. En cuanto a la diferencia de significado entre una y otro, esta puede ser explicada como un desarrollo metonímico del tipo “la parte por el todo” en CUS. Según este análisis, una parte del concepto de rayo —el destello y el trueno acompañante— permite llamar con el nombre de todo el concepto, /ɪʎapa/, a un objeto que exhibe fenómenos similares a los del rayo: la escopeta. Estos fenómenos son el fogonazo del disparo de escopeta, equiparado con el destello del rayo, y el estruendo del disparo, equiparado con el trueno. La FF habría tenido este sentido adicional antes de motivar la creación del P en MATS.

Caso 17.a

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P /ʃoko/ ‘cal’ acusa una muestra del escenario (e): ausencia de un segmento que corresponda a la vocal /ɪ/ de la supuesta FF, /ɪʃkʊ/ ‘cal’ (ver tabla 41). Esta falta de correspondencia puede ser explicada en los términos del reanálisis. Partiendo de una FE /iʃoko/ ‘cal’, es posible que la vocal inicial de este lexema fuera identificada con el morfema /i-/ 3M.POSS; todo el lexema, luego, como una secuencia de dos morfemas, /i-ʃoko/ 3M.POSS-cal, ‘su cal (de él)’; y la raíz, por tanto, remodelada como /ʃoko/.

Según esta explicación, la LF sería TAR; la FF, /ɪʃkʊ/ ‘cal’; la LM, ASHX; la FE, /iʃoko/; y el P registrado, /ʃoko/ ‘cal’.

Caso 17.b

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P /soko/ ‘cal’ acusa una muestra del escenario (e): ausencia de un segmento que corresponda a la vocal /ɪ/ de la supuesta FF, /ɪskʊ/ ‘cal’ (ver tabla 41). Esta falta de correspondencia puede ser explicada en los términos del caso 17.a, pero a partir de una FE /isoko/.

Según esto, la LF sería CUS; la FF, /ɪskʊ/ ‘yeso’; la LM, ASHX; la FE, /isoko/; y el P registrado, /soko/ ‘cal’.

Caso 20

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P, /a.βi.to/ ‘cama, plataforma para dormir’, acusa una muestra del escenario (e): ausencia de un segmento que corresponda a la consonante /k/ de la supuesta FF, /kawɪʊ/ ‘barbacoa, hamaca, catre’ (ver tabla 41). Esta falta de correspondencia puede ser explicada como producto de la elisión del segmento /k/ en inicio de raíz, un estado avanzado del proceso morfofonológico regular de lenición y elisión de oclusivas /p/ y /k/ en raíz poseída en las variedades nihagantsi. Este tipo de procesos es descrito en Payne, Payne y Sánchez Santos (1982, pp. 102-104), para ashéninka del Apurucayali; Faucet Pareja (2018, pp. 42-45), para ashéninka del Pajonal; Falcón Ccenta (1994, pp. 52-57, 65-68), para asháninka del Alto Perené. En ASHA (Kindberg, 1980), a falta de una descripción gramatical sincrónica, el estado más avanzado del proceso es observable en la comparación de pares de entradas como /kaniɾi/ ‘yuca’ y /noaniɾe/ ‘mi yuca’ (pp. 23, 459); /kaɾiso/ ‘calzón’ y /noaɾisote/ ‘mi calzón’ (p. 24, 302), /koβiti/ ‘tinaja’ y /noːβite/ ‘mi olla de barro’ (pp. 31, 398), /kotsiɾo/ ‘cuchillo’ y /noːtsiɾote/ (pp. 31, 126), con elisión de /k/ en las formas poseídas de cada par presentado.

En el supuesto P /aβito/ ‘cama, plataforma para dormir’, la consonante /k/ de inicio de raíz habría sido elidida completamente o lo habría sido solo en el alomorfo poseído, /noaβitoteki/ ‘en mi cama’, la única forma registrada en el material de ASHA. Asumiendo la primera opción, la LF sería CUS; la FF, /kawɪʊ/ ‘barbacoa, hamaca, catre’; la LM, ASHA; la FE, /kaβito/; y el P registrado, /aβito/ ‘cama, plataforma para dormir’.

Caso 21.a

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P */koka/ en protoKAA no presenta ninguna muestra de los escenarios (c), (d) o (e). Sin embargo, está pendiente la explicación de la secuencia /niɾo/ en el lexema /kokaniɾo/ ‘planta pequeña con hojas como de la coca’ en ASHA, según se advirtió en la sección respectiva del subcapítulo 4.2.1. Este lexema puede ser explicado como el reanálisis de una secuencia de dos morfemas: */koka-niɾo/ coca-EQUA ‘semejante a la coca’ > /kokaniɾo/. El morfema /-niɾo/ tiene cognados en ASHE, /-niɾo/ ‘silvestre’ (Payne, 1980, p. 159) y en NO, /-niro/ ‘como’ (Shaver, 1997, p. 153), de manera que todos estos procederían de un morfema */niɾo/, ecuativo o comparativo.

Según este análisis, la LF sería protoQ-II; la FF, */koka/ ‘coca’; la LM, protoKAA; la FE, /koka/; y el P, como es registrado actualmente, /koka/ ‘coca’ en ASHE y /kokaniɾo/ ‘planta pequeña con hojas como de la coca’ en ASHA.

Caso 29

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P en protoKAA, */neanea/ ‘hermana de la madre, tía por parte de la madre’, no presenta ninguna muestra de los escenarios (c), (d) o (e) (ver tabla 41).

A partir de */neanea/ en protoKAA, el lexema /nana/ de ASHX y los lexemas /naː.na/ y /nana/ de ASHE se explicarían por los cambios esporádicos, pero justificados por el contexto, postulados en la sección respectiva del subcapítulo 4.2.1. Estos cambios habrían consistido en la reducción del gesto lingual que colocaba el predorso momentáneamente en posición para /e/ entre el elevamiento completo para la producción de /n/ y el descenso completo para la producción de /a/.

Según este análisis, la LF sería protoQ-II; la FF, */ɲaɲa/; la LM, protoKAA; el P en esta, */neanea/ ‘hermana de la madre, tía por parte de la madre’; el P en ASHX, /nana/; y el P en ASHE, tanto /naː.na/ como /nana/.

Caso 34

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P /poɾotoki/ ‘frijol’ acusa dos muestras del escenario (d): dos segmentos que conforman una sílaba, /ki/, sin correspondencia en la supuesta FF, /pʊɾʊtʊ/ ‘frijol’ (ver tabla 41). Esta falta de correspondencia puede ser explicada como el reanálisis de una secuencia de dos morfemas como un solo morfema: */poɾoto-ki/ frijol-CLF[redondeado] > /poɾotoki/. El sufijo /-ki/, clasificador de cosas redondeadas, se retrotrae a una protoforma */aki/ en protomaipure y ha sido reportado en otras variedades nihagantsi (Payne, 1991, p. 385). En el material de ASHA, el sufijo parece identificable en la sílaba final de varias otras entradas, como /iɾimaki/ ‘limón’ (p. 378), /oitsoki/ y /openki/ ‘semilla’ (Kindberg, 1980, p. 435) y numerosos tipos de frijol y frutos (pp. 354-355).

Según este análisis, la LF sería CUS; la FF, /pʊɾʊtʊ/ ‘frijol’; la LM, ASHA; la FE, */poɾoto/; y el P registrado actualmente, /poɾotoki/ ‘frijol’.

Caso 35.a

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P, */kiɾej/ ‘plata (metal), oro’, acusa una muestra del escenario (c): hace corresponder un segmento /e/ al segmento /a/ de la supuesta FF, */qɪkʌ̈aj/ ‘plata (metal)’, en lugar del segmento esperado, /a/ (véase tabla 41 y obsérvese ahí que la adaptación de la sílaba CVC de la FF como CV en el P es un resultado esperable, razón por la cual la ausencia, en el P, de un segmento que corresponda a /k/ de la FF no amerita una explicación aquí). Esta divergencia puede ser explicada como producto de un cambio fonológico esporádico pero justificado por el contexto: un adelantamiento y elevación del cuerpo de la lengua, con el gesto mandibular concomitante, desde la posición para la producción de */a/ hacia la posición para */e/, por la coarticulación con la semivocal anterior alta */j/.

A partir de */kiɾej/ ‘plata (metal), oro’ en protoKAA, los lexemas registrados en ASHE y ASHA, /kiɾeːki/ y /kiɾeki/, se explicarían, primero, por el reanálisis de una construcción de la raíz con el sufijo */-ki/, clasificador de cosas redondeadas, afijado a propósito de la forma de pepita en que el oro puede presentarse en estado natural: */kiɾej-ki/ metal-CLF[redondado] > */kiɾejki/; y segundo, por el cambio esporádico postulado en la sección respectiva del subcapítulo 4.2.1, consistente en la reducción gradual de los gestos correspondientes al segmento */j/ ante la consonante /k/ de la sílaba /ki/, un cambio esporádico pero justificado por el contexto fónico.

Según este análisis, la LF sería protoQ-II; la FF, */qɪk.ʌ̈aj/; la LM, protoKAA; la FE, /kiɾaj/; el P en esta, */kiɾej/ ‘plata (metal), oro’; el P heredado en ASHE, /kiɾeːki/; y el P heredado en ASHA, /kiɾeki/.

Caso 35.b

De acuerdo con el análisis de la etapa precedente, el supuesto P, /kiɾeki/ ‘plata, dinero, metal, moneda’, acusa una muestra del escenario (c), una del escenario (e) y dos del escenario (d). Partiendo de una FE */kiɾaj/, dichas divergencias se explicarían invocando cambios semejantes a los del caso 35.a: primero, */a/ > /e/ /_*/j/; segundo, reanálisis */kiɾej-ki/ metal-CLF[redondado] > */kiɾejki/; tercero, */ej/ > /e/.

Según este análisis, la LF sería TAR; la FF, /qɪʌ̈aj/; la LM, NOM; la FE, /kiɾaj/; y el P, /kiɾeki/ ‘plata, dinero, metal, moneda’.

Caso 36

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, no hay diferencias formales pendientes de explicación entre la supuesta FF, CUS /q'ɪpɪ/ 'atado, bulto que se lleva sobre la espalda', y el supuesto P, NOM /kipi/ 'manta serrana'. En cuanto a la diferencia de significado entre una y otro, esta puede ser explicada como un desarrollo metonímico del tipo "la parte por el todo" en NOM. Según este análisis, el nombre de todo el concepto de 'atado' habría desarrollado un significado estable relacionado solo con una parte del concepto: la pieza de tejido con la que se realiza el empaquetado.

Caso 44

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, no hay diferencias formales pendientes de explicación entre la supuesta FF, CUS /sʊpaj/ 'diablo, demonio', y el supuesto P, ASHA /sopaj/ 'maleficio'. En cuanto a la diferencia de significado entre una y otro, esta puede ser explicada como un desarrollo metonímico del tipo "el todo por la parte". Según este análisis, el nombre de todo el concepto de 'diablo' habría desarrollado un significado estable relacionado solo con una parte del concepto: el maleficio, es decir, los hechizos para los cuales se invoca al diablo y/o los perjuicios y daños de los que se le responsabiliza. Esta metonimia podría haber estado presente en la FF o podría haberse desarrollado de manera independiente en el P.

Caso 52.a

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P /βaɾakatsa/ 'honda' acusa dos muestras del escenario (d): dos segmentos que conforman una sílaba, /tsa/, sin correspondencia en la supuesta FF, /waɾak'a/ 'honda' (ver tabla 41). Esta falta de correspondencia puede ser explicada como el reanálisis de una secuencia de dos morfemas como un solo morfema: */βaɾaka-tsa/ honda-CLF[lineal.flexible] > /βaɾakatsa/. El sufijo /-tsa/, clasificador de cosas alargadas y flexibles, ha sido reportado en otras variedades nihagantsi (Payne, 1991, p. 383). En el material de ASHA, parece identificable en la sílaba final de varias otras entradas cuyo referentes son hilos y sogas: /iːɾotsa/ 'hilo [industrial]', /mampetsa/ 'hilo hilado [artesanal]' (Kindberg, 1980, p. 365), /sokatsa/ 'soga', /poɾentsa/ 'cualquier cosa parecida a soga' (p. 439), etc.

Según este análisis, la LF sería CUS; la FF, /waɾak'a/ 'honda'; la LM, ASHA; la FE, */βaɾaka/; y el P, /βaɾakatsa/ 'honda'.

Caso 53

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P /oβojna/ ‘persona joven’ acusa una muestra del escenario (d) y una del escenario (c). Por el primero, el P exhibe un segmento en inicio de lexema, /o/, no predicho a partir de la supuesta FF, /wajna/ ‘joven, muchacho’; y por el segundo, hace corresponder, en interior de lexema, un segmento /o/ al primer segmento /a/ de la supuesta FF, en lugar del segmento esperado, /a/ (ver tabla 41). Partiendo de una FE /βajna/ ‘joven, muchacho’, el escenario (c) es explicado por el cambio fonológico regular N7: */a/ > /o/ /#[labial]_ (ver tabla 10), que habría llevado a que el lexema tenga la forma */βojna/. Luego, el segundo escenario (d) puede ser explicado en los términos del reanálisis de una secuencia de dos morfemas como un solo morfema, secuencia que incluía al prefijo de tercera persona poseedora femenina, /o-/: */o-βojna/ 3F.POSS-muchacho > /oβojna/. La pérdida de identificación del prefijo femenino en el lexema */oβajna/ habría favorecido la generalización del significado: de género masculino, ‘muchacho’, a neutro respecto del género, ‘persona joven’.

Según este análisis, la LF sería CUS; la FF, /wajna/ ‘joven, muchacho’; la LM, NOM; la FE, /βajna/; y el P, /oβojna/ ‘persona joven’.

Caso 55.a

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P, /βiʃiɾja/ ‘cuchara de palo’, acusa una muestra del escenario (c): hace corresponder un segmento /ʃ/ al segmento /s/ de la supuesta FF, /wɪsʌa/ ‘cucharón’, en lugar del segmento esperado, /s/ (véase tabla 41 y obsérvese ahí que la adaptación de la sílaba CVC de la FF como una secuencia CV.CV en el P es un adaptación esperable, razón por la cual la presencia de la segunda vocal /i/ en el P , sin correspondencia en la FF, no amerita una explicación aquí). Partiendo de una FE /βisiɾja/, esta divergencia en las fricativas puede ser explicada por el cambio fonológico regular N2: */s/ > /ʃ/ /_i (ver tabla 10), que habría llevado a que el lexema tenga la forma /βiʃiɾja/.

Según este análisis, la LF sería CUS; la FF, /wɪsʌa/ ‘cucharón’; la LM, ASHX; la FE, /βisiɾja/; y el P, /βiʃiɾja/ ‘cuchara de palo’.

Caso 55.b

De acuerdo con los resultados de la etapa precedente, el supuesto P, /βiʃiɾja/ ‘paleta o cucharón con que se revuelve la comida’, acusa una muestra del escenario (c): hace

corresponder un segmento /ʃ/ al segmento /s/ de la supuesta FF, /wɪsʌa/ ‘cucharón’, en lugar del segmento esperado, /s/ (ver tabla 41). Esta divergencia puede ser explicada también en los términos del caso 55.a.

Según esto, la LF sería CUS; la FF, /wɪsʌa/ ‘cucharón’; la LM, ASHX; la FE, /βisiɾja/; y el P, /βiʃiɾja/ ‘paleta o cucharón con que se revuelve la comida’.

CONCLUSIONES

1. Una vez analizada, la lista inicial de 57 casos de lexemas con semejanza formal y de significado en variedades de la familia quechua y de la familia nihagantsi se subdividió hasta el número de 77 casos.

2. De esos 77, los casos falsados por el falsador 1 son 15 (19.48 %): los casos 2, 6, 10, 16, 18, 19, 22, 25, 30, 33, 40, 41, 45, 48, 51; y los casos falsados por el falsador 2 son 24 (31.17 %): los casos 1, 5, 8, 9, 11.a, 11.b, 15.a, 21.b, 23.a, 23.b, 24, 26, 27, 31, 32.a, 39, 43.a, 43.b, 46.a, 46.b, 49.a, 49.b, 56, 57.

3. Los casos no falsados son 38 (49.35 %): los casos 3, 4, 7, 12.a, 12.b, 13.a, 13.b, 14, 15.b, 17.a, 17.b, 17.c, 17.d, 20, 21.a, 28, 29, 32.b, 34, 35.a, 35.b, 36, 37.a, 37.b, 38, 42, 44, 47.a, 47.b, 50, 52.a, 53, 54.a, 54.b, 54.c, 54.d, 55.a, 55.b.

4. Para los 38 casos no falsados, que, provisionalmente, tienen mayor probabilidad de ser préstamos léxicos de variedades de la familia quechua en variedades de la familia nihagantsi, las lenguas fuente, formas fuente, lenguas meta y préstamos son las enlistadas a continuación. Los préstamos corresponden a lexemas que refieren, mayoritariamente, a enseres y categorías y prácticas sociales; y en menor medida, a partes del cuerpo, comida y animales.

Lengua fuente	**Forma fuente**	**Lengua meta**	**Préstamo**
CUS	/ajʧa/ ‘carne’	ASHX	/ajʧa/ ‘carne’
CUS	/awqa/ ‘enemigo, rival’	ASHX	/aoka/ ‘soldado’
TAR	/ʧʊʧʊ/ ‘seno’	ASHE	/ʧoʧo/ ‘teta, seno’
protoQ-I	*/ʈʂʊpɪ/ ‘sopa’	protoKAA	*/ʧopi/ ‘sopa’ (heredado en ASHE /ʧopi/, ASHA /ʧopi/)
CUS	/ʧʊpɪ/ ‘almuerzo, sopa’	MATS	/ʧopi/ ‘comida’
CUS	/hampɪ/ ‘medicina’	MATS	/hampi/ ‘remedio; curar’
CUS	/hampɪ/ ‘medicina’	ASHA	/hampi/ ‘remedio, medicina’
CUS	/hʊʧa/ ‘culpa, pecado’	ASHX	/hoʧa/ ‘pecado, culpa’

CUS	/ɪʎapa/ ‘rayo, relámpago’	MATS	/iɾjapa/ ‘escopeta’
TAR	/ɪʃkʊ/ ‘cal’	ASHX	/ʃoko/ ‘cal’
CUS	/ɪskʊ/ ‘yeso’	ASHX	/soko/ ‘cal’
TAR	/ɪʃkʊ/ ‘cal’	ASHX	/iʃko/ ‘cal’
CUS	/ɪskʊ/ ‘yeso’	NOM	/isoko/ ‘cal’
CUS	/kawɪtʊ/ ‘barbacoa, hamaca, catre’	ASHA	/aβito/ ‘cama, plataforma para dormir’
protoQ-II	*/kʊka/ ‘coca’	protoKAA	*/koka/ ‘coca’ (heredado en ASHE /koka/, ASHA /kokaniɾo/)
CUS	/mʊʧ͡a/ ‘besar; adorar, rendir culto a Dios, a la tierra o a los productos’	MATS	/moʧ͡a/ ‘besar’
protoQ-II	*/ɲaɲa/ ‘hermana (de mujer)’	protoKAA	*/neanea/ ‘hermana de la madre, tía por parte de la madre’ (heredado en ASHX /nana/, ASHE /naːna/, /nana/, ASHA /neanea/)
CUS	/pampa/ ‘pampa, suelo, piso’	MATS	/pampa/ ‘pampa (terreno llano)’
CUS	/pʊɾʊtʊ/ ‘frijol’	ASHA	/poɾotoki/ ‘frijol’
protoQ-II	*/qɪkʎaj/ ‘plata (metal)’	protoKAA	*/kiɾej/ ‘plata (metal), oro’ (heredado en ASHX /kiɾej/, ASHE /kiɾeːki/, ASHA /kiɾeki/)

TAR	/qɪʎaj/ ‘dinero, plata’	NOM	/kiɾeki/ ‘plata, dinero, metal, moneda’
CUS	/q’ɪpɪ/ ‘atado, bulto que se lleva sobre la espalda’	NOM	/kipi/ ‘manta serrana’
protoQ-II	*/qʊʎqɪ/ ‘plata (metal)’	protoKAA	*/koɾiki/ ‘plata (metal), oro’ (heredado en ASHE /koɾiki/, ASHA /koɾiki/)
CUS	/qʊlqɪ/ ‘plata, dinero’	MATS	/koɾiki/ ‘plata, oro’
CUS	/qʊwɪ/ ‘conejo, cobaya’	MATS	/koβi/ ‘conejo’
CUS (temprano)	*/ʃɪpas/ ‘chica, muchacha, señorita, moza’	NOM	/ʦipasi/ ‘muchacha que no ha empezado a menstruar, virgen, doncella, señorita’
CUS	/sʊpaj/ ‘diablo, demonio’	ASHA	/sopaj/ ‘maleficio’
protoQ-II	*/tanta/ ‘pan’	protoKAA	*/tanta/ ‘pan’ (heredado en ASHX /tanta/, ASHA /tanta/)
CUS	/t’anta/ ‘pan’	MATS	/tanta/ ‘pan’
CUS	/tʊsʊ/ ‘bailar’	MATS	/toso/ ‘bailar’
CUS	/waɾak’a/ ‘honda’	ASHA	/βaɾakaʦa/ ‘honda’
CUS	/wajna/ ‘joven, muchacho’	NOM	/oβojna/ ‘persona joven’
CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	ASHX	/βiɾakoʧa/ ‘europeo’
CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	ASHE	/βiɾakoʧa/ ‘mestizo, gente blanca’

CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	ASHA	/βiɾakoʧa/ ‘gente blanca que no pertenece a un grupo indígena de la selva’
CUS	/wɪɾaqʊʧa/ ‘señor, caballero, mestizo, hombre educado’	NOM	/βiɾakoʧa/ ‘hombre de raza blanca’
CUS	/wɪsʌa/ ‘cucharón’	ASHX	/βiʃiɾja/ ‘cuchara de palo’
CUS	/wɪsʌa/ ‘cucharón’	MATS	/βiʃiɾja/ ‘paleta o cucharón con que se revuelve la comida’

RECOMENDACIONES

1. Un mayor muestreo de variedades podría rehacer los resultados del método cuantitativo del falsador potencial 1; por ejemplo, podría cambiar el número de los casos que lo superan y el de los que no lo superan. Asimismo, un mayor conocimiento de las historias y gramáticas de las variedades nihagantsi podría resultar en que, por ejemplo, muchos de los casos que no superaron la tercera etapa del falsador potencial 2 sí tienen una explicación satisfactoria en los términos de la hipótesis de investigación. En previsión de esa posibilidad, es necesario y urgente profundizar el estudio de las variedades quechua y nihagantsi, así como garantizar la accesibilidad de los datos primarios.

2. La estructura metodológica puede ser afinada con la introducción de más información histórica y social, para filtrar mejor los datos lingüísticos. Por ejemplo, durante la selección de la muestra de variedades: Con base en la información histórica acerca de los traslados forzados de gente por parte del estado incaico o de la administración colonial, podría identificarse las variedades quechuas que descienden de una variedad que ya está representada en la muestra, para que aquellas sean excluidas de la muestra o no consideradas en el método cuantitativo para la atribución de protoformas. Otro ejemplo, durante la etapa de reconstrucción: El conocimiento de la dinámica social de las comunidades permitiría aplicar los criterios de Landerman (1991; ver subcapítulo 2.2.2 aquí); esto es, permitiría asignar diferentes pesos a los cognados, dependiendo de si corresponden a una variedad central o no, aislada o no, etc. Por ello, es necesaria la interdisciplinariedad o, en su defecto, que quien se interese por profundizar o actualizar esta investigación se nutra de disciplinas sociales como la historia y la antropología.

3. La estructura metodológica de esta investigación también es pasible de afinamiento mediante más automatizaciones, aparte del método cuantitativo del falsador 1. El locus evidente para esa nueva automatización es la segunda etapa del falsador potencial 2, que ya tiene una lógica algorítmica: si la FF tiene el segmento W y el segmento X es, en la LM, el segmento más semejante a W, se predice en el P el segmento X o el segmento W. Si en el P el segmento es X, entonces el escenario es (a). Si en el P el segmento es W, entonces el escenario es (b). Si el escenario es (a) o (b), entonces el caso supera el falsador 2. Si en el P el segmento no es ni W ni X, entonces el escenario es (c) y el caso pasa a la tercera etapa, etc.

4. La investigación más inmediata, complementaria de la presente, consistiría en recoger los casos que no superaron el falsador 1, enunciar con ellos la hipótesis en la dirección contraria —que ellos constituyen préstamos de las variedades de la familia nihagantsi en las variedades de la familia quechua— y proceder con las etapas restantes de la metodología.

5. Los resultados obtenidos aquí y en esa investigación complementaria deberían ser contrastados con investigaciones semejantes que consideren otras hipótesis: que las prestaciones léxicas hubieran ocurrido, más bien, entre variedades de la familia aru y de la familia nihagantsi, entre variedades de la familia quechua y de la familia pano, etc. Por ejemplo, en muchos de los casos que no superaron el falsador 2 o que no lo superaron con el mayor grado de satisfacción, este resultado podría deberse a que la LF no habría sido la variedad quechua propuesta, sino una variedad de una tercera familia lingüística, que habría recibido el préstamo desde una variedad quechua y, a su vez, luego de adaptarlo a su gramática, lo habría prestado a la variedad nihagantsi identificada aquí como LM.

REFERENCIAS

Adam, L. (1890). *Arte de la lengua de los indios antis o campas*. J. Maisonneuve.

Adelaar, W. F. H. (1977). *Tarma Quechua: grammar, texts, dictionary*. Lisse: The Peter de Ridder Press.

Adelaar, W. F. H. (1982). *Léxico del quechua de Pacaraos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada.

Adelaar, W. F. H. (1984). Grammatical vowel length and the classification of Quechua dialects. *International Journal of American Linguistics, 50*(1), 25-47. https://doi.org/10.1086/465814

Adelaar, W. F. H. (2013). Quechua I y Quechua II: En defensa de una distinción establecida. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica, 5*(1), 45-65.

Aikhenvald, A. (1999). The arawak language family. En Dixon, R. M. W. et al., *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.

Alonzo Sutta, A., & Ramos Ríos, L. (2014). Préstamos léxicos del quechua y del castellano en el asháninka. *Lengua y Sociedad*, 14(1), 83–94. https://doi.org/10.15381/lengsoc.v14i1.22608

Aza Martínez de Vega, J. P. (2009a [1923]). La tribu machiguenga. En C. García de Tuñón Aza, J. M. García de Tuñón Aza, & R. A. Ordieres (eds.), *Obras completas. Estudios Históricos, Etnográficos y Lingüísticos sobre el Sur de la Amazonía Peruana* (pp. 117–122). Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.

Aza Martínez de Vega, J. P. (2009b [1924]). Vocabulario Español-Machiguenga. En C. García de Tuñón Aza, J. M. García de Tuñón Aza, & R. A. Ordieres (eds.), *Obras completas. Estudios Históricos, Etnográficos y Lingüísticos sobre el Sur de la Amazonía Peruana* (pp. 253–382). Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.

Barbieri, C., Heggarty, P., Yang Yao, D., Ferri, G., De Fanti, S., Sarno, S., Ciani, G., Boattini, A., Luiselli, D., & Pettener, D. (2014). Between Andes and Amazon: The genetic profile of the Arawak-speaking Yanesha. *American Journal of Physical Anthropology, 155*(4), 600–609. https://doi.org/10.1002/ajpa.22616

Boersma, P., & Weenink, D. (2025). *Praat: doing phonetics by computer* (Versión 6.4.40) [Programa de computadora]. Recuperado de http://www.praat.org/

Campbell, L. (1999). *Historical Linguistics: An Introduction*. Massachusetts: MIT Press.

Campbell, L. (2012). Classification of the indigenous languages of South America. En L. Campbell & V. Grondona (eds.), *The indigenous languages of South America: A comprehensive guide* (pp. 59-166). Berlín: Walter de Gruyter.

Carvalho, F. O. de. (2017). Tupi-Guaraní loanwords in southern Arawak: Taking contact etymologies seriously. *Revista LinguiStica*, 13(3), 41-74. https://doi.org/10.31513/linguistica.2017.v13n3a16383

d'Ans, A.-M. (1970). *Materiales para el estudio del grupo lingüístico pano*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos – Plan de Fomento Lingüístico.

Falcón Ccenta, P. (1994). *Procesos de lenición y elisión en el asháninka del Alto Perené* (Tesis de licenciatura no publicada). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Faucet Pareja, C. A. (2015). Historia del sufijo tenencial del quechua: reconstrucción y nuevas hipótesis. *Letras (Lima), 86*(123), 105-124.

Faucet Pareja, C. A. (2018). *La adaptación de los préstamos léxicos del quechua y el castellano en la lengua asheninca* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. https://hdl.handle.net/20.500.12672/7660

Faucet Pareja, C. A. (2021). *Fricativas y africadas en lenguas campa entre los siglos XVIII-XX. Clasificación y diacronía de la familia campa.* Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica, 47(1). https://doi.org/10.15517/rfl.v47i1.44413

Faucet Pareja, C. A. (2024). Marco conceptual y estado de la cuestión en el estudio de los préstamos léxicos entre las familias lingüísticas quechua y nihagantsi. *Letras*, 95(142), 148-169. https://doi.org/10.30920/letras.95.142.11

García Rivera, F. (2007). Fonología del asháninka del Río Pichis. En *Fonologías Vol. I, 2007*. Iquitos: FORMABIAP.

Hintz, D. J. (2000). *Características distintivas del quechua de Corongo. Perspectivas histórica y sincrónica*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

IPA (2015). *The international Phonetic Alphabet (revised to 2015)*. https://www.internationalphoneticassociation.org/sites/default/files/IPA_Kiel_2015.pdf

Itier, C. (2013). Las bases geográficas de la lengua vehicular del imperio inca. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 42*(2), 237-260. https://doi.org/10.4000/bifea.8030

Itier, C. (2016). La formación del quechua ayacuchano, un proceso inca y colonial. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 45*(2), 307-326. https://doi.org/10.4000/bifea.8003

Jacinto Santos, P. & Yanqui Traverso, F. (2011). *Préstamos léxicos de Quechua a la lengua Asháninka* (Trabajo para la maestría en Lingüística Teórica y Aplicada). Universitat Pompeu Favra.

Jolkesky, M. (2016). *Estudo arqueo-ecolinguístico das terras tropicais sul-americanas* (Tesis doctoral). Universidade de Brasília, Brasília. http://www.realp.unb.br/jspui/handle/10482/21671

Kindberg, W. (1980). *Diccionario asháninca*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

Landerman, P. (1991). *Quechua dialects and their classification* (Tesis doctoral). University of California, Los Angeles.

Langacker, R. (1977). Syntactic reanalysis. En C. Li (ed.), *Mechanisms of syntactic change* (pp. 57-139). University of Texas Press.

Lira, J. A., & Mejía Huamán, M. (2008). *Diccionario quechua-castellano, castellano-quechua*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

Michael, L. (2011). *La reconstrucción y la clasificación interna de la rama kampa de la familia arawak*. Ponencia presentada en el CILLA V.

Mihas, E. (2017). The Kampa Subgroup of the Arawak Language Family. En A. Y. Aikhenvald & R. M. W. Dixon (eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 782–814). chapter, Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781316135716.025

Parker, G. J. (1969). *Comparative Quechua Phonology and Grammar III: Proto-Quechua Lexicon*. Honolulu: University of Hawaii.

Payne, D. (1980). *Diccionario asháninca-castellano*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

Payne, D. (1991). A classification of Maipuran (Arawakan) languages based on shared lexical retentions. En D. C. Derbyshire & G. K. Pullum (eds.), *Handbook of Amazonian Languages* (Vol. IV, pp. 355-499). Berlín: Mouton de Gruyter.

Payne, D., Payne, J., & Sánchez Santos, J. (1982). *Morfología, fonología y fonética del asháninca del Apurucayali (campa-arawak preandino)*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.

Pedrós, T. (2018). Asháninka y asháninka: ¿de cuántas variedades hablamos? *Cadernos de Etnolingüística*, 6(1), 1-30.

Popper, K. (1980). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.

Quesada Castillo, F. (1976). *Diccionario quechua Cajamarca-Cañaris*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Quilter, J., Zender, M., Spalding, K., Franco Jordán, R., Gálvez Mora, C., & Castañeda Murga, J. (2010). Traces of a Lost Language and Number System Discovered on the North Coast of Peru. *American Anthropologist, 112*(4), 704. https://doi.org/10.1111/j.1548-1433.2010.01278.x

Renard-Casevits, F. M., Saignes, T., & Taylor, G. (1988). *Al este de los Andes: relaciones entre las sociedades amazónicas y andinas entre los siglos XV y XVII* (Vol. 1). Quito: Ediciones Abya-Yala.

Scliar, M.O., Gouveia, M.H., Benazzo, A. et al. Bayesian inferences suggest that Amazon Yunga Natives diverged from Andeans less than 5000 ybp: implications for South American prehistory. *BMC Evol Biol* 14, 174 (2014). https://doi.org/10.1186/s12862-014-0174-3

Shaver, H. (1996). *Diccionario Nomatsiguenga-Castellano, Castellano-Nomatsiguenga*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

SIL International (2023). *Cog* (Versión 1.3.8) [Programa de computadora]. Recuperado de https://software.sil.org/cog/

SIL International (2026). *ISO 639-3 code tables*. ISO 639-3. Recuperado el 16 de enero de 2026, de https://iso639-3.sil.org/code_tables/639/data

Silva-Corvalán, C. (2002). *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.

Snell, B. (1998). *Pequeño diccionario Machiguenga-Castellano*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

Szemiński, J. (2006). *Léxico quechua de Fray Domingo de Santo Tomás*. Lima: Ediciones El Santo Oficio.

Thomason, S. G. (2001). *Language Contact*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Thomason, S. G., & Kaufman, T. (1988). *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.

Torero Fernández de Córdova, A. (1964). Los dialectos quechuas. *Anales Científicos de la Universidad Agraria, 2*(2), 446-478.

Torero Fernández de Córdova, A. (1983). La familia lingüística quechua. En B. Pottier (Coord.), *América Latina en sus lenguas indígenas* (pp. 61-92). Caracas: Monte Ávila Editores.

Torero Fernández de Córdova, A. (1992). Acerca de la familia lingüística uruquilla (uru-chipaya). *Revista Andina*, 10(1), 171-189.

Torero Fernández de Córdova, A. (2002). *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. Lima: Institut Français d'Études Andines, Editorial Horizonte.

Torero Fernández de Córdova, A. (2007 [1974]). *El quechua y la historia social andina*. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.

Touchaux, M. (1909). *Apuntes sobre la gramática y el diccionario del idioma campa o lengua de los antis tal como se usa en el río Apurímac*. Lima: Imprenta Nacional de Federico Barrionuevo.

Varese, S. (2006 [1968]). *La sal de los cerros: Resistencia y utopía en la Amazonía peruana*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Wise, M. R. (2011). Rastros desconcertantes de contactos entre idiomas y culturas a lo largo de los contrafuertes orientales de los Andes del Perú. En W. F. H. Adelaar, P. Valenzuela Bismarck, & R. Zariquiey Biondi (eds.), *Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas. Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino* (pp. 305-326). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.